



UNIVERSIDAD AUTONOMA CHAPINGO

Dirección de Centros Regionales Universitarios

Maestría en Ciencias en Desarrollo Rural Regional

**PROBLEMÁTICA Y PERSPECTIVAS DE LA INICIATIVA DEL CAFÉ
AMIGABLE CON LA BIODIVERSIDAD EN LA ZONA DE
AMORTIGUAMIENTO DE LA RESERVA DE LA BIOSFERA EL TRIUNFO,
CHIAPAS, MEX.**

TESIS

QUE COMO REQUISITO PARCIAL

PARA OBTENER EL GRADO DE:

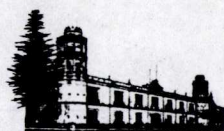
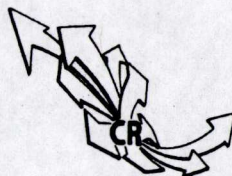
MAESTRO EN CIENCIAS

PRESENTA:

JUAN ANTONIO HERNÁNDEZ LLAVEN



**DIRECCION ACADEMICA
DEPTO. DE SERVICIOS ESCOLARES
OFICINA DE EXAMENES PROFESIONALES**



**SAN CRISTÓBAL DE LAS CASAS, CHIAPAS, MEXICO.
ABRIL DEL 2002**

BIBLIOTECA CENTRAL U. A. CH

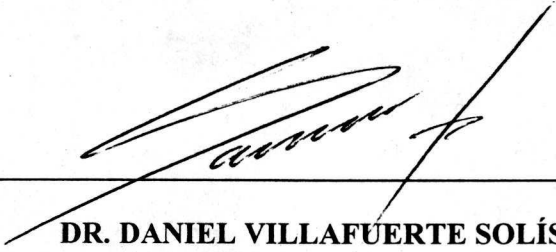
Bib. 97514

**PROBLEMÁTICA Y PERSPECTIVAS DE LA INICIATIVA DEL CAFÉ
AMIGABLE CON LA BIODIVERSIDAD EN LA ZONA DE
AMORTIGUAMIENTO DE LA RESERVA DE LA BIOSFERA EL
TRIUNFO, CHIAPAS, MEX.**

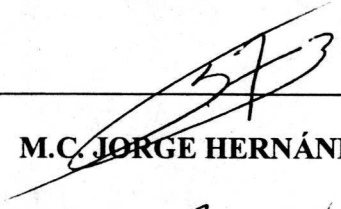
Tesis realizada por **Juan Antonio Hernández Llaven** bajo la dirección del Comité Asesor indicado, aprobada por el mismo y aceptada como requisito parcial para obtener el grado de:

MAESTRO EN CIENCIAS EN DESARROLLO RURAL REGIONAL

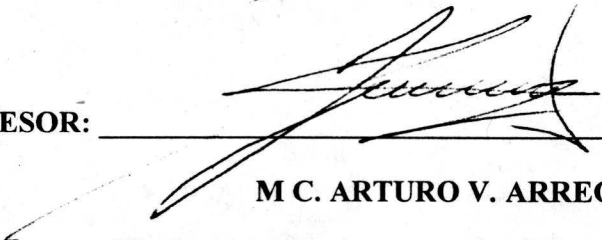
DIRECTOR: _____


DR. DANIEL VILLAFUERTE SOLÍS

ASESOR: _____


M.C. JORGE HERNÁNDEZ

ASESOR: _____

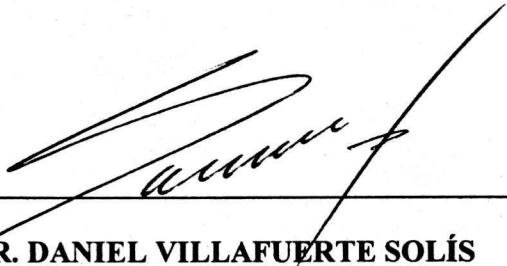

M C. ARTURO V. ARREOLA MUÑOZ

BIBLIOTECA CENTRAL U. A. CH

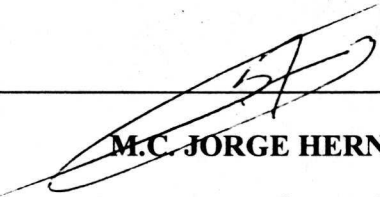
**PROBLEMÁTICA Y PERSPECTIVAS DE LA INICIATIVA DEL CAFÉ
AMIGABLE CON LA BIODIVERSIDAD EN LA ZONA DE
AMORTIGUAMIENTO DE LA RESERVA DE LA BIOSFERA EL
TRIUNFO, CHIAPAS, MEX.**

El jurado que revisó y aprobó el examen de grado de **Juan Antonio Hernández Llaven**, autor de la presente tesis de Maestría en Ciencias en Desarrollo Rural Regional estuvo constituido por:

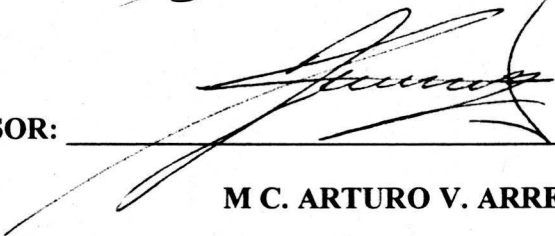
PRESIDENTE: _____


DR. DANIEL VILLAFUERTE SOLÍS

ASESOR: _____


M.C. JORGE HERNÁNDEZ

ASESOR: _____


M C. ARTURO V. ARREOLA MUÑOZ

DEDICATORIA

A Jehová dios y su hijo Jesucristo, a quienes les debemos la razón de nuestra existencia (Revelación 4:11).

A mis dos amores: Mara y Mara Leticia, por su paciencia, comprensión y cariño.

A mis padres y hermanos, por su amor fraternal.

A las familias Hernández Castellanos y Cruz Rasgado, por su aprecio y compañerismo.

AGRADECIMIENTOS

Al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT), por el apoyo financiero brindado para cursar la Maestría.

A la Universidad Autónoma Chapingo y su programa de Maestría en Ciencias en Desarrollo Rural Regional, por la educación brindada.

Al Dr. Daniel Villafuerte Solís, por la brillante dirección de este trabajo de tesis y su excelente trato humano.

A mis asesores, M.C. Jorge Hernández y M.C. Arturo V. Arreola Muñoz, por sus atinados consejos para la mejora de este trabajo de investigación.

Al Instituto para el Desarrollo Sustentable en Mesoamérica, A.C. (IDESMAC) por facilitarme información del proyecto café amigable con la biodiversidad y su apoyo en la elaboración de mapa de ubicación del área de estudio.

A la reserva de la biosfera El Triunfo, por su apoyo logístico y préstamo de material bibliográfico.

Al Instituto de Estudios Indígenas de la Universidad Autónoma de Chiapas, por facilitarme su equipo de cómputo.

Al M.C. Salvador Meza Díaz, Investigador del Centro de Estudios Superiores de México y Centroamérica, de la Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas (CESMECA-UNICACH), por su apoyo en el diseño y manejo de base de datos.

A las asociaciones de productores y asesores técnicos participantes en el proyecto de “Café amigable”, por la información brindada.

A mis compañeros de maestría generación 1999-2001, por su amistad y compañerismo.

DATOS BIOGRAFICOS

El autor nació el día 28 de mayo de 1965 en la Colonia Lázaro Cárdenas, municipio de Arriaga, Chiapas. Realizó sus estudios de educación primaria en su lugar de nacimiento y de secundaria y preparatoria en la ciudad de Arriaga, Chiapas. Sus estudios profesionales los realizó en la Universidad Autónoma Chapingo, en Chapingo, estado de México, en el periodo 1984-89, en donde obtuvo el grado de Ingeniero Agrónomo Especialista en Fitotecnia, por unanimidad de votos.

Realizó un diplomado en Cafeticultura y cultivos alternativos en el Centro Regional Universitario Oriente de la Universidad Autónoma Chapingo en el periodo agosto-octubre de 1996.

Ha laborado como asistente de investigación en el Centro de Genética del Colegio de Postgraduados en el periodo enero-junio de 1991 y como extensionista, jefe de proyecto y coordinador regional en la reserva de la biosfera El Triunfo de 1991 a 1998. Actualmente labora en Pronatura Chiapas, A.C. en su programa de humedales costeros.

Realizó sus estudios de Maestría en Ciencias en Desarrollo Rural Regional en la Universidad Autónoma Chapingo en el periodo 1999-2001.

INDICE

INDICE	viii
LISTA DE CUADROS	x
LISTA DE FIGURAS	xi
ABREVIATURAS USADAS	xii
INTRODUCCIÓN.	1
CAPITULO I. MARCO TEORICO.	8
1.1 Relación desarrollo-medio ambiente.	8
1.2 El desarrollo sustentable.	11
1.2.1 Orígenes.	12
1.2.2 Definiciones.	15
1.2.3 Objetivos.	16
1.2.4 Enfoques.	17
1.2.5 Estrategias (Banco Mundial, UNESCO).	19
1.3 Las reservas de biosfera, como estrategia piloto de conservación y desarrollo.	22
1.4 Globalización, neoliberalismo y desarrollo rural en México.	26
1.5 Desarrollo regional.	29
1.6 Desarrollo rural regional.	31
1.7 El papel de los sujetos sociales en el desarrollo rural regional.	34
1.8 Estrategias de producción y reproducción campesina.	40
1.9 Agricultura campesina y la producción orgánica.	43
1.10 El campesinado y la cafeticultura ecológica.	47
CAPITULO II. MARCO DE REFERENCIA.	52
2.1 Las áreas naturales de México y Chiapas; su importancia y problemática.	52
2.2 La reserva de la biosfera El Triunfo. Importancia, características generales y problemática.	56
2.3 Proceso de poblamiento, reparto agrario y necesidades de reproducción familiar	66
2.4 Uso del suelo y deterioro ambiental	72
2.5 Importancia de la cafeticultura campesina	73
CAPITULO III. RESULTADOS Y DISCUSIÓN	80
3.1 El área de estudio: la reserva de la biosfera El Triunfo	80
3.2 La problemática de la reconversión del café convencional al café ecológico para el pequeño productor	87
3.3 La coyuntura cafetalera	96
3.4 La unidad de producción campesina cafetalera	103
3.4.1 Estructura familiar	103

3.4.2 Medios de producción (tierra)	111
3.4.3 Estrategias de supervivencia	115
3.4.4 Ingresos y gastos familiares	117
3.4.5 Producción agrícola y de autoconsumo (gastos de producción)	124
3.4.6 Ingresos y gastos en la producción de café y su importancia en la unidad familiar	124
3.4.7 Percepción campesina con respecto a la reserva de la biosfera El triunfo y al Café amigable con la biodiversidad	134
CAPITULO IV. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	144
BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA	150
ANEXOS	

LISTA DE CUADROS

Cuadro 1.	Evolución de la población en comunidades del área de estudio.	83
Cuadro 2.	Evolución de la producción de café en México y Chiapas (sacos de 60 kg).	98
Cuadro 3.	Evolución de la superficie (has.) y número de productores de café en México y Chiapas.	98
Cuadro 4.	Precios indicativos promedios anuales del café (centavos de dólar estadounidense por libra).	99
Cuadro 5.	Estrategias de productores de café encuestados según sistema de producción.	101
Cuadro 6.	Promedio de ocupantes y edad en familias encuestadas.	106
Cuadro 7.	Participación religiosa en familias del área de estudio.	107
Cuadro 8.	Emigración en comunidades del área de estudio.	110
Cuadro 9.	Lugares de origen de familias encuestadas en el área de estudio.	111
Cuadro 10.	Estratificación de familias encuestadas según tamaño de parcela y su uso.	112
Cuadro 11.	Promedio de superficie y uso del suelo en comunidades del área de estudio.	114
Cuadro 12.	Balance ingreso-gasto familiar anual en unidades familiares encuestadas.	118
Cuadro 13.	Balance ingreso-gasto familiar en comunidades del área de estudio.	122
Cuadro 14.	Balance ingreso-gasto familiar anual en familias encuestadas según sistema de producción.	123
Cuadro 15.	Gastos anuales en la producción agrícola y de cultivos básicos (maíz; frijol) en familias encuestadas según sistema de producción.	127
Cuadro 16.	Ingresos cafetaleros anuales en familias encuestadas	128
Cuadro 17.	Ingresos por café anuales en familias encuestadas según sistema de producción.	129
Cuadro 18.	Gastos anuales en la producción de café en familias encuestadas del área de estudio.	131
Cuadro 19.	Gastos anuales en la producción de café en familias encuestadas según sistema de producción.	132
Cuadro 20.	Ingresos y gastos anuales en la producción de café en familias encuestadas según sistema de producción.	133
Cuadro 21.	Percepción campesina con respecto a la reserva de la biosfera El Triunfo y al Café amigable con la biodiversidad.	136

LISTA DE FIGURAS

Figura 1.	Localización geográfica del área de estudio	57
------------------	--	-----------

ABREVIATURAS USADAS

Rebitri: Reserva de la biosfera El Triunfo

CAB: Café Amigable con la Biodiversidad

DS: Desarrollo Sustentable

UPCC: Unidad de Producción Campesina Cafetalera

UPCCO: Unidad de Producción Campesina Cafetalera Orgánica

UPCCTA: Unidad de Producción Campesina Cafetalera en Transición o Amigable

UPCCC: Unidad de Producción Campesina Cafetalera Convencional

ANP: Areas naturales protegidas

Problemática y perspectivas de la iniciativa del café amigable con la biodiversidad en la zona de amortiguamiento de la reserva de la biosfera El Triunfo, Chiapas, México.

M. C. Juan Antonio Hernández Llaven

Dirigido por el Dr. Daniel Villafuerte Solís

Los objetivos de esta investigación son: profundizar en el conocimiento de la lógica actual de comportamiento socioproductivo del campesinado cafetalero ubicado alrededor de la reserva El Triunfo, entender el rol que desempeña el café en su economía, identificar las estrategias de los productores antes las crisis recurrentes del café, analizar las posibilidades y limitantes en dicho contexto de la iniciativa del café amigable con la biodiversidad y, finalmente, conocer la percepción campesina con respecto a esta iniciativa productiva y a la citada área natural protegida.

Con base en la revisión bibliográfica y documental, encuestas, entrevistas, historias de vida y observación directa, se describen y analizan factores estructurales en torno al comportamiento socioproductivo de las unidades familiares campesinas cafetaleras y sus respectivas organizaciones productivas, y su relación con algunos factores externos de tipo coyuntural (la búsqueda del desarrollo sustentable en la reserva El Triunfo, la problemática de la reconversión a la agricultura ecológica para el pequeño productor y la coyuntura cafetalera).

Se concluye que, en general, existen elementos estructurales al interior de las unidades familiares encuestadas y sus organizaciones productivas, que las predisponen a vivir en condiciones de pobreza y marginación. El móvil de la economía campesina cafetalera del área de estudio continúa siendo un tipo de producción mercantil simple (producción de café principalmente) y la producción de cultivos básicos con fines de autoconsumo, aunque se observa un comportamiento diferenciado según el sistema de producción. Entre los productores de café orgánico se observa una tendencia a diversificar menos sus actividades productivas, concentrando sus esfuerzos productivos en la producción y comercialización de su producto, con lo que al parecer equilibran más su balance ingreso-gasto familiar, sucediendo lo contrario entre los productores de café amigable y convencional. A pesar de la anterior problemática, la iniciativa del café amigable en particular y de la cafecultura sustentable en general (integración del café orgánico, solidario y amigable o de sombra) constituye una de las pocas alternativas productivas en la región, capaz de contribuir a una mejora del ingreso del campesino cafetalero y al mismo tiempo impulsar un manejo racional de los recursos naturales, coadyuvando a una integración hombre-naturaleza más equilibrada.

Palabras clave: desarrollo sustentable, reserva de biosfera, iniciativa del café amigable con la biodiversidad, cafecultura ecológica o sustentable, economía campesina, conservación de los recursos naturales.

Problematic and perspective of the friendly coffee initiative with the biodiversity in the subduing zone of the biosphere reserve, "El Triunfo", in Chiapas, México.

M.C. Juan Antonio Hernández Llaven

Supervised by Dr. Daniel Villafuerte Solís

The aims of this research are: to study in depth the knowledge of the present-day logic in the socio-productive behavior of the coffee farmers located around "El Triunfo" reserve; to understand the role that the coffee plays in their economy; to identify the producer's strategies facing the recurrent crisis' of coffee; analyze the possibilities and limitations in the context of the friendly coffee initiative with biodiversity, and finally; to know the farmer's perception in relation to this production initiative and the mentioned protected natural area.

Extra-cultural factors with regard to the socio-productive behavior of the coffee farmers' family units and their corresponding productive organizations, as well as their relation with some external factors which arise from the situation (the search for sustainable development in "El Triunfo" reserve, the problematic for the small producer of reconverting to ecological agriculture, and the present coffee producing situation) are described and analyzed, based on a documentary and bibliographic research, on surveys, interviews, life histories and direct observation.

The conclusion is that, in general, structural elements exist within the surveyed family units and their organizations, which predispose them to poverty and marginal living conditions. The motive of the coffee farmer economy in the area of research, continues to be a simple commercial production type (mainly coffee production) and the production of basic crops for self-consumption, although a differential behavior is observed according to the production system. Among the organic coffee producers, a tendency to diversify their productive activities less, is observed, concentrating their productive efforts on the production and commercialization of the product. This way they seem to balance better their family income-expense relation, contrary to what happens among the friendly and conventional coffee producers. In spite of this problematic, the initiative of the friendly coffee in particular, and of the sustainable coffee-culture in general (integration of organic coffee, solidary and friendly or shade type) constitutes one of the few productive alternatives in the region, capable of contributing to an improvement in the coffee-farmer's income, and at the same time promoting a rational management of the natural resources, which could better balance the man-nature integration.

Key words: sustainable development, biosphere reserve, initiative of the friendly coffee with the biodiversity, ecological or sustainable coffee-culture, farmer economy, natural resources conservation.

INTRODUCCION.

Con el surgimiento de la crisis ambiental a partir de la década de los sesenta, producto de la aplicación de un modelo capitalista orientado más a la racionalidad económica que ecológica (Leff, 1998:11), y que ha puesto en peligro la seguridad del planeta tierra y de sus habitantes, aparece la necesidad de equilibrar la relación del binomio desarrollo-medio ambiente, de hacerlo menos antagónico, y que esta interacción hombre-naturaleza sea más de respeto y no de mutua destrucción. Para ello, se ha propuesto que una alternativa viable a dicha problemática sea la de impulsar un desarrollo socioeconómico ambientalmente sano que se conoce como “desarrollo sustentable”; en la práctica, a pesar de sus buenas intenciones y ser del dominio público, este concepto ha causado más polémica por su carencia de consistencia en su interpretación, y por consecuencia en su aplicación (Sharachchandra, 1989:1).

Las áreas naturales protegidas (ANPs), en particular las reservas de biosfera, se han establecido con la finalidad de ser áreas piloto en donde experimentar acciones concretas exitosas que demuestren que es factible conciliar la conservación de los recursos naturales con el desarrollo, y demostrar que el tan pregonado “desarrollo sustentable” puede ser más que una moda o simple utopía. Sin embargo, en algunas experiencias prácticas de desarrollo sustentable, como las aplicadas en áreas naturales protegidas del Sureste de México, se ha encontrado que este tipo de programas se llevan a cabo sin la participación de los beneficiarios en la planeación del mismo.

(Métodos y objetivos) y sin considerar la influencia regional sobre la dinámica social comunitaria (Vidal et al., 1996:316). En otras palabras, se asume que los residentes locales de alrededor de las ANPs están interesados en impulsar un desarrollo sustentable, sin profundizar más a fondo en los intereses y visiones de estos pobladores con respecto al desarrollo, lo cual en una área natural protegida con categoría de reserva de biosfera es fundamental con fines de lograr una participación local más consciente y comprometida en torno a la conservación de la misma.

En las experiencias antes citadas, se ha apostado por la agricultura como el medio para promover la participación local y la protección del hábitat alrededor de las áreas naturales protegidas, lo cual es un acierto ya que “el proceso productivo es el eje para comprender las relaciones entre lo natural y lo social”(Toledo, et al. 1984:20). Además, “pruebas disponibles sugieren que una combinación de la intensificación de la producción agrícola y de la inversión en capital humano permite que casi cualquier país mejore sus niveles de vida mientras mantiene los hábitats naturales intactos” (Southgate, 1998:47). La población local circundante a las áreas protegidas tiene como principal actividad la agricultura, a través de la cual modifica positiva o negativamente su entorno natural, por lo que el impulso de una estrategia de agricultura sustentable sería una alternativa viable ya que permite un uso estable y eficiente de los recursos naturales y productivos acorde a la cultura del productor y sin deteriorar el medio ambiente, lo cual sería de gran utilidad para equilibrar ese proceso de interacción hombre-naturaleza.

Sin embargo, para que tenga éxito cualquier estrategia de desarrollo rural o agrícola, antes de implementarse debe partir de un diagnóstico del territorio donde se va a llevar a cabo y lograr el apoyo de las fuerzas sociales que ahí coexisten (Coraggio, 1994). Alrededor de una reserva de biosfera, donde es de importancia la participación local en torno a la conservación y el desarrollo, lo anterior no es una excepción, y se debe empezar por “abordar la problemática socioeconómica ya que es el carácter central que aparece claramente, profundizando los conocimientos de la lógica de comportamiento y las estrategias de supervivencia de las poblaciones locales, estudiar a fondo las formas tradicionales de gestión de los recursos comunitarios y la experiencia campesina”(Clusener-Godt, 1999:17). Lo anterior permitirá comprender mejor el deterioro ambiental alrededor de una ANPs, el cual es el resultado histórico de un proceso de interacción hombre-naturaleza, determinado por procesos estructurales que deben entenderse para poder identificar el papel y la responsabilidad que tienen los diferentes sectores de la sociedad y hacer viable la conservación y utilización racional de los recursos naturales. Con base al conocimiento anterior, se puede planear y ejecutar junto con los pobladores locales alternativas productivas que mejoren sus ingresos y que sean benignos con el medio ambiente (Toledo, Paniagua y García, 1987: 87, 116; Southgate, 1998:45).

En la reserva de la biosfera El Triunfo (Rebitri), área natural protegida ubicada en el parteaguas de la Sierra Madre de Chiapas, a lo largo de una década se ha tratado de llevar a la práctica lo antes dicho, promoviendo el mejoramiento agrícola enfocado hacia la reconversión de la agricultura tradicional a la agricultura ecológica en torno a las

principales actividades productivas de la zona (café, maíz y palma camedor).

Con respecto al café, cultivo considerado ecológico por la forma en que lo producen las comunidades campesinas que viven alrededor de la Rebitri, se ha promovido su producción orgánica, y más recientemente una forma de producirse que se conoce como “café de sombra, sustentable o amigable con la biodiversidad” (CAB). Esto último con el financiamiento del Banco Mundial y la ejecución a cargo del Instituto para el Desarrollo Sustentable de Mesoamérica, Asociación Civil (IDESMAC).

El hecho de que se le haya dado prioridad al fomento del café ecológico como una estrategia para implementar la agricultura sustentable alrededor de la Rebitri, se debe a que “el sector cafetalero provee una excelente oportunidad para integrar la conservación con el sistema productivo, ya que constituye uno de los paisajes productivos mejor conservados del área, con semejanza con el bosque complejo, que contiene abundante biodiversidad, la cual, sin embargo, se está perdiendo por la deforestación que ha ocurrido en los últimos veinte años” (INE/IHN, 1999:2).

A pesar de las experiencias positivas y negativas en materia de mejoramiento agrícola en general y cafetalera en particular, un diagnóstico de las necesidades de investigación de la reserva vuelve a enfatizar lo que antes hemos comentado: en materia de investigación en café hace falta profundizar más el conocimiento de la realidad local, de la problemática socioeconómica comunitaria, de su dinámica productiva y de las estrategias de supervivencia de la población local, dado lo dinámico y cambiante que es la realidad social (INE/IHN, 1997:34-35). Lo anterior es necesario como punto de

partida para la generación o adaptación de alternativas productivas, acorde a los intereses de los actores locales y de la conservación del área protegida.

En este contexto, la presente investigación tiene como propósito principal: profundizar en el conocimiento de la lógica de comportamiento socioproductivo de la población local campesina, en particular de los campesinos cafetaleros, ubicados en la zona de amortiguamiento de la Rebitri; entender el rol que desempeña el cultivo del café en su economía; identificar las estrategias de supervivencia que implementan ante las crisis recurrentes del aromático y analizar las posibilidades y limitantes que enfrenta en dicho contexto una alternativa productiva en proceso de construcción como es el café amigable con la biodiversidad (CAB). Con los objetivos antes propuestos se pretende contribuir al entendimiento del proceso de interacción hombre-naturaleza que se ha dado en el Triunfo a lo largo de una década, de los cambios más significativos y la direccionalidad de dichos cambios (deterioro o freno ambiental), del papel que desempeñan los actores locales, en particular el campesinado cafetalero, y de las posibilidades y limitantes que tendría en dicho contexto una nueva alternativa productiva, pionera en México, como sería el CAB. Esto último de gran importancia en el marco de la actual crisis cafetalera por las posibilidades de convertirse en un nuevo nicho de mercado junto con el orgánico y el solidario; lo anterior también arrojará información que será de utilidad en la implementación de un proceso de planificación acorde a la realidad local, participativo, de responsabilidad compartida, de gran importancia en los esfuerzos de integración del desarrollo rural y la conservación de los recursos naturales alrededor de una reserva de biosfera.

El presente documento está dividido en cuatro capítulos y un anexo, distribuidos de la siguiente manera: en el capítulo uno se plantea el marco teórico que se considera necesario para explicar al objeto de estudio. Este se ha estructurado de una manera que permita explicar el fenómeno estudiado tratando de articular teorías y conceptos de lo global a lo particular, aportando los puntos de vista de diversos autores confrontados con la realidad encontrada y la posición del autor de la investigación desde una perspectiva crítica.

El capítulo dos pretende describir el proceso histórico del objeto de estudio, a través de una caracterización geográfica, socioeconómica y productiva del entorno donde se desenvuelve el fenómeno estudiado.

Los resultados de la investigación se presentan en el capítulo tres, y se agrupan en cuatro subapartados que explican lógicamente y coherentemente de manera general el proceso de búsqueda del desarrollo sustentable vivido en la Rebitri; enseguida se analiza la problemática de la reconversión de la cafecultura convencional a la cafecultura ecológica; posteriormente se aborda la situación de la cafecultura a través de un análisis de productores, producción y precios; y finalmente se estudia de manera más profunda, y con datos obtenidos directamente por el autor en campo, la unidad de producción campesina cafetalera, su comportamiento socioproductivo y las posibilidades y limitantes que tiene el CAB en dicho contexto. En este capítulo se discuten también los resultados a la luz del marco teórico propuesto y de las hipótesis

consideradas (ver anexo metodológico) principalmente en torno a la dinámica de comportamiento del campesinado cafetalero y de las condiciones que afectan las posibilidades y limitantes del CAB en el marco de dicha dinámica.

En el capítulo cuatro se plantean las conclusiones y recomendaciones del estudio, respaldando estas con los resultados obtenidos y relacionándolas con los objetivos propuestos.

Finalmente, aparece un anexo donde se agrupan varios subapartados: metodológico (delimitación espacial y temporal del objeto de estudio, planteamiento del problema, variables e indicadores, etcétera.), y documental (información complementaria de interés).

CAPITULO I. MARCO TEORICO

1.1 Relación desarrollo-medio ambiente

Desde la creación del hombre, según el cristianismo avalado por registros bíblicos, se deduce que la relación hombre-naturaleza iba a ser de respeto, de un uso racional de los recursos naturales, no una relación antagónica y depredatoria como sucede hoy día (Génesis 1:28-29, Revelación 11:18 citados en WTBTS, 1987:8,1525). Dicha postura, al parecer se mantuvo en otras etapas históricas, al menos en las sociedades amerindias por el “conocimiento y experiencia que poseen en la conservación, rehabilitación y el uso sostenido de los ecosistemas regionales en América Latina” (Nigh y Rodríguez, 1995:53).

Sin embargo, dicha percepción y actitud equilibrada entre hombre-naturaleza, sociedad-naturaleza o desarrollo-medio ambiente como se le ha denominado a esta relación, se ha distorsionado en etapas de desarrollo de la sociedad más recientes. Bifani (1997:31-84), encuentra prueba de lo anterior a través de un análisis crítico de las diferentes escuelas de pensamiento (clásica, marxista, neoclásica, keynesiana) que se han traducido, en su mayoría, en políticas de desarrollo con énfasis hacia lo económico y antagónicas al medio ambiente. A grandes rasgos, dice que los economistas clásicos (como Adán Smith) veían a la naturaleza como “infinita e ilimitada, de donde deducían que el proceso de apropiación de sus productos tampoco tenía límites”; los marxistas (como Carlos Marx, Federico Engels) pensaban que “la relación del hombre y el medio ambiente debía fundamentalmente concebirse como un fenómeno social, de dominio o

apropiación de la naturaleza por parte del hombre, pero no un dominio destructivo sino racional tendiente a satisfacer necesidades humanas”; de los neoclásicos señala que “se olvidaron del estudio de la relación desarrollo-medio ambiente como fenómeno social, concentrando su atención en el estudio de la actividad económica, aislada, que funciona bajo la racionalidad individual en un sistema cerrado, bajo leyes estáticas, bajo un enfoque atómico y de análisis microeconómico y marginal”.

Del análisis de Bifani (1997) se infiere que, salvo en el pensamiento marxista, la percepción y actitud en general con respecto a la naturaleza es de verla como fuente de riqueza inagotable, como algo que no tiene límites, lo que ha resultado en la aplicación de políticas de desarrollo inadecuadas con el consiguiente deterioro y agotamiento de los recursos naturales. Así, de una relación de respeto y equilibrada con respecto a la naturaleza, el hombre ha pasado a establecer una relación de saqueo y destrucción de los recursos naturales, explicando y justificando dicho comportamiento por la lógica del crecimiento económico, de las leyes del mercado, sin considerar las leyes de la naturaleza, lo que ha puesto en peligro su existencia misma.

La contradicción desarrollo-medio ambiente se debe, además de la concepción equivocada que se tiene sobre la naturaleza, a la indefinición sobre el significado de desarrollo. Diego (1993:62-65) plantea que el concepto “desarrollo” es un término reciente, que ha ido evolucionando con confusiones en su uso por los criterios que se han empleado para definirlo (por ejemplo, con base en criterios económicos y estructurales). Propone que “para que un individuo o una sociedad se desarrollen es

necesario que tomen el proceso en sus propias manos con objeto de poder autodefinirse, tomar conciencia de su realidad y su problemática, posibilitando así visualizar su futuro”; de ahí que defina al desarrollo como “un proceso multidimensional, un desenvolvimiento a través del cual un individuo o una sociedad se autodefinen y tomen conciencia de su realidad, ganando control sobre los elementos que determinan su historia, y posibilitando así, tener una prospección de su futuro”; es decir, debe de ser un desarrollo autogestivo, integral, no impuesto desde lo externo, acorde a los intereses de la sociedad y de las circunstancias en que viven.

Furtado (1987:9) define al desarrollo como “un proceso global en donde existe transformación de la sociedad en el ámbito de los medios, pero también de los fines; proceso de acumulación y de ampliación de la capacidad productiva, pero también de apropiación del producto social y de configuración de ese producto; división del trabajo y cooperación, pero también estratificación social y dominación; introducción de nuevos productos y diversificación del consumo, pero también destrucción de valores y supresión de capacidad creadora”, una definición que encaja con el tipo de desarrollo que prevalece actualmente.

Bifani (1997:116-119), concuerda con los argumentos antes mencionados y dice que el concepto de desarrollo “es difícil de definir, dificultad que depende de la perspectiva desde la cual se analiza; la multiplicidad de dimensiones que encierra; la forma como se perciben y las prioridades que se dan a cada una de esas dimensiones; las situaciones históricas específicas, y las metas a que cada sociedad aspira”. Sin embargo, concluye

que “es lícito afirmar que siempre está asociado a un proceso mediante el cual aumenta tanto cualitativa como cuantitativamente el bienestar individual y colectivo”.

En resumen y retomando lo antes considerado, el desarrollo en general y sobre todo el que se pretende impulsar alrededor de un área natural protegida con categoría de reserva de biosfera, debe de ser un proceso de cambio integral definido y dirigido por la población local circundante al área natural protegida, con base a sus intereses y aspiraciones, dinámico, con una relación de respeto al medio ambiente que la rodea a través de un aprovechamiento racional de sus recursos, buscando con ello garantizar su existencia y la de sus hijos; es decir, trabajando a favor de un desarrollo sustentable.

1.2 El desarrollo sustentable

Ante la presencia de una grave crisis ambiental y la incapacidad del actual modelo de desarrollo económico para darle solución, a la par del cuestionamiento de dicho modelo se comienza a explorar la posibilidad de un nuevo modelo de desarrollo que armonice la relación contradictoria sociedad-naturaleza, proponiéndose lo que se le ha dado en llamar “desarrollo sustentable”. A pesar de que dicho término se encuentra en etapas conceptuales, con algunas experiencias aisladas, en general reivindica la existencia de la sociedad, sin poner en peligro la permanencia de las generaciones futuras.

En México, uno de los doce países con mayor biodiversidad en el planeta, la crisis ambiental está poniendo en riesgo la conservación de su rica diversidad biológica,

soportada por los siguientes inventarios: 717 especies de reptiles, 502 especies de mamíferos, 290 especies de anfibios, 26,000 especies de plantas vasculares y 1,150 especies de aves. Gran parte del peligro que se cierne sobre esta riqueza natural, proviene de la deforestación que ocurre en el territorio nacional, en donde se menciona que se pierde anualmente 615,000 hectáreas. De acuerdo con el INE (2000:10), las causas de dicha deforestación son las siguientes: pastoreo incontrolado, ganadería y agricultura extensiva, tala clandestina, incendios, pobreza y falta de capacitación campesina.

Una estrategia de política ambiental nacional destinada a conservar sus ecosistemas naturales más representativos- hábitat de la rica fauna y flora antes mencionada-, a través de un manejo racional o sustentable, son las áreas naturales protegidas con categoría de reserva de biosfera. Antes de analizar lo que implica un modelo de reserva de biosfera, es importante primero hacer una recapitulación general acerca del desarrollo sustentable: sus orígenes, definiciones, objetivos, interpretaciones y estrategias, para así después entender su articulación con dicho modelo de reserva de biosfera.

1.2.1 Orígenes

Como ya se mencionó al principio de este capítulo, la idea de un desarrollo sustentable nace “cuando se empieza a cuestionar los límites de la racionalidad económica y los desafíos que genera la degradación ambiental que provoca el modelo de desarrollo vigente, principalmente a partir de la década de los años sesenta (Leff, 1998:11). Desde

ese entonces, se empezaron a dar una serie de pasos para darle forma a esa propuesta de desarrollo alternativo. Primeramente, se celebró la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Medio Ambiente Humano, en Estocolmo, Suecia, en 1972. En dicha conferencia, se hizo un llamado al bloque de países industrializados a tener un medio ambiente sano y productivo, destacando la problemática que habían ocasionado los modelos de desarrollo económico e industrial, y cuestionándose la necesidad de sacrificar el crecimiento económico para evitar una tragedia ecológica. Posteriormente, en 1984, durante la Asamblea General de las Naciones Unidas, se decide crear la Comisión del Medio Ambiente y Desarrollo, a cargo de la Señora Gro Harlem Brundlant, Primer Ministra de Noruega, con la finalidad de elaborar un programa mundial donde se detectaran los principales problemas a los que nos enfrentamos y sus posibles soluciones (De la Madrid, 1994:13-14). Esta comisión emitió su primer informe en abril de 1987, conocido como “Nuestro futuro común” o “Informe Brundlant” el cual se presentó a la Asamblea General de las Naciones Unidas, usando por primera vez el término “Sustainable development”, traducido al español con muchas dudas como “desarrollo sustentable, sostenido, sostenible o perdurable” y el cual se definió como “el desarrollo que satisface las necesidades del presente sin comprometer la capacidad para que las generaciones futuras puedan satisfacer sus propias necesidades (Del Amo y Ramos, 1994:10).

Finalmente, el discurso del desarrollo sustentable fue legitimado, oficializado y difundido ampliamente a raíz de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo, celebrado en Río de Janeiro, Brasil, en junio de 1992. En esta

reunión, también se celebró y aprobó un programa global (conocido como Agenda 21) para orientar una transición hacia el desarrollo sustentable. En una década transcurrida desde que se llevó la reunión antes citada, ha habido dificultades para llevar a la práctica dichos acuerdos (como lo ha demostrado recientemente la actitud del actual presidente de los Estados Unidos de Norte América al negarse a ratificar el tratado de Kyoto sobre Cambio Climático), lo que revela que “en el trasfondo de dichos acuerdos están en juego las estrategias y derechos de apropiación de la naturaleza”, o sea que cada país defiende sus propios intereses, sin importarle si sus acciones son sustentables o ayudan a detener el deterioro ambiental mundial (Leff, 1998).

El anterior comportamiento es contradictorio y debe de entenderse en la lógica del capital global, cuyo interés principal es seguir obteniendo más ganancia a costa de la destrucción de la naturaleza, por lo que, en este contexto, el desarrollo sustentable es utilizado como un discurso que favorece la acumulación del capital, en donde “no se tiene respeto a los límites que impone la naturaleza y se deposita una fe ciega en la tecnología para superar la escasez de recursos y a la degradación ambiental; y como contraparte, se tiene la postura de quienes alegan detener todo crecimiento económico, principalmente de los países desarrollados, por ser la causa principal de la crisis ambiental” (Del Amo y Ramos, 1994:11). Es este origen contradictorio del desarrollo sustentable el que plantea un panorama difícil para llevarlo a la práctica, en donde se circunscribe la propuesta del modelo de reserva de biosfera como sitio piloto para el desarrollo sustentable.

1.2.2 Definiciones

Si el camino que ha seguido la construcción del discurso del desarrollo sustentable ha sido difícil, lograr un consenso en su definición no es menos, a pesar de que su uso ya se ha ido divulgando y vulgarizando hasta formar parte del discurso oficial y del lenguaje común (Leff, 1998:14). Dicha dificultad se atribuye a la amplia diversidad de intereses, problemas, perspectivas y escalas en juego (Masera, Astier y López-Ridaura, 1999:10), algo parecido a lo que sucede con el concepto de desarrollo ya comentado anteriormente.

Del Amo y Ramos (1994:8) distinguen y analizan tres términos: sostenido, sostenible y sustentable; argumentan que, de acuerdo al diccionario de la Real Academia, la palabra “sostenido”, significa algo que se toma por arriba; que el término “sostenible” se aplica a algo que se mantiene firme, a una proposición que se defiende, o a una cosa que se sostiene por arriba; y que la palabra “sustentable”, se aplica a algo que se defiende con razones, a insumos o alimentos necesarios que se proveen, o a una cosa que se sostiene por abajo. Para estas autoras, el término más adecuado es el de desarrollo sostenible, porque integra mejor los aspectos socioeconómicos y ambientales.

También se ha definido al desarrollo sustentable como “la estrategia que lleva a mejorar la calidad de vida sin rebasar la capacidad de carga de los ecosistemas que la sostienen, entendiendo por capacidad de carga de un ecosistema la capacidad que tiene para

sustentar y mantener al mismo tiempo la productividad, adaptabilidad y capacidad de renovabilidad del recurso” (UICN, 1991 citado por Del Amo y Ramos, 1994:11).

Masera, Astier y López-Ridaura (1999:10) plantean que “el desarrollo sustentable es un proceso mediante el cual se cubrirían de manera permanente las necesidades materiales y espirituales de todos los habitantes del planeta sin deterioro o incluso mejora de las condiciones socioambientales que les dan sustento. De esta manera el desarrollo sustentable puede considerarse como un proceso de cambio dirigido, donde son tan importantes las metas trazadas como el camino para lograrlo”.

De las definiciones antes mencionadas, aún con problemas de forma y fondo en el concepto, algo que se puede rescatar es que el desarrollo sustentable es un proceso en constante transformación, en donde a través de un enfoque holístico y su carácter interdisciplinario, se abordan como un todo problemas ecológicos, sociales, económicos y políticos (Del Amo y Ramos, 1994:11).

1.2.3 Objetivos

De acuerdo con Lele, 1991; Laurence, 1997; citados por Masera, Astier y López-Ridaura (1999:11), los objetivos generales del desarrollo sustentable, pueden resumirse y dividirse de la siguiente manera:

a) Objetivos socioculturales: asegurar la satisfacción de las necesidades humanas esenciales, comenzando por las necesidades de los más pobres; promover la diversidad cultural y el pluralismo y reducir las desigualdades entre individuos, regiones y naciones.

b) Objetivos ambientales: conservar y aumentar la base de recursos existentes, aumentar las posibilidades de adaptación a las perturbaciones naturales y antropogénicas, desarrollar tecnologías eficientes y de bajo consumo de recursos, adaptados a las circunstancias socioecológicas locales y que no signifiquen riesgos importantes para las generaciones presentes y futuras.

c) Objetivos económicos: generar estructuras productivas, de distribución y consumo que brinden los servicios y bienes necesarios, propicien el empleo total y el trabajo con sentido, con la finalidad de mejorar las capacidades de desarrollo de los seres humanos.

Los anteriores objetivos son compatibles con los objetivos principales de una reserva de biosfera, los cuales en esencia buscan la integración armónica entre la conservación del área protegida con el desarrollo socioeconómico de la población local que la circunda.

1.2.4 Enfoques

El análisis del concepto y de los objetivos del desarrollo sustentable da la idea de un abordaje o puesta en práctica de manera integral; sin embargo, en su interpretación y operación se advierten enfoques parciales, lo cual puede deberse a la gran cantidad de

factores que hay que tomar en cuenta para la implementación de un proyecto de desarrollo sustentable.

Bifani (1997: 123-140), hace un recuento general de los diferentes enfoques sesgados que se han dado en torno al desarrollo sustentable. Primeramente menciona al **enfoque ecologista o ambientalista**, “el cual se preocupa por las perturbaciones de los ecosistemas, pero ignora el porqué de las intervenciones y de las formas que adoptan”; es decir, le interesa más la conservación de los recursos naturales, sin indagar las causas socioeconómicas de dicho deterioro; aboga por la conservación como estrategia para el desarrollo sustentable. Enseguida aborda **el enfoque intergeneracional y el modelo del equilibrio general**, en el cual se trata de ser justos o solidarios con las generaciones futuras, aunque recibe fuertes críticas como la de preocuparse en exceso por el futuro, cuando no se pueden resolver las cosas actualmente, o la de planear pensando que las situaciones presentes serán semejantes en tiempos posteriores. Este enfoque “recurre al costo beneficio como instrumento fundamental para evaluar costos y beneficios sociales intergeneracionales”, este instrumento de política económica neoclásica se dice podría ser viable en sistemas cerrados estables o equilibrados, pero no para el medio ambiente, el cual se comporta como “un sistema inestable, impredecible e irreversible”. Después aborda **el enfoque económico**, el cual asume que sin crecimiento económico hay pobreza y como consecuencia deterioro ambiental. Este enfoque “se apoya en el supuesto de perfecta sustituibilidad entre el capital natural y el construido por el hombre, y en el cambio tecnológico continuo”, sin tomar en cuenta que la riqueza natural tiene

límites, mientras que la ambición humana no, y además no se puede compensar la naturaleza perdida con capital social, por muy innovativo que sea.

También analiza **el enfoque sectorial agricultura y desarrollo sostenible**, “cuyo objetivo principal es mantener la producción agrícola a niveles tales que satisfaga las necesidades y aspiraciones de una población creciente, sin degradar el medio ambiente agrícola; este desempeño agrícola lo evalúa utilizando los siguientes criterios: sustentabilidad, productividad, estabilidad y equidad”. Este enfoque es más integral, aunque sólo aborda el sector primario de la producción. Por último, analiza **el enfoque del desarrollo sostenible y recursos marginales** el cual parte de la premisa que al haber un crecimiento poblacional hay mayor explotación de recursos marginales de baja calidad y menor productividad lo que trae como consecuencia deterioro ambiental inevitable e irreversible. Este enfoque es cuestionado por “basarse en conocimientos y tecnología constante” como si no hubiera cambio o innovación tecnológica, de ahí que reciba la crítica de que “no toma en cuenta que la sustentabilidad no es un concepto estático, ya que depende no sólo de las características de los recursos y de su entorno, sino también del bagaje de conocimientos y el progreso tecnológico tanto para su explotación como para su conservación”.

1.2.5 Estrategias (Banco Mundial, MAB-UNESCO)

Las estrategias para lograr los objetivos del desarrollo sustentable mencionados en apartados anteriores se pueden definir, de manera general, en dos grandes grupos: las

de tipo correctivo y las transformadoras. Las estrategias de tipo correctivo, “son aquellas mediante las cuales el proceso de desarrollo sustentable se lograría simplemente modificando las instituciones y el marco sociopolítico actual sin alterar el status quo, mientras que las estrategias transformadoras se basan en un cambio profundo de las instituciones, patrones de uso de los recursos y políticas actuales” (Repeto, 1986; CLADE, 1990; Banco Mundial, 1987; Gallopín et al., 1989; Escobar y Thrup, 1992; citados por Masera, Astier y López-Ridaura, 1999:10).

Las estrategias para promover el desarrollo sustentable del Banco Mundial se enmarcan dentro de las de tipo correctivo. Este organismo financiero internacional argumenta que “la crisis socioeconómica y ambiental que prevalece, tiene su origen en las tasas de crecimiento poblacional superior a las del crecimiento económico y en la propiedad estatal o difusa de los recursos naturales y el ambiente”. Ante lo cual interpreta que “el desarrollo sustentable es el impulso del crecimiento económico teniendo al ambiente como una nueva restricción a contemplar, para lo cual piensa valerse de la privatización, el mercado libre, el control de las externalidades hechas por los estados, la participación de ONG y la perspectiva de género”(Demo, 1999:1). Aunque la propuesta del Banco Mundial considera promover “estrategias de agricultura basadas en el uso racional de insumos químicos, control integrado de plagas y técnicas conservacionistas”, es decir una agricultura sustentable; se infiere que su propuesta no dará respuesta a la grave problemática presente ya su discurso en torno al desarrollo sustentable se ve prácticamente anulado al aplicarse políticas diseñadas por la misma institución, encaminadas al alivio de la pobreza en países deudores como México; en particular

políticas que favorecen el “libre mercado” a través de tratados de libre comercio. Estas generan mayor pobreza y desigualdad social profundizando la miseria en el campo nacional, es decir, un desarrollo no sustentable.

Por otra parte, la estrategia para la promoción del desarrollo sustentable del programa El Hombre y la Biosfera (MAB) de la UNESCO, basada en el modelo de reservas de biosfera, sería de tipo transformadora. Esto es así, al menos como propósito, porque con ello “pretende conciliar la conservación de la diversidad biológica, la búsqueda de un desarrollo económico y social y el mantenimiento de los valores culturales asociados”, lo cual está en armonía con los objetivos generales del desarrollo sustentable (Clusener-Godt, 1999:20).

En México, como ya se ha mencionado, las estrategias para promover el desarrollo sustentable se ubican dentro de las de tipo correctivo, las cuales maquillan las políticas de ajuste estructural impuestas por el gobierno, que en vez de resolver el desarrollo desigual, maximizan la tasa de ganancia del capital financiero internacional. Dentro de este escenario contradictorio, las estrategias de política ambiental actual se basan en el ordenamiento ambiental, los estudios de impacto ambiental y las áreas naturales protegidas. Estas últimas, en especial aquellas con categoría de reserva de biosfera, pretenden ser un modelo de conservación y de desarrollo sustentable; sin embargo, la propuesta de la UNESCO también tiene un bagaje teórico y conceptual que es necesario entender pues afecta de manera importante el trabajo operativo realizado dentro de estas áreas.

1.3 Las reservas de biosfera, como estrategia piloto de conservación y desarrollo.

A partir de principios de la década de los sesenta, cuando se empieza a cuestionar y a sentir en el ámbito mundial el deterioro ambiental producto de la práctica del modelo de desarrollo capitalista, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), en un esfuerzo por aportar ideas sobre cómo conciliar o hacer compatible la conservación con el desarrollo crea, en 1971, el programa “El Hombre y la Biosfera” (MAB por sus siglas en inglés). Este programa “se basaba en el reconocimiento de que la humanidad había alterado paisajes en todo el mundo, los cuales era necesario conservarlos, para lo cual propuso que un instrumento adecuado para promover una nueva relación hombre-medio ambiente era la reserva de biosfera”(Simonian, 1999: 185).

El concepto de reserva de biosfera ha estado en constante evolución. En su planteamiento original descrito en el documento MAB-22, en 1974, se daba énfasis a “tres actividades: a) la conservación de ecosistemas naturales o seminaturales y de la riqueza genética que contienen; b) la investigación ecológica y ambiental; c) las facilidades para la educación y el entrenamiento”. Sin embargo, “ en su origen, la base conceptual de las reservas, si bien plantea de manera general la búsqueda del equilibrio hombre-naturaleza (no como dos elementos extraños, sino siendo el hombre parte de la naturaleza), y habla de desarrollo sostenido, no plantea la participación de las poblaciones locales, ni tampoco cómo puede influir el trabajo en las reservas (fuera de

los efectos generales de la investigación sobre el desarrollo) en la situación económica local y regional”(Halffter, 1988:19,27). En otras palabras, a pesar de que en su planteamiento original el hombre desempeña un papel fundamental en la conservación, no quedaba claro dicho papel en el concepto.

En ese sentido, Gonzalo Halffter, retomando sus críticas hacia los parques nacionales señalaba que en estos “no se enfocaban las necesidades sociales de la población local,”(Simonian, 1999:187) y propuso, en 1974, en dos reuniones celebradas en México: la Cuarta Conferencia Zoológica Latinoamericana y una conferencia del Programa de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente (PNUMA) y de la UNESCO, la necesidad de establecer en el continente americano reservas de biosfera bajo la “modalidad mexicana”, es decir, que a las actividades planteadas en el concepto original de reserva de biosfera se incluyeran las siguientes: la participación de las poblaciones locales y la investigación para el desarrollo (Simonian, 1999:188; Halffter, 1988:23, 28). La experiencia de las primeras reservas de biosfera en México: Michilía y Mapimí en Durango, demuestran la viabilidad de la aplicación de este concepto modificado y flexible, el cual para que funcione debe de adaptarse a las condiciones específicas de cada sitio donde se implemente y tomar en cuenta la participación local (Halffter, 1988:40).

La incorporación de la población local, entendida esta “no solo como aquella que vive dentro de la reserva, sino que incluye a cualquier núcleo de población cercano a la reserva sobre el que se haga (o pueda hacerse) sentir la acción de esta y que a su vez la

actividad y modo de vida pueda afectar positiva o negativamente la conservación o el trabajo científico, y otros actores que interactúen con ellos (asociaciones civiles, políticas y centros educativos y de investigación regionales)”. El programa de operación y manejo de cada reserva persigue dos objetivos: primero, “contribuir a desarrollar alternativas que permitan una vida mejor para los campesinos de las zonas pobres, secularmente marginados. El segundo, está directamente ligado a la conservación del germoplasma. Solo interesando a la población local y ayudando a la resolución de sus más apremiantes problemas, aseguramos la estabilidad a largo plazo de la reserva” (Halffter, 1988:29-30).

Actualmente, el Marco Estatutario de la Red Mundial de Reservas de biosfera señala que estas son “zonas de ecosistemas terrestres o costeros / marinos, o una combinación de los mismos, reconocidas en el plano internacional como tales en el marco del MAB de la UNESCO. Estas áreas deben cumplir con tres funciones complementarias: una función de conservación para proteger los recursos genéticos, las especies, los ecosistemas y los paisajes; una función de desarrollo, a fin de promover un desarrollo económico y humano sostenible; y una función de apoyo logístico, para respaldar y alentar actividades de investigación, de educación, de formación y observación permanente relacionadas con las actividades de interés local, nacional y mundial encaminadas a la conservación y al desarrollo sostenible. En su estructura debería contener los siguientes elementos: 1) una o más zonas núcleo que se beneficien de protección a largo plazo y permitan conservar la diversidad biológica, vigilar los ecosistemas menos alterados y realizar investigaciones y otras actividades poco perturbadoras; 2) una zona tampón o

de amortiguamiento bien definida que generalmente circunda las zonas núcleo o colinda con ellas, que se utiliza para actividades cooperativas compatibles con prácticas ecológicas racionales; y 3) una zona de transición flexible o área de cooperación, que puede comprender variadas actividades agrícolas, de asentamientos humanos y otros usos, donde las comunidades locales, los organismos de gestión, los científicos, las organizaciones no gubernamentales, los grupos culturales, el sector económico y otros interesados trabajen conjuntamente en la administración y el desarrollo sostenible de los recursos de la zona”(UNESCO,1996:4).

Un concepto más resumido y adaptado a las condiciones de México y al área de estudio de la presente investigación, es el que propone Halffter (1988:41), quien define a una reserva de biosfera como “una amplia área de uso múltiple, en donde existen zonas con distintos grados de protección y normas de manejo, pero donde el conjunto corresponde a un plan coordinado que busca hacer compatibles la conservación a largo plazo de la mayor diversidad de plantas y animales, con la investigación y el desarrollo experimental”. Sin embargo, como veremos más adelante, en el caso de las áreas naturales protegidas conocidas como reservas de biosfera, el verdadero problema del desarrollo sustentable es como llevarlo a la práctica, debido a la diversidad de actores, intereses, recursos u otros factores que intervienen en dicho proceso, en el que hay que destacar el contexto socioeconómico y político.

1.4 Globalización, neoliberalismo y desarrollo rural en México

La globalización, al igual que el desarrollo sustentable, es un término muy utilizado en el discurso público, pero poco comprendido. Existen diferentes opiniones en torno a lo que significa, las cuales se circunscriben, en general, a dos posiciones: la que considera que es una nueva etapa de desarrollo del capitalismo, que resulta una verdadera tragedia a la humanidad por los resultados que genera (pobreza, desigualdad, desempleo, etc.); es decir, una estrategia del capitalismo para seguir con el proceso de acumulación de capital. La otra posición, también conocida como “globalismo pop”, es la que considera a la globalización como “un proceso de unificación planetaria, de los mercados, de los productos, de los capitales y de las técnicas; un proceso nuevo, homogéneo, que evita la desigualdad social, que conduce al progreso y al bienestar universal y a la democracia”(Ianni, 1992 citado por Villafuerte, 1996: 54; Gandarilla, S/F:1-6; Renard, 1999:21; Vilas, S/F:1).

Es un hecho que “el discurso de la globalización tiene una carga ideológica y política que se traduce en prácticas restrictivas por parte de organismos internacionales como el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM), que imponen a los gobiernos nacionales una serie de medidas tendientes a reestructurar sus economías a favor de las grandes empresas y del capital financiero”. México no se ha librado de estas prácticas, cuya concreción es el modelo económico neoliberal que, junto con una serie de ajustes estructurales y desregulatorios, se han traducido en políticas antidemocráticas como las siguientes: “reducción del gasto público, políticas monetarias restrictivas, en

particular el crédito, reducciones salariales, desmantelamiento del Estado benefactor y privatización de empresas paraestatales” (Villafuerte, 1996:54; Fritscher, 1998:69; Ramírez, 1997:23).

Los efectos de la globalización en el desarrollo rural y la agricultura mexicana, han sido desastrosos. El desarrollo rural, un concepto también inmerso en la confusión, no ha sido tal (Diego, 1993:70). A pesar de la importancia del sector rural y del papel estratégico de la agricultura en la seguridad alimentaria para el desarrollo nacional, el Estado mexicano lo ha dejado a merced del libre mercado al insertarlo en los acuerdos comerciales como el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) lo que ha dado como resultado que “el país se haya convertido en importador de productos básicos y exportador de bienes superfluos o de lujo, acentuando la dependencia alimentaria frente a “socios” que no han vacilado en usar los alimentos como arma estratégica cuando conviene a sus intereses”, lo que ha demostrado la “insustentabilidad de la posición mexicana que, sin tener los atributos de los países agrícolas fuertes, defiende postulados que, puestos en práctica, demuestran a todas luces la inviabilidad de un camino liberal para su sector agrícola”(Cortés, et al., 1995: 290-291; Fritscher, 1998:82). Como resultado de lo anterior tenemos “el dramático incremento de pobreza ocurrido en la zona rural mexicana, que en 1989 alcanzó 69% de la población y en 1998 abarcaba 82 % del total de la población” (*La Jornada*, 2001b:18).

La cafecultura nacional, un sector que estuvo regulado en el ámbito mundial por más de 25 años (1962 a 1989) y con precios estables y favorables para la producción,

tampoco ha escapado a los efectos de la globalización. Siguiendo fielmente los dictados del FMI y BM de privatizar empresas estatales, el gobierno mexicano desapareció al Instituto Mexicano del Café (INMECAFE) en 1993, lo que en un marco de libre mercado producto de la desintegración de la Organización Internacional del Café (OIC), provocó una crisis sin precedentes en el sector cafetalero caracterizada por “especulación y control del mercado por empresas transnacionales, castigo de 20 a 40 dólares por quintal por mala calidad, venta inmediata de café por falta de liquidez, importaciones del aromático y bajo consumo interno, aumento de producción de arábicas en Vietnam y mejoramiento de la calidad del café brasileño”(Renard,1999: 81, 121-122; DCRU-UACH, 2001:9). Lo anterior ha traído como consecuencia mayor pobreza en las regiones cafetaleras, en donde los productores han implementado diversas estrategias: “abandono de cafetales, emigración hacia las grandes ciudades y a Estados Unidos, búsqueda de opciones de diversificación productiva, organización de productores, integración vertical en la cadena de transformación y comercialización, y aprovechamiento de segmentos diferenciados de mercado”(DCRU-UACH, 2001).

En el marco de la presente crisis, la cadena productiva del café sufre una recomposición en donde, como ya se mencionó anteriormente, las grandes empresas transnacionales del sector agroalimentario (como Phillip Morris, Sara Lee y Nestlé) oligopolizan el mercado dejando pocos espacios de maniobra para los productores minifundistas. Estos espacios son los llamados cafés de especialidad como el mercado orgánico, el equitativo o justo, y más recientemente el café de sombra. Sin embargo para poder acceder a dichos mercados y cumplir los compromisos adquiridos, los productores necesitan estar bien

organizados, cuidar la calidad de su café en todo el proceso de producción primaria y de transformación, tener un prefinanciamiento para acopio de cosecha, entre otras cosas. Esta problemática que vive la cafecultura campesina en el marco de una política gubernamental neoliberal debe tomarse en cuenta, sobre todo alrededor de una reserva de biosfera donde se promueve la cafecultura ecológica como una estrategia de conservación y desarrollo, ya que el conocimiento de las estrategias individuales y colectivas campesinas permitirá implementar acciones tendientes a articular o converger intereses tanto de los productores con sus organizaciones, como de estas con otros agentes de la cadena productiva (torrefactores, importadores, iniciativas como la de Max Havelaar, consumidores, etcétera.) lo cual es fundamental ya que el mercado del café, aún el ecológico funciona sobre la convergencia de intereses y relaciones de confianza.(Renard, 1999:56-59; 173-178; 313-322).

1.5 Desarrollo regional

En este nuevo escenario de globalización, el desarrollo regional es de gran importancia, particularmente en donde el café es el eje pues es uno de los cultivos más “globalizados”, donde interviene una gran cantidad de agentes en la cadena productiva y el mercado mundial fija los precios. Además, si este proceso productivo está enmarcado como estrategia de conservación y desarrollo dentro de una reserva de biosfera, complica aún más las cosas. Por todo lo anterior, se hace necesario un análisis más allá de lo local y trasladarlo al escenario regional, para poder entender nuestro objeto de estudio.

Leyva (1993:38-39), menciona que “la regionalización es una excelente herramienta metodológica que permite elevarnos a un nivel “mesosocial desde donde lo micro y lo macrosocial son punto de referencia indispensable para entender los procesos sociales. La región es eminentemente una construcción histórica producto de un tipo de organización particular detrás de la cual operan procesos políticos y un tipo específico de desarrollo económico...como tejido social, la región se estructura a través de eslabonamientos horizontales y verticales. Los primeros (eslabonamientos horizontales), señala, citando a Robert (1980:10) sientan las bases que constituyen el orden social y político en el que se sustenta la actividad económica; mientras que los segundos (eslabonamientos verticales), vinculan la localidad con el mundo extralocal”. De lo anterior entendemos que una región es parte de un proceso histórico, configurada espacialmente a través del tiempo por relaciones sociales de producción que le dan un matiz particular y la diferencian de otras regiones.

Parra, Perales y Hernández (1982:21-23), mencionan que “al estudiar una región en toda su complejidad, debe partirse del concepto que exprese la esencia y la dinámica del fenómeno considerado; aquel aspecto del proceso que le imprima su carácter a los demás elementos debe servir de criterio para orientar todo el estudio, sin que esto implique desdeñar el análisis de los elementos subordinados, sino expresarlos en su justa dimensión”. Dichos autores precisan que la agricultura es un fenómeno complejo y “estudiarla en cualquier región requiere hacerlo desde una perspectiva histórica: los recursos naturales que participan, el grado de desarrollo de las fuerzas productivas y las

relaciones sociales prevalecientes, así como sus tendencias de cambio... la agricultura puede estudiarse en unidades con diferente dimensión social: la parcela, la unidad de producción, la comunidad o la nación, las cuales se integran y se subordinan jerárquicamente...En este sentido consideramos que la región es la unidad de estudio mínima en la cual se puede estudiar el proceso de producción global; es decir, el ciclo completo de la producción inmediata, la distribución, la circulación y el consumo de las mercancías, así como la reproducción del proceso en su conjunto". De lo anterior entendemos que nuestro objeto de estudio en torno al comportamiento socioproductivo del campesinado cafetalero como parte de un proceso más amplio de interacción hombre-naturaleza en la Rebitri requiere abordarlo como un fenómeno agrícola complejo desde una escala regional, promoviendo en dicho espacio territorial la satisfacción de las necesidades económicas y el bienestar de la gente que ahí reside; es decir, un desarrollo rural regional (Díaz et al., 1998:191).

1.6 Desarrollo rural regional

La mayoría de las áreas naturales protegidas como las reservas de biosfera se encuentran en el medio rural, por lo tanto, para lograr la participación de los actores locales en la conservación de dichas áreas se requiere primero apoyarlos en la satisfacción de sus necesidades, para poder transitar hacia un desarrollo rural sostenible. Sin embargo, antes de impulsar junto con ellos cualquier estrategia de desarrollo rural, es necesario primero conocer lo que implica el concepto de desarrollo rural, ya que al igual que el concepto de desarrollo, es un término confuso, que ha sufrido cambios a través del

tiempo. En este sentido, entender lo que significa dicho concepto es el punto de partida para impulsar el desarrollo rural sostenible (Diego, 1993:65).

Algunos enfoques tradicionales en torno al desarrollo rural, “sostenían que los campesinos no podían integrarse a la economía moderna debido a los valores de tradicionalidad presente en ellos. Otras teorías afirmaban que los campesinos tenían una economía casi independiente de la nacional y explotada por esta, que reproducía las restricciones para mantenerlos en condiciones de pobreza. Posteriormente, durante las décadas de 1970 y 1980, los teóricos llamados “campesinistas” aseveraban que los campesinos eran muy eficientes como productores agrícolas y que una estrategia de desarrollo rural debía basarse enteramente en las pequeñas propiedades. Sin embargo, en todos los casos los programas de desarrollo rural buscaban dos objetivos centrales: 1. Incrementar la producción a través de diversos mecanismos de modernización tecnológica, incluso promoviendo la colonización de áreas no adecuadas para fines agrícolas, y 2. Generar grandes sistemas de subsidios estatales a la producción y estructuras de comercialización paralelos y alternativos al mercado formal”(Rivera, 1996:26-27).

Organismos financieros internacionales como el Banco Mundial postulaban que “el desarrollo rural constituye una estrategia de crecimiento para una clase especial de la población: la clase pobre rural”, cometiendo el error de utilizar como sinónimos desarrollo y crecimiento y circunscribir el desarrollo rural a un solo grupo marginado (Bird, 1974: 1, citado por Diego, 1993: 65-66). La historia de la implementación de

diversos programas de desarrollo rural en México, permeados por lo antes descrito y caracterizados por un centralismo, sin preocupación por el medio ambiente, en ausencia de participación de la gente, dirigidas sólo al productor, etcétera, como el caso de la revolución verde, demuestra que dichos programas trajeron pocos beneficios a la economía de los pequeños productores, además degradación del ambiente.

Tratando de corregir la problemática antes mencionada, a partir de los noventa comienza a surgir una nueva concepción del desarrollo rural, caracterizado por la búsqueda de la sostenibilidad, no solamente en la producción agrícola sino también en lo ambiental y lo social; se propone que el desarrollo rural sea descentralizado, que tome en cuenta al medio ambiente como aspecto central, que la participación sea un medio y un objetivo estratégico, que tome en cuenta el enfoque de género, entre otras cosas; en otras palabras, se propone un desarrollo rural sostenible (Rivera, 1996:11-19, 26-29). El uso del concepto del desarrollo rural sostenible es ya de uso común, aunque con cierta inclinación a determinado componente de la sostenibilidad como se observa en algunas definiciones.

Por ejemplo, para la FAO el desarrollo rural “significa la introducción de nuevos métodos y formas de producción y de la productividad por superficie, lo que implica nuevas funciones para los integrantes de las comunidades” (Rodríguez, 1992 citado por Carrasco, 1998). Para Mata (1994), el desarrollo rural es “el proceso de participación de los campesinos y técnicos promotores en una experiencia de aprendizaje mutuo, que los compromete a ellos mismos y a sus recursos, tanto locales como institucionales”. Niño

(1986 citado por Carrasco, 1998) menciona que el desarrollo rural “es un proceso, producto de la interacción que se genera a partir de las relaciones que el hombre establece por un lado con su mundo, y por el otro con su semejante”.

Como se puede observar, en estas definiciones algunos autores relacionan al desarrollo rural con el incremento de la producción, otros con la participación campesina y como un proceso de interacción natural y social; sin embargo, de manera general buscan que el desarrollo rural sostenible cumpla con las siguientes condiciones: “que consulte necesidades reales, que sea endógeno, que sea autosuficiente, que sea ecológicamente viable, que sea con base en transformaciones estructurales” (Carrasco, 1998). En este proceso, independientemente de cómo se conciba al desarrollo rural, es importante tomar en cuenta a todos los sujetos sociales que ahí coexisten, en particular al campesinado, pues sólo de esa manera se podrá impulsar un verdadero desarrollo rural regional.

1.7 El papel de los sujetos sociales en el desarrollo rural regional

El papel de los sujetos sociales en el desarrollo rural regional ha adquirido nuevos enfoques en los últimos años. Básicamente ha habido una revolución del pensamiento en donde las entidades individuales o colectivas se esfuerzan por dejar atrás el rol tradicional pasivo que han desempeñado en la construcción de su desarrollo y asumir un papel más activo; es decir, están tratando de ser sujetos y no objetos de su propio desarrollo (Saldívar, 1998:33).

Un aporte importante en la conceptualización de los sujetos sociales es planteado por Zemelman quien los define como “formas particulares de expresión social, que se constituyen como mediaciones de poder y lucha; productos-de la historia- a la vez que productores de realidad socio histórica; colectivo que potencia las posibilidades de la historia, con base en su posibilidad de construirla; más que una organización unificada, se expresa en una cierta identidad colectiva”. En este nuevo enfoque, el sujeto social es parte de un proceso sociohistórico, del cual es el resultado y a la vez un sujeto de cambio, que lucha por el logro de su desarrollo integral; es decir, “busca cambiarse así mismo y a su entorno. El sujeto constituido es aquel que reconoce su capacidad de transformación de la realidad, la pone en práctica y crea y recrea sus oportunidades de desarrollo”. (Zemelman, 1989, 1990, 1992, citados por Saldívar, 1998: 34, 40, 42).

Alrededor de las áreas naturales protegidas con categoría de reserva de biosfera conviven diversos sujetos sociales; uno de estos lo constituyen las organizaciones campesinas. En México, a partir de los ochentas, el eje de lucha de estos grupos colectivos ha sido la apropiación del proceso productivo. En este proceso han logrado importantes apoyos mediante convenios de negociación con el aparato gubernamental basado en la convergencia de intereses, que ha dado como resultados procesos de socialización de su gestión económica y política (Bartra et al., 1991:5-22).

En el caso del café, a raíz de la crisis presentada a finales de la década de los ochenta, las organizaciones de productores del sector social han pugnado por la apropiación del proceso productivo del café orgánico, como estrategia de sobrevivencia familiar. Este

proceso no ha sido fácil porque las actitudes clientelistas o paternalistas adquiridas en su anterior trato con el gobierno, han dificultado y resultado dañinas dentro de esta nueva identidad colectiva en torno a la organización para la producción y comercialización del aromático. En un esquema de desarrollo rural regional sustentable, en un espacio territorial como una reserva de biosfera en donde el eje articulador es la cafecultura orgánica, las organizaciones campesinas tendrán que transformarse y quitarse los vicios del clientelismo, y trabajar de manera organizada y en forma democrática, para aprehender y transformar su realidad sobre la base de su proyecto de desarrollo. Tendrán que hacer compatible sus intereses con los demás sujetos sociales con los cuales coexisten, y más en el caso del café, en cuya cadena productiva participan diversos actores sociales, muchos de ellos externos.

La mayoría de las áreas naturales protegidas en México están ubicadas en zonas rurales rodeadas de poblaciones predominantemente campesinas. Como ya se mencionó anteriormente, la participación de dicha población local es fundamental para la conservación de las áreas naturales protegidas, en particular aquellas manejadas bajo un esquema de reserva de biosfera. Sin embargo, antes de pensar cómo promover la participación local, es necesario contar con elementos teóricos que nos ayuden a entender el comportamiento de dicho grupo social. Ahora bien, si de suyo es difícil consensar una definición para términos como desarrollo sustentable o globalización, conceptualizar al campesinado en general lo es más. De hecho, todavía se trabaja en construir una teoría general que explique claramente el comportamiento de este singular grupo en su devenir histórico (Calva, 1988: 9).

Se menciona que “la discusión teórica sobre el campesinado ha estado centrada en tres temas fundamentales: a) su naturaleza intrínseca, que incluye básicamente su dinámica y estructura interna; b) su inserción en el sistema social mayor, especialmente referido a sus mecanismos de articulación y funcionalidad con respecto de la sociedad y c) su evolución y tendencias en el futuro” (Hernández, S/F: 1). Dentro de esta discusión teórica, cobra relevancia el punto de vista de autores clásicos, estudiosos del campesinado como Chayanov, Shanin, Marx, entre otros, porque algunas de sus opiniones todavía son de utilidad hoy día. Por ejemplo, Alexander V. Chayanov, consideraba que los campesinos constituían un tipo de economía específica distinta de la economía capitalista, cuya clave de su funcionamiento se encontraba en la forma de operar la unidad de producción familiar; argumentaba que ésta constituía una unidad de producción y consumo, es decir, lo que ésta producía principalmente con mano de obra familiar lo destinaba a la satisfacción de las necesidades de sus miembros (Chayanov, 1966 citado por Shanin, 1976:39; Shanin, 1979:10; Kerblay, 1979:134; Chayanov, 1974:61). Carlos Marx, contrario de lo que pensaba Chayanov, consideraba que el campesinado era un vestigio o remanente subordinado y explotado por la sociedad capitalista, es decir, una formación social precapitalista. Decía que algo que caracterizaba de manera común al campesinado en general eran la posesión parcelaria, el trabajo directo y el trabajo familiar (Shanin, 1979:10; Posadas, 1989:114). Teodor Shanin definió y caracterizó al campesinado como “una entidad social con cuatro facetas esenciales e interrelacionadas: 1) la explotación agrícola familiar como unidad básica funcional de organización social; 2) la labranza de la tierra y la cría de ganado como el

principal medio de vida; 3) una cultura tradicional específica ligada a la forma de vida de pequeñas comunidades rurales y 4) la subordinación a la dirección de poderosos agentes externos”. Consideraba, además, que la unidad de producción familiar producía más para el autoconsumo que para la acumulación, con actitudes poco racionales para la lógica capitalista como diversificar sus cosechas junto “el apretarse el cinturón” y una más dura “autoexplotación” de la familia, pero que en ese entonces e incluso hoy día, han permitido la supervivencia del campesinado (Shanin, 1976: 23-24).

Retomando posiciones teóricas de algunos autores clásicos como los citados, en México también se desarrolló una fuerte polémica en torno a las formas campesinas, en donde se destacaron dos posiciones: la campesinista y la descampesinista. La primera posición era defendida por teóricos que argumentaban la idea de que “el capitalismo mexicano no era capaz de destruir las formas campesinas de producción debido a innumerables razones que iban, desde el carácter dependiente del capitalismo mexicano, hasta la barrera que las relaciones comunitarias campesinas representaban el avance de las relaciones capitalistas de producción”. Los descampesinistas, como bando opositor, “planteaban que el capitalismo destruía permanentemente a los productores directos en sus relaciones sociales de producción y llevaban a la proletarización de aquellos” (Foladori, 1981:7).

La anterior polémica en torno a la persistencia o desaparición del campesinado junto con otras dificultades como “la diversidad de criterios utilizados, los insuficientes datos empíricos sobre la diversidad de formas y las tendencias a instrumentarlas en función de variados objetivos ideológicos complica la elaboración de un concepto actual de

campesino sobre todo que sea útil para el estudio de las formas campesinas latinoamericanas” (Hernández, S/F: 4).

Sin embargo, “mas allá de las discusiones teóricas y políticas acerca de sí la producción campesina constituye un modo específico de producción o simplemente una clase o una fracción de clase dentro de diferentes modos”(Toledo, S/F:1-2), la gran mayoría de los autores(Toledo, S/F:2; Hernández, S/F:7-9; CEPAL, 1989:62-77; Shanin, 1976:17; Chayanov, 1974:47,80-81;) están de acuerdo en que la producción o economía campesina se caracteriza por los siguientes rasgos:

1. Su carácter familiar.
2. Es una unidad de producción y consumo, es decir, su producción está en función de las necesidades de consumo familiar.
3. Su relativo alto grado de autosuficiencia, en donde produce la mayor parte de lo que consume.
4. Su carácter parcialmente mercantil, en donde su objetivo principal no es el lucro o la acumulación de capital, sino solamente la reproducción simple.
5. El productor es dueño o propietario de los medios de producción (principalmente la tierra).
6. Venta de fuerza de trabajo en forma ocasional en algunos de sus miembros.
7. Estrategia productiva multiactiva (no solo depende de la agricultura, sino que diversifica sus actividades: ganadería, pesca, caza, etcétera.)

Así como existe un consenso en torno a los rasgos principales que definen a la economía campesina, también la mayoría de los autores acepta que la lógica que mueve la producción campesina está orientada a satisfacer necesidades de subsistencia, por lo que se le conoce también como economía de subsistencia.

1.8 Estrategias de producción y reproducción campesina

Las estrategias de producción y reproducción campesina están encaminadas a garantizar la supervivencia familiar, articulando los objetivos de la unidad con las vías alternativas que esta puede desarrollar hacia ese fin (Appendini et al., 1983:20,27). Dichas estrategias pueden ser analizadas al interior de la unidad de producción familiar con las categorías: lógica de reproducción y forma de reproducción. “La primera se refiere al móvil que orienta los objetivos y estrategias de la unidad de producción, es decir, para qué producen y se reproducen. La segunda contempla el modelo de proporcionalidad y despliegue de los recursos productivos de que dispone la unidad de producción, esto es, cómo producen y se reproducen” (Romero, 1988 citado por Duch, S/F). La composición del núcleo familiar y el grado de acceso de esta a medios de producción locales pueden permitir conocer las estrategias productivas que implementa la unidad de producción familiar y sus resultados económicos (Appendini et al., 1983:27).

En condiciones de escasez de recursos productivos, tierra principalmente, bajo nivel tecnológico y falta de crédito, la unidad de producción familiar se ve obligada a intensificar su fuerza de trabajo y a diversificar sus actividades productivas,

aprovechando la mano de obra familiar, principalmente masculina adulta. Este comportamiento puede ser irracional desde el punto de vista de la economía capitalista, ya que el campesino aparece doblemente explotado por el capital global tanto por el abastecimiento de materias primas como por la venta de fuerza de trabajo barata, pero no desde el punto de vista de la economía campesina. La familia funciona no solo como empresa sino como grupo familiar, lo cual le confiere características, necesidades y una lógica muy particular. Para ella, esta doble condición de explotados les permite “superar su debilidad intrínseca en el seno del sistema capitalista y asegurar su sobrevivencia”(Ibíd:20-21,25).

En un estudio reciente hecho en México, Honduras y Centroamérica en torno a los efectos sociales de la globalización sobre la economía campesina se encontró que las “familias campesinas tienen estrategias claramente definidas. Su rasgo común es el esfuerzo de valorizar sus recursos y activos en los diferentes mercados y actividades a los cuales tienen acceso. Entre estas estrategias figuran la seguridad alimentaria familiar mediante el autoconsumo, la producción de productos básicos intercalados y la ganadería familiar. Esta última sirve de importante fuente de ahorro. La principal forma de ajustarse a la crisis rural es a través de su participación más activa en el mercado laboral en actividades extra-agrícolas de carácter informal. También encontraron que una familia campesina tiene más probabilidades de ser pobre cuando: a) sus activos territoriales son pocos y sus ingresos dependen solo de la agricultura; b) el tamaño de la familia es grande y el índice de dependencia económica alto; c) tienen pocos o ningún adulto trabajando en los mercados laborales; d) carecen de capital de migración y no

participan en los flujos migratorios; e) tiene un bajo nivel de escolaridad; f) no pertenecen a organizaciones campesinas y redes locales de solidaridad, y g) forman parte de un grupo étnico”(CEPAL, S/F).

En resumen, “el concepto de estrategias de reproducción o de sobrevivencia, en la dimensión económica y en la escala de la unidad de producción, se relaciona con las necesidades de la familia para la reproducción cotidiana y generacional de la unidad doméstica. A la vez, se relaciona con la reproducción del proceso productivo, el cual debería incluir el análisis de la conservación de los recursos naturales de que esta dispone”(AVANCSO, 2001:8).

Antes de implementar estrategias de desarrollo campesino, tanto de manera general como alrededor de reservas de biosfera, es necesario conocer cómo los campesinos locales han sobrevivido, qué estrategias han ejecutado, y a partir de eso derivar propuestas, pues cualquier estrategia debe partir de un diagnóstico de la realidad local y proyectar sobre la base de esta realidad las metas u objetivos deseados (RIAD, 1993:2; Matus, 1984:111).

Lecciones aprendidas en trabajos con poblaciones locales alrededor de reservas de biosfera (López, 1999: 222-231), sugieren que una estrategia local para el desarrollo sostenible a implementarse en estas áreas naturales protegidas para enfrentar la problemática particular que les aqueja, debería contener los siguientes elementos, entre principios y acciones:

- La planificación debe ser un proceso analítico constante y participativo, involucrando la participación de todos los actores locales en la búsqueda de consenso y de la responsabilidad compartida.
- Los técnicos y organismos promotores deben actuar como facilitadores y catalizadores del proceso, pero los ejecutores de la estrategia o programa deben ser los actores locales (pobladores, empresas, ONG e instituciones).
- Organización u coordinación institucional, delegando responsabilidades a través de un grupo promotor del proyecto, un comité regional y de grupos de trabajo temáticos.
- Establecimiento de corredores biológicos.
- Ordenamiento territorial comunitario.
- Proyectos piloto.
- Capacitación.
- Autofinanciamiento.

1.9 Agricultura campesina y la producción orgánica

La agricultura, de manera general, constituye la principal actividad de los campesinos y es base de su economía. Esto hace que muchas veces se usen como sinónimos los términos de agricultura campesina y economía campesina. Sin embargo, la agricultura campesina “puede caracterizarse como aquella actividad productiva que, además de tener en la familia su principal fuente de trabajo, busca cumplir una meta de producción

dual: producir primero para el autoabasto, pero también para el mercado, y en una proporción determinada por las relaciones que establezca con los demás sectores económicos y con escasas o nulas posibilidades de acumular capital” (Duch, 1995:65,67). El uso de la agricultura como estrategia para armonizar el desarrollo con el equilibrio ambiental hay que tomarla con reserva ya que esta actividad representa la forma más cercana de destruir o conservar la naturaleza; sin embargo, ante la necesidad de producir más alimentos sin deterioro ambiental, surge la necesidad de un nuevo tipo de agricultura más acorde al marco del desarrollo sustentable, es decir, lo que sería una agricultura sustentable ((Torres, 1996:136-149).

Aunque existen muchas definiciones sobre agricultura sustentable, estas presentan los siguientes objetivos comunes (Altieri y Nicholls, 2000: 21-22):

- Producción estable y eficiente de recursos productivos.
- Seguridad y autosuficiencia alimentaria.
- Uso de prácticas agroecológicas o tradicionales de manejo.
- Preservación de la cultura local y de la pequeña propiedad.
- Asistencia de los más pobres a través de un proceso de autogestión.
- Un alto nivel de la participación de la comunidad en decidir la dirección de su propio desarrollo agrícola.
- Conservación y regeneración de los recursos naturales.

La agricultura orgánica, quedaría considerada como una forma de agricultura sustentable. Esta nueva alternativa productiva es de gran importancia para los

productores rurales mexicanos, ya que la crisis rural y agrícola en México ha sido excluyente para los campesinos y con efectos desastrosos para su economía, a tal grado que en su mayoría se encuentra sumida en la pobreza. Sin embargo, en medio de esta crisis la agricultura orgánica surge como una luz de esperanza para su sobrevivencia que, como bien lo menciona Esteva (1994:17), “en medio de la crisis los campesinos renuevan sus lazos, renuevan sus prácticas y se encuentran sorprendidos de que algunos de sus conocimientos, de que algunas de sus hazañas tecnológicas pobres, despreciadas incluso por ellos mismos, se encuentran ahora reconsideradas y reevaluadas y son vistas como tema de vanguardia tecnológica y científica en muchas partes del planeta”. Lo anterior tiene que ver con el caudal de conocimiento acumulado por los campesinos en su proceso de apropiación racional de la naturaleza a través de la agricultura, el cual está siendo valorado a través de esta nueva alternativa productiva: la agricultura orgánica.

Existe polémica en cuanto a la definición exacta de agricultura orgánica. Gómez et al., (1999:19), mencionan que esta actividad puede recibir otros nombres como el de agricultura ecológica o agricultura biológica, dependiendo del país de que se trate. Astier (1996:5), expresa que hay que diferenciar a la agricultura ecológica de la agricultura orgánica; la primera “es una disciplina que, por un lado, estudia el funcionamiento de los agroecosistemas y, por otro lado, busca desarrollar sistemas agrícolas que potencien las interacciones benéficas entre sus componentes” y la segunda “es un sistema productivo que evita el uso de agroquímicos y reguladores de crecimiento”. Gómez et al. (2000:9), definen a la agricultura orgánica como “un sistema de producción que utiliza insumos naturales a través de prácticas especiales como compostas, abonos verdes, control

biológico, asociación, rotación de cultivos, repelentes y funguicidas a base de plantas y minerales, entre otras; y a cambio prohíbe el uso de pesticidas y fertilizantes de síntesis química. Esta forma de producción incluye en su particular filosofía el mejoramiento de los recursos naturales y de las condiciones de vida de sus practicantes, cumpliendo con ello los principios de sustentabilidad”. Torres (1996:144), está de acuerdo con este último planteamiento, pues la agricultura orgánica “no sólo abarca aspectos tecnológicos de la producción agrícola, sino que implica cuestionar el papel que juega la agricultura en la sociedad y en el modelo de desarrollo que se quiere construir”.

De lo anterior, lo importante no es el término utilizado sino la concepción de que debe ser compatible con los objetivos del desarrollo sustentable. Por otro lado, un problema más grande que se presenta para el productor campesino es la estrategia que debe seguir en el proceso de transición de su sistema de producción convencional a la agricultura orgánica. Algunos obstáculos a superar son: “el planteamiento a largo plazo, mayor inversión de materia orgánica y trabajo, innovación tecnológica y alto conocimiento del sistema y altos costos involucrados en crear un nuevo mercado”, además de un contexto socioeconómico y político desfavorable (políticas anti-agrícolas y anticampesinas, crisis socioeconómica acelerada, degradación de los recursos naturales y ausencia de un mercado alternativo) (Astier, 1996:5-12). A pesar del panorama negativo antes mencionado, la agricultura orgánica o ecológica es relevante para el sector campesino por las siguientes razones: “presencia de conocimiento y prácticas tradicionales agroecológicas, existencia de instituciones de carácter social para el manejo de los recursos naturales, una ubicación estratégica desde el punto de vista ecológico, un

aporte importante a la producción de alimentos y la existencia de organizaciones sociales” (Ibíd, 1996: 13-15).

1.10 El campesinado y la cafecultura ecológica

Dentro de la agricultura orgánica, un cultivo que ha destacado en México es el café. Las razones principales son los múltiples beneficios que aporta al medio ambiente entre los que se podría mencionar los siguientes: “captura de carbono, retención de humedad, conservación de suelos y reciclaje de nutrientes, mantenimiento de la biodiversidad entre otros (DCRU-UACH, 2001:6). Dentro de la cafecultura ecológica, se manejan varios conceptos que es conveniente aclarar como café orgánico, café justo o solidario, café de sombra y café sustentable.

Antes de analizar lo que significan estos términos, es necesario entender como antecedentes los conceptos de cafecultura convencional y natural. El primero “se basa en tecnología moderna para la producción, incluyendo el uso de agroquímicos sintéticos, como insecticidas, funguicidas, herbicidas, nematocidas y fertilizantes; altas densidades de plantación y en algunos casos sin sombra. En el caso del segundo, también conocido como cafecultura tradicional, el cafecultor generalmente no realiza prácticas de manejo y mejoramiento del cultivo, excepto las limpias y la cosecha; además, no se aplican agroquímicos sintéticos” (ANACAFE, 1999:9). Es el mejoramiento de este último sistema de producción, el antecedente más inmediato de la cafecultura orgánica.

La cafecultura orgánica, también conocida como biológica, ecológica o biodinámica “es el sistema de producción del café que se basa en la conservación y mejoramiento de la fertilidad del suelo, el uso apropiado de la energía y el estímulo de la biodiversidad vegetal y animal. Promueve el manejo integral de las plantaciones, mediante técnicas e insumos compatibles con el medio ambiente, prohibiendo el uso de agroquímicos sintéticos. El producto que se obtiene así es el café orgánico, luego de haberse certificado el sistema de producción por una agencia certificadora” (Ibíd, 1999:9).

Sosa y González (1995:3) mencionan que el cultivo del café orgánico “es una forma de manejo de cafetales sin la utilización de agroquímicos, es decir, sin aplicar fertilizantes, herbicidas ni pesticidas tóxicos, además del mejoramiento de suelos”. Para Boyce et al.(1994:120-121) “el café orgánico es producto de una forma de cultivo que recurre a diversas tecnologías de abono, control de malezas y control de plagas, sin utilizar ningún fertilizante, herbicida, fungicida, insecticida o nematocida de origen químico. Sus elementos característicos son: la ausencia de agroquímicos (a excepción de hidróxido de cobre como fungicida), uso de técnicas y abonos recomendados por la agricultura orgánica, uso tradicional de árboles de sombra, manejo ecológico de malezas, plagas y enfermedades, abonado orgánico y la diversificación de la finca”.

Solano (1993b:12 citado por Boyce et al. 1994:121), menciona que la producción de café orgánico es toda una forma de vida pues expresa que “es una forma de cultivar en la que se valora a las futuras generaciones, sin visión inmediatista. No es sólo no aplicar insumos químicos, sin tener una mentalidad positiva para mantener y mejorar todo el

ambiente directo que rodea a la producción agropecuaria. Así se garantizan alimentos suficientes para las presentes y futuras generaciones”.

En cuanto al café justo, solidario o equitativo, es interesante entender primeramente algunos antecedentes históricos del concepto. Este tipo de café se ubica dentro de la red de resistencia al fenómeno de la globalización, que le da continuidad a las condiciones de desigualdad social en el ámbito mundial. Surge a raíz del llamado que hicieron, en 1986, pequeños productores de café de la parte oriental de Chiapas a ONG europeas en cuanto a recibir un precio más justo por el café que producían, para atender este llamado las organizaciones no gubernamentales se constituyeron en una asociación llamada Max Havelaar (Renard, 1999:182-184; Mergier, 2001:54-55).

La asociación Max Havelaar “no comercializa ni distribuye los productos, sirve de enlace entre los productores del sur y los importadores, tostadores y las grandes redes de distribución del norte. Exige a los productores que se organicen en cooperativas con funcionamiento democrático. Sus miembros y asalariados deben recibir una remuneración justa, sus decisiones deben ser tomadas colectivamente, tiene que decidir juntos la mejor manera de invertir los beneficios obtenidos. Deben de estar dispuestos a acoger nuevos miembros y comprometerse a no practicar forma alguna de discriminación política, racial, religiosa o sexual. Deben de aceptar que expertos de Max Havelaar controlen en forma regular las finanzas, las estructuras y la organización de sus cooperativas, aplicar métodos de cultivo que respeten el medio ambiente (no usan fertilizantes) y, finalmente, brindar un producto que responda a las normas y exigencias

internacionales. A cambio, Max Havelaar les garantiza un precio mínimo de compra, superior al que imponen los intermediarios locales y el mercado internacional. Este precio les permite cubrir los gastos de producción y satisfacer las necesidades de su familia. También tienen asegurado un bono de desarrollo para inversiones en salud, educación, capacitación... además, reciben una prefinanciación de las cosechas, que puede llegar a 60%" (Mergier, 2001:54-55).

En ocasiones por ignorancia se dice que este tipo de café es aquel producido por organizaciones de productores pobres lo cual es una verdad a medias, ya que no solamente con el hecho de ser pobres se cumple con todos los requisitos para la certificación del café en este nicho de mercado, ya que además se tiene que cumplir otros como el de que las organizaciones deben de ser democráticas, deben de respetar normas técnicas precisas, comercializar su producto por canales reconocidos, aceptar el dictamen de instancias de certificación; es decir, realizar todo el proceso productivo y de organización en un marco de cooperación y ayuda mutua, lo cual significa un reto para el campesinado cafetalero por el compromiso que adquiere (Link, citado por Renard, 1999:27). Los intereses de estas organizaciones deben converger con los de ciertos consumidores interesados en un comercio equitativo y con los de cierto número de industriales, de negociantes y de distribuidores interesados en invertir y ganar en este nicho de mercado. El label (Max Havelaar) simboliza la convergencia y es instrumentada por asociaciones humanitarias y ONG; se trata pues de articular dos lógicas distintas: una que busca la justicia social y la otra la lógica de mercado, donde se

da la competencia y muchas veces de manera injusta, lo cual parece ser contradictorio. (Renard, 1999:38,45).

En síntesis, podemos decir que este concepto de mercado equitativo se centra principalmente en la búsqueda de un trato justo para el productor mediante el pago de un precio adecuado por su café que le permita satisfacer sus necesidades básicas y su desarrollo integral. Sin embargo, por los compromisos que implica acceder a este nicho de mercado existen problemas de articulación entre la lógica de mercado con la lógica campesina, por la precariedad de los productores en la toma de decisiones colectivas y comunitarias, que ponen en riesgo la lealtad de los campesinos para con sus organizaciones y por consiguiente el cumplimiento de los compromisos adquiridos ya que muchas veces el campesino no está consciente del papel que desempeña en la cadena de este tipo de mercado (Ibíd., 1999:49).

En cuanto al café de sombra, se podría decir que surge a raíz de numerosos estudios que demuestran la conservación de la biodiversidad (principalmente aves) en cafetales bajo sombra. Una institución pionera en este tipo de café es el Smithsonian Migratory Bird Center (SMBC o Centro de Aves Migratorias) que incluso ya cuenta con criterios que debe cumplir un café para considerarse como de sombra (Crónica cafetalera, 2001: 4). Actualmente, en México se pretende que el café de sombra, junto con el café orgánico y justo, se integre en un “café sustentable”, una especie de trinidad, tres sistemas de producción en uno, y uno en tres.

CAPITULO II. MARCO DE REFERENCIA

2.1 Las áreas naturales protegidas de México y Chiapas; su importancia y problemática.

La importancia de las áreas naturales protegidas (ANPs), tiene que ver con los múltiples beneficios que aportan, entre los cuales podemos mencionar los siguientes: “proporcionan las condiciones ideales para la producción de agua y alimento, así como la generación de energía hidroeléctrica; mantienen la diversidad de especies y el patrimonio genético de la nación; regulan el clima y la composición química de la atmósfera (oxígeno); da continuidad a los procesos evolutivos; protegen las cuencas hidrológicas; proporcionan protección contra la erosión y controlan la sedimentación; son los hábitats para especies de flora y fauna; proporcionan la captación, transporte y saneamiento de aguas tanto superficiales como subterráneas; generan oportunidades para la recreación y el turismo con los innumerables paisajes naturales; protegen las costas y generan la biomasa de nutrientes para actividades productivas; proveen recursos y materias primas y dotan de campo para la investigación científica y tecnológica, proporcionan un control biológico de plagas y enfermedades”(INE, 2000:13). En otras palabras, las ANP son importantes porque ayudan a conservar el equilibrio ecológico y también por los servicios ambientales que proporcionan a la sociedad humana. Sin embargo, como espacio natural también enfrentan una problemática compleja, producto de un proceso de interacción con el hombre que poco valora su contribución.

La principal problemática que enfrentan los recursos naturales en México, en la que se incluye la riqueza biológica y socio productiva presente en las ANP, es la destrucción de bosques y selvas a través de la deforestación, al grado que se pierden 615,000 hectáreas anuales. Entre las principales causas de este deterioro ambiental están las siguientes: pastoreo incontrolado, actividades agropecuarias extensivas, tala clandestina, incendios, pobreza, falta de capacitación campesina. (INE, 2000:10).

En el ámbito nacional se reportan 123 ANP que abarcan una superficie de 13, 887, 931 hectáreas. Del total de las áreas naturales protegidas, 27 (27.96 %) son reservas de biosfera que conforman un territorio de 9, 394,905 hectáreas (67.64 %) (INE, 2000:12). Alrededor de estos sitios de conservación, en particular de las reservas de biosfera, la problemática es similar con lo que le sucede a los recursos naturales en general, que tiene que ver con la presión social a la que son sometidas. Estas presiones y problemáticas son las siguientes: “indefinición agraria frecuente, inexistencia o insuficiencia de terrenos nacionales, falta de personal, carencia de infraestructura, equipamiento, presupuestos y capacitación, ausencia de opciones tecnológicas y productivas para los habitantes locales, presiones demográficas, invasiones, colonización y dotaciones agrarias, expropiaciones no ejecutadas ni pagadas e inseguridad en la propiedad” (INE, S/F; Burkart, Morello y Marchetti, 1975:328) Entre las diferentes categorías de manejo de las áreas naturales protegidas, las reservas de biosfera son las que ocupan la mayor importancia por la superficie que protegen y la forma como la llevan a cabo, pero también son las que más se dificulta su conservación dada la

particular problemática que enfrentan y en donde la participación local es fundamental para su protección.

Chiapas es uno de los estados con mayor riqueza biológica del país. “Cuenta con una extensión que equivale al 3.8% del territorio nacional, 300 Km de litoral y una plataforma continental de 67,000 km², un vasto sistema hidrológico y una gran riqueza de flora y fauna silvestre. Aproximadamente el 30% de los anfibios, el 28% de los reptiles, el 65% de las aves, y el 55% de los mamíferos conocidos para México se encuentran en Chiapas. El principal problema que enfrenta la biodiversidad en Chiapas es la destrucción, modificación y fragmentación de hábitats y ecosistemas que alteran las necesidades vitales de las especies, que pueden ir desde la simple tala y pastoreo local, hasta las grandes obras de desarrollo y la expansión de centros de población. Otros problemas son la caza y pesca indiscriminada, el comercio y el tráfico en todas sus modalidades, la falta de métodos adecuados para la prevención y control de vertebrados dañinos, el uso de plaguicidas a gran escala y la falta de legislación que permita el control de las actividades humanas que actualmente afectan a la riqueza biológica” (Muñoz, S/F:1-2).

Las ANP constituyen el principal instrumento de política ambiental nacional para la conservación de los ecosistemas naturales más representativos, y en Chiapas la aplicación de esta política no es la excepción. Hasta ahora 931,000 has. (12.59 %) de la superficie estatal (7, 388,700 has.) ha sido decretada como superficie protegida (CODE, 2000:11). De 35 áreas naturales protegidas consideradas como prioritarias en el ámbito

nacional, 5 de ellas (13.5 %) se encuentran en Chiapas: Montes Azules, El Triunfo, La Encrucijada, La Sepultura y El Ocote. Algunos estudios indican que la mayor tasa de deforestación ocurre fuera de las áreas protegidas, que en el estado de Chiapas se estima en una pérdida de cobertura forestal de cerca de 73,159 hectáreas al año, lo cual ha afectado a las áreas protegidas. Estas ANP se están convirtiendo en espacios aislados, e inclusive dentro de ellas existe la fragmentación de hábitats, lo que afecta su funcionamiento como corredores biológicos (Arreola, 2000; March y Flamenco, S/F). En la mayoría de las ANP en Chiapas, además del problema de la deforestación, se ven sometidas a otra serie de presiones como las siguientes: falta de una adecuada delimitación y zonificación, indefiniciones en la autoridad y forma de manejo, falta o readecuación de planes operativos y de manejo, carencia de medios, materiales y personal para su administración y manejo, conflicto de tenencia de la tierra y asentamientos irregulares, cacería ilegal de fauna silvestre, saqueo de flora y fauna silvestre, afectación por diversas obras de desarrollo (CODE, 2000:22).

En síntesis, la problemática que enfrentan las ANP en México y Chiapas, en particular las reservas de biosfera, se debe a la intervención del hombre, es decir, de carácter social. Es en éstas áreas donde la participación local resulta fundamental para su conservación, lo que hace necesario conocer y apoyar la problemática socioeconómica de los pobladores locales para poder planificar e instrumentar junto con ellos un desarrollo ambientalmente sano.

2.2 La reserva de la biosfera El Triunfo. Importancia, características generales y problemática.

Una de las áreas naturales protegidas más importantes de Chiapas y de México es la Reserva de la biosfera El Triunfo. Tal aseveración es avalada por los siguientes hechos: “protege 10 tipos de vegetación de los 19 con que cuenta el Estado de Chiapas, de los cuales el bosque de niebla es el más representativo y es uno de los remanentes más extensos en el país. Es albergue de especies de flora y fauna, amenazadas y en peligro de extinción (como el pavón, quetzal, tángara de alas azules, o las orquídeas, espadañas, bromelias, por mencionar sólo algunas especies); además de la captación de agua que irriga a las principales regiones económicas del estado, como son: el Soconusco, la Frailesca e Istmo-Costa, además del río Grijalva, en el cual están instaladas 4 presas que generan un tercio de la energía hidroeléctrica del país” (INE, 1999:15-16; INE, 2000:33).

Esta área protegida, en su proceso de desarrollo, ha experimentado una serie de cambios significativos, principalmente en su status legal. Al principio, en 1972, fue decretada como “Área Natural y Típica Tipo Ecológico Bosque de Niebla El Triunfo”; Posteriormente, el 13 de marzo de 1990, es designada, mediante Decreto Federal como reserva de biosfera, y finalmente en 1993, se integró a la Red Internacional de Reservas de biosfera del Programa MAB de la UNESCO (INE, 1999:8).

Ubicación geográfica

Se localiza en la parte media de la Sierra Madre de Chiapas, entre los $15^{\circ} 09' 10''$ y $15^{\circ} 57' 02''$ de latitud norte y $92^{\circ} 34' 04''$ y $93^{\circ} 12' 42''$ de longitud oeste. Consta de una superficie de 119,117-29-00 hectáreas, de las cuales 93,458.41 hectáreas forman parte de una zona de amortiguamiento y 25,763 hectáreas se encuentran distribuidas en 5 zonas núcleo: I El Triunfo, II Ovando, III Quetzal, IV El Venado y V La Angostura. Su territorio comprende parte de los siguientes municipios: Villacorzo, Ángel Albino Corzo, Montecristo de Guerrero, Siltepec, Pijijiapan, Mapastepec y Acacoyagua (Figura 1; INE, 1999:17,21-22).

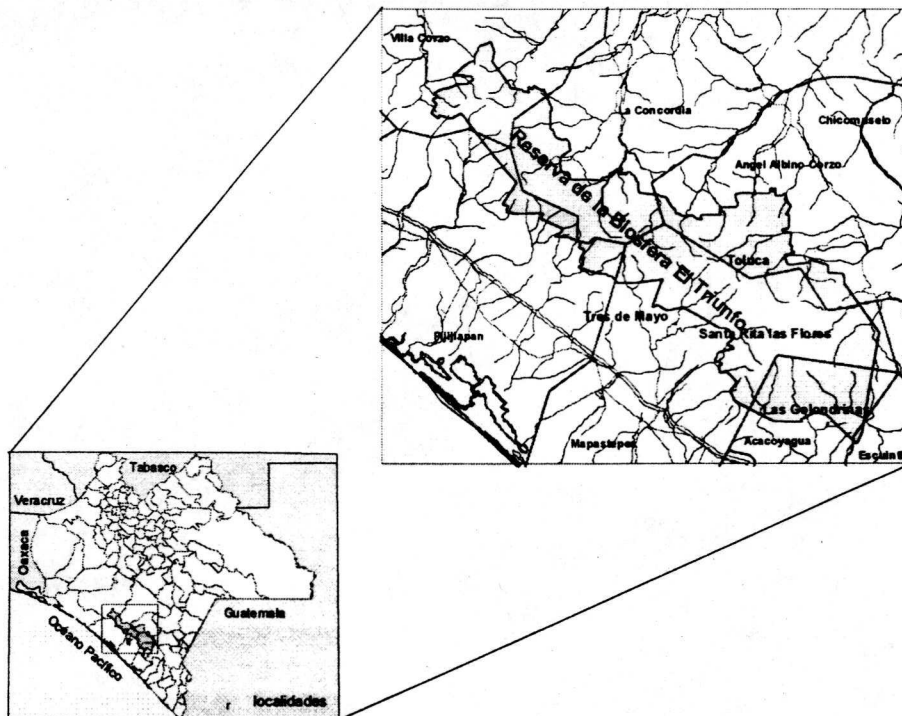


Figura 1. Localización geográfica del área de estudio

Fisiografía

Se ubica en la provincia fisiográfica Tierras Altas de Chiapas-Guatemala, en la subprovincia Sierra de Chiapas, en lo que se conoce como macizo chiapaneco. Es una cadena montañosa que se extiende en dirección noroeste-sureste, en donde se distinguen las vertientes del pacífico y de la depresión central. A su vez, en ambas vertientes, se presentan 3 tipos de relieve: a) crestas alargadas (con altitudes por arriba de los 2,000 msnm), b) macizo montañoso, de pendientes fuertes a escarpadas (con altitudes entre los 1,000 y los 2,000 msnm) y c) laderas con pendientes moderadas a fuertes (con altitudes por debajo de los 1,000 msnm). Los cerros con mayor altitud se ubican en un rango entre 2,450 y 2,750 msnm (Mulleried, 1982 citado por INE, 1999: 22; INEGI, 1981 citado por Arreola, 1999:200).

Geología

Las formaciones geológicas presentes en la reserva son del precámbrico y paleozoico (complejo basal) también existen estratos del mesozoico y cenozoico. La sierra está formada por tres tipos de estructuras y de rocas: a) la sierra plegada, constituida principalmente de roca graníticas; por la capa plana de sedimentos mesozoicos y por rocas volcánicas recientes, b) los sedimentos mesozoicos y terciarios de la depresión central correspondientes a la formación de Todos los Santos y c) las formaciones de la

planicie Costera del Pacífico (Mulleried, 1982 citado por INE, 1999:22; Arreola, 1999:201).

Clima

Debido a su fisiografía, en la reserva existe una variación climática representada por los siguientes tipos de climas: los cálidos-subhúmedos, cálido- húmedo, semicálidos húmedos y templado-húmedo. La temperatura promedio anual es de 21 °C, con un rango de precipitación que va desde los 1,000 hasta los 4,500 mm., siendo esta una de las zonas más lluviosas del país (García, 1987 citado por INE, 1999:23; Arreola, 1999:204).

Hidrografía

La Rebitri está enclavada en el parteaguas de la Sierra Madre de Chiapas, donde se encuentran las fronteras de dos de las más importantes regiones hidrológicas del estado: la del Grijalva-Usumacinta (en la vertiente de la depresión central) y la de la Costa (en la vertiente del pacífico). Las cuencas del Sistema Grijalva-Usumacinta con influencia en la reserva son: La angostura, El Dorado, Cuxtepec, Santa Catarina y Cajetal. En la vertiente del pacífico, hacia donde desembocan 17 ríos de la sierra, se localizan 7 cuencas: Pijijiapan, Coapa, Margaritas, Novillero, San Nicolás, Cacaluta y Cintalapa (IHN, 1993 citado por INE, 1999:24; Arreola, 1999:203).

Edafología

En la reserva, existe una gran diversidad de asociaciones de suelos, aunque su distribución es escasamente compleja. Siete son los tipos de suelos presentes, en donde sobresalen los siguientes: cambisol eútrico, litosoles, feozen y fluvisol. En general, la mayoría de estos suelos son susceptibles a la erosión de manera moderada a alta. (INEGI, 1993 citado por Arreola, 1999:201-202).

Uso del suelo y vegetación

Según INEGI (1990 citado por Arreola, 1999:204-207), la reserva cuenta con 3 tipos de uso del suelo y cinco tipos de vegetación. Los tipos de uso de suelo son los siguientes: agricultura de temporal y cultivos anuales (representados por los cultivos de maíz y frijol), cultivos perennes (representado por el cultivo del café) y pastizal (inducido y cultivado). Los tipos de vegetación presentes son los siguientes: acahual, bosque de pino-encino, bosque de pino, bosque mesófilo de montaña, selva mediana subperennifolia y selva mediana subcaducifolia. Según el IHN (1997) citado por el mismo autor, existen otros 2 tipos de vegetación en la reserva: bosque caducifolio y matorral de niebla.

Según Bredlove (1981 citado por INE, 1999:25-30), en la reserva están representados 10 tipos de vegetación: matorral perennifolio, bosque lluvioso de montaña y bosque perennifolio de neblina, bosque lluvioso de montaña baja, bosque estacional

perennifolio, bosque de pino-encino-liquidámbar, bosque de pino-encino, bosque de galería o ripario, selva baja caducifolia y comunidades secundarias arbóreas y arbustivas.

Flora

El conocimiento sobre la flora de la reserva todavía es bastante incompleto; sin embargo, estudios que se han hecho en la zona revelan la enorme riqueza florística presente en la zona. Por ejemplo, los siguientes autores, todos ellos citados por INE (1999:30-31), encontraron lo siguiente: Según Matuda, (1950) en el Cerro Ovando se reportan 791 especies de 476 géneros y 122 familias. Según Long y Heath (1991), registraron para la zona núcleo I El Triunfo, 751 especies de 407 géneros y 138 familias. Por último, Bachem y Rojas (1994), en un estudio realizado en la región fraileasca, reportaron 852 especies pertenecientes a 441 géneros y 129 familias.

Fauna

En la reserva, se ha registrado el siguiente inventario de especies de fauna: 548 especies de vertebrados terrestres, 22 de anfibios, 63 de reptiles, 112 de mamíferos, 390 de aves y 588 especies de mariposas. Las especies más representativas de esta riqueza faunística, son: el quetzal, el pavón, la tangará de alas azules, el pajuil, el zopilote rey, el mono araña, el tapir, el jaguar y el puma, entre otros. (INE, 1999:31-32).

Población

Según CODE (2000:10), “la dinámica poblacional en la Rebitri se expresa en altas tasas de crecimiento, con una mayoritaria población joven, reducidos grupos de población en pocos núcleos urbanos y el resto disperso en pequeñas localidades”. De acuerdo a datos del Censo de Población y vivienda de 1990 (INEGI, 1990 citado por INE, 1999:32) dentro de la reserva se localizaban 221 localidades, con una población de 14, 217 habitantes, de los cuales 7,621 eran hombres (53.60%) y 6,596 mujeres (46.40 %).

Salud

En cuanto a salud, la infraestructura de los servicios tanto en las cabeceras municipales y comunidades es deficiente. En los municipios que conforman a la reserva, solo se cuenta con unidades de salud de primer nivel; al interior de la reserva se encuentran instaladas 15 unidades médicas rurales en sus respectivas poblaciones, las cuales organizan comités de salud para atender a comunidades circunvecinas. De la población que utiliza los servicios médicos, el 90% de ella es atendida por Asistencia social (IMSS-Solidaridad, SSA y DIF); el 10% restante lo atiende el Sector Salud (IMSS, ISSSTE, ISSTECH, SDN) (INE, 1999:33). En cuanto a morbilidad y mortalidad, las enfermedades más comunes son de tipo intestinal y parasitario. La mortalidad, en general, tiene como causas enfermedades infecciosas intestinales, cardiopatías, tumores malignos, vasculopatías cerebrales y accidentes. La mortalidad infantil es alta,

provocada por enfermedades intestinales e infecciosas respiratorias (COPLADE, 1995 y SSA, 1994 citados por INE, 1999:33).

Educación

En cuanto a educación, para 1990 en la población de la reserva de 15 años o más se presentó un 37.50 % de analfabetismo pero con un 17.61 % de instrucción posprimaria; en la población de 6 a 14 años, el 73.75 % sabía leer y escribir (INEGI, 1991c citado por INE, 1999:33).

Organización política-administrativa

Se rige a través del municipio libre, el cual está articulado con las comunidades o ejidos que la conforman a través de las Agencias Municipales. Al interior de los ejidos, la máxima autoridad es la asamblea general, conformada por todos los ejidatarios; otros órganos de representación lo constituyen el comisariado ejidal y el consejo de vigilancia. Se practica el tequio, como labor social que cada habitante debe aportar en bien de la comunidad (INE, 1999:34).

Lengua

El 8.97% de la población de la reserva habla lengua indígena. Aproximadamente el 90 % hablan español y el 10% son monolingües (INEGI, 1991a citado por INE, 1999:34).

Religión

El 69.69% de la población de cinco años o más profesa la religión católica, el 13.52% es protestante y el 14.23% no practica ninguna religión; aunque se observa una mayoría católica, se ha tenido un avance del protestantismo (principalmente de los adventistas y pentecosteces) (INEGI, 1991a e IHN, 1995b citados por INE, 1999:34-35)

Comercio y abasto

La población local circundante a la reserva se abastece en las tiendas DICONSA, tiendas particulares locales, a través de vendedores ambulantes y en las cabeceras municipales más cercanas (INEGI, 1991d citado, por INE, 1999:36-37).

Comunicaciones y transporte

Las cabeceras municipales se comunican, por la vertiente del atlántico, mediante la carretera estatal que parte de la ciudad de Tuxtla Gutiérrez y por la vertiente del pacífico, con la carretera costera o panamericana. Las comunidades sólo cuentan con caminos de terracería, en donde la población local se transporta en vehículos particulares con destino a las respectivas cabeceras municipales. Todos los municipios cuentan con correo, telégrafo, teléfono y radiocomunicación, haciendo extensivo estos servicios, en su mayoría, a sus respectivas comunidades que los conforman. (INE, 1999:37).

Actividades productivas

Las principales actividades productivas presentes en el área de estudio, en orden de importancia, son: agricultura, recolección de palma camedor, comercio, artesanías y ganadería. Dentro de la agricultura, el café es la actividad más importante complementada con el cultivo del maíz y frijol (Arreola, 1999: 211-212).

Problemática

Las principales amenazas para la conservación de la reserva están directamente relacionadas con las condiciones, oportunidades y desarrollo de las actividades humanas (INE, 1999:37). Estas amenazas, de origen social en su mayoría, son las siguientes: conflictos sociales (invasiones, pobreza, marginación, crecimiento demográfico, pugna entre partidos políticos, etcétera.), expansión de la frontera agropecuaria (café tecnificado, roza-tumba-quema, ganadería extensiva, incendios forestales, etcétera.), cultivo de estupefacientes, extracción de palma shate y madera, cacería y aplicación inadecuada de políticas agrarias y programas de desarrollo gubernamentales (INE, 2000:33; CODE, 2000:38; INE, 1999:37-44). Dicha problemática no se puede entender si no se conocen los procesos estructurales que han ocurrido en la Sierra Madre de Chiapas en general y en la Rebitri en particular, como su proceso de poblamiento, el reparto agrario y la estructura de la tenencia de la tierra, la marginación, el cambio del uso del suelo, entre otros factores antropogénicos, que ayudan a explicar el proceso de

interacción que ha tenido la población local con la naturaleza, en donde el actual paisaje productivo serrano es reflejo de los múltiples factores que confluyen en su espacio.

2.3 Proceso de poblamiento, reparto agrario y necesidades de reproducción familiar.

Conocer el proceso histórico del poblamiento de la Sierra Madre de Chiapas no es fácil ya que implica desentrañar “un tejido estructural complejo y profundo; estructural, porque la Sierra como espacio económico en el ámbito de Chiapas, presenta determinaciones que la han constituido y reconstituido a través del tiempo; complejo y profundo, porque la historia de esas determinaciones, apenas es parte de un trasfondo social que hizo de Chiapas y sus regiones no un punto de partida para su propio crecimiento, sino palanca fácil y barata para la acumulación de fortunas en beneficio de otros intereses, casi siempre ajenos a los chiapanecos” (Paniagua, 1991:216). A pesar de lo anterior, existe información, aunque escasa, que explica a través de cortes históricos, del proceso de poblamiento y colonización de la Sierra, que nos ayuda a entender la problemática social actual.

La mayor parte de la información sobre la Sierra menciona que esta región, y en particular el territorio donde hoy está ubicada la Rebitri, permaneció despoblada durante la época prehispánica y colonial, comenzando su poblamiento en el siglo XIX (Villasana, 1987:40-42). Este proceso de colonización comenzó en la parte sureste de la sierra, y en esto fue fundamental la introducción del sistema de plantación de café por capitalistas extranjeros (principalmente alemanes), quienes ante la saturación de sus

áreas de cultivo en Guatemala y ante la facilidad de adquirir tierras en Chiapas, mediante las compañías deslindadoras de terrenos baldíos o nacionales, se establecieron en lo que hoy es la región del Soconusco, adquiriendo los mejores terrenos (Del Carpio, 1987:72-73). Por eso en la actualidad, las fincas cafetaleras ocupan las tierras más aptas para el cultivo del café.

Durante el siglo XX, particularmente en sus primeras décadas, se establecieron las primeras fincas cafetaleras en la vertiente del Atlántico (depresión central) de la reserva; algunas de las más importantes fueron: Prusia (1910), Liquidámbar (1912), Custepec (1918), Catarina (1934). Estas fincas, al igual que las ubicadas en el Soconusco, empezaron a demandar mano de obra para el cultivo del café, proveyéndose de esta en Guatemala y en Los Altos de Chiapas quienes recibieron apoyo de los finqueros (trabajo asalariado y parcelas de cultivo), no por ser estos empresarios “hermanas de la caridad” sino porque constituían mano de obra segura y además con sus parcelas de cultivo le servían a la finca como cinturón protector contra invasiones de tierras (Del Carpio, 1987:74-77; Paz, Cobo y Bartra, 1996:27-49).

En la década de los veinte, con el fin del crecimiento económico basado en la agroexportación y de otros factores sociopolíticos como la gran depresión estadounidense, surge una crisis agraria que da origen a un movimiento social que involucró a una gran cantidad de trabajadores agrícolas, en su mayoría de plantaciones cafetaleras del Soconusco. De este movimiento campesino surge el Sindicato de Obreros Agrícolas y Campesinos quienes con su lucha lograron que se les dotara de tierras,

constituyéndose los primeros ejidos en los municipios fronterizos de la sierra; de hecho se menciona que en el periodo de 1920 a 1929 se entregaron 46,607 hectáreas a 5,026 campesinos, en su mayoría de la región Soconusco y Sierra con la finalidad, como ya menciono anteriormente, de abastecer de mano de obra a las fincas de la región (Paniagua, 1991:219-220; IHN, 1997 citado por Arreola, 1999: 208).

En la actualidad, la población actual circundante a la reserva de la biosfera El Triunfo se conforma en su mayoría de gente proveniente de los municipios fronterizos de la Sierra, quienes emigraron a la citada área natural protegida por problemas ambientales en sus territorios (escasez de agua, erosión de suelos), corroborando lo señalado por Paniagua (1991 :220) en el sentido que “de manera general, los movimientos de población en el agro chiapaneco se han derivado regionalmente del agotamiento de recursos y posibilidad de vida en los lugares de origen”.

Con el establecimiento del régimen cardenista y su fuerte impulso al reparto agrario, se da la formación de otros ejidos, sobre todo en el valle de Cintalapa y la Frailesca. La función de estos ejidos no solo era de “justicia social, sino económica: garantía de mano de obra a plantaciones cuando se requiriera, y absorber costos de mantenimiento y producción cuando dejaran de ser indispensables” (Paniagua, 1991:220). Esta dotación agraria se dio en terrenos nacionales, de este a oeste de la Sierra; aunque también algunos de estos ejidos fueron resultado de la toma de fincas cafetaleras abandonadas durante la revolución (Villasana, 1987:48). En este periodo (1930-1939) se entregaron en la Sierra 290,354 has a aproximadamente 20,000 campesinos; casi la quinta parte de

lo que se entregó el periodo anterior. Para la década de los cuarentas permaneció sin cambios la tenencia de la tierra (IHN, 1997 citado por Arreola, 1999:208).

En México, en los años cincuenta ocurre la modernización de la economía dándosele énfasis a la industrialización, al desarrollo urbano; esto tuvo repercusiones negativas para el campesinado en general (quiebra masiva de agricultores temporaleros, éxodo masivo a las ciudades). En Chiapas, contrario a lo que ocurre en el país, y debido a su incipiente desarrollo urbano, se registra un proceso de migración campo-campo, favoreciendo esto la colonización del medio rural. Esta migración fue de dos tipos: la estacional, dada por los jornaleros sin tierra y braceros guatemaltecos que se vinculaban con las fincas cafetaleras, y la migración definitiva, que se dio cuando se formaron nuevos ejidos en terrenos nacionales, vírgenes y despoblados, proveniente de los municipios fronterizos de la sierra dedicados al cultivo del café. Este último tipo de migración es el que dio origen a la mayoría de los actuales ejidos ubicados alrededor de la reserva como ya se mencionó anteriormente (Paniagua, 1991:221).

Con lo anterior el campesino adquiere una nueva condición, transformándose de agricultor tradicional y jornalero a productor mercantil simple y comprador de mano de obra asalariada. A pesar de esto no se libra de la explotación capitalista, sino que dicha explotación desigual solo cambia de forma, esta vez a través de su producto y de su trabajo, es decir, “una explotación multiforme” (Bartra, 1985:18 citado por Toledo, Paniagua y Garza, 1987:99). Esto último, la doble explotación del campesino por su mercancía y por su trabajo, “es un factor estructural que posibilita la movilidad de la

población campesina actual; otros factores complementarios son: el avance de la ganadería extensiva, el fortalecimiento de la pequeña propiedad, la lucha por la tenencia de la tierra y la división religiosa, la crisis recurrente de precios del café y el fin del reparto agrario” (Paniagua, 1991:225-226).

En cuanto al proceso de dotación agraria en la Sierra continuó de la siguiente manera: “de 1960 a 1969 se repartieron 7,971 has a 302 beneficiarios; de 1970 a 1979 se entregaron 159,637 has, y de 1980 a 1984 51,725 has., periodo en el que prácticamente concluyó el reparto agrario”. A partir de la década de los ochenta, el gobierno estatal, evitando afectaciones, promovió la compra de tierras en copropiedad con los solicitantes de dotación o ampliaciones; en la década de los noventa, en particular con el levantamiento armado del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) en 1994 y la toma de fincas cafetaleras alrededor de la reserva, se estableció el fideicomiso para la adquisición de predios rústicos con el objetivo de satisfacer las necesidades de tierras de los grupos campesinos invasores, para lo cual se compraron, para el caso de la reserva El Triunfo diez predios y se apoyó la creación de dos nuevos centros de población (IHN,1997; Paniagua, 1983 citados por Arreola, 1999:208-209,215).

La estructura actual de la tenencia de la tierra en la reserva de la biosfera El Triunfo se distribuye de la siguiente manera: predomina la propiedad ejidal con alrededor de 56,572.54 has (alrededor de un 47% del total); le sigue la propiedad privada con 29,350.00 has (25 %); luego están las zonas núcleo de la reserva de la biosfera El Triunfo, de propiedad federal que son 25,403 has (21 %); así mismo, existen 4,853 has

de terrenos nacionales (4 %) y finalmente el tipo de propiedad conocida como bienes comunales que son 4,006 has. (3 %). La suma de todos los tipos de propiedad da un total aproximado de 119,132 has, que es la superficie actual de la reserva, incluyendo zonas núcleo y de amortiguamiento. La diferenciación en la tenencia de la tierra es un problema para la definición de una estrategia de conservación y desarrollo para la reserva debido a la dificultad en la toma de decisiones (IHN, 1997 citados por Arreola, 1999:208-211).

Se estima que la población actual dentro de la reserva es de 14,217 habitantes, una población joven, con altas tasas de crecimiento y dispersa en pequeñas localidades. La densidad poblacional es variable, desde 7.35 hab/km² en comunidades del municipio de Villacorzo hasta 24.82 hab/km² en comunidades del municipio de Angel Albino Corzo lo que ya denota cierta presión sobre la tierra (IHN, 1997 citado por Arreola, 1999:216). Lo anterior es corroborado a través de un estudio sobre el Índice Comunitario de Presión sobre la Tierra en ejidos ubicados alrededor de la reserva, encontrándose que 9 ejidos (un poco más del 30 % de la superficie ejidal total) se ubican en la categoría de presión alta, lo que significa que 15,121 has están amenazadas por la presión agraria, particularmente por la población ejidal ubicada en la parte norte de la reserva, debiendo de aplicarse en el futuro políticas adecuadas de población y empleo para tratar de contener dicha presión y las de marginación que también son elevadas en la zona (Arreola, 1999:217-218,220-222).

2.4 Uso del suelo y deterioro ambiental.

Además de los problemas mencionados (crecimiento demográfico, tenencia de la tierra, marginación), el cambio del uso del suelo constituye otra amenaza importante para la conservación de la reserva por los impactos ambientales que ocasiona. El uso del suelo en la región ha evolucionado de la siguiente manera: la ganadería –actividad en auge desde los tiempos de la colonia- se intensificó sobre todo en la planicie costera de la vertiente del pacífico de la Sierra; para el caso de la Sierra, la afectación de los recursos forestales estuvo relacionada con las actividades madereras y ganaderas. A principios del siglo XX el cambio de uso del suelo se manifestó por la presencia de una agricultura de subsistencia y fincas cafetaleras en la sierra y fincas bananeras en la planicie; posteriormente las actividades forestales contribuyeron a la reducción de bosques y selvas de la región declinando su importancia, hasta llegar al actual uso del suelo representado por la agricultura (cultivo del café, maíz, frijol), ganadería y actividades forestales (corte de palma) lo cual ha transformado gradualmente a los sistemas ecológicos y productivos de la sierra (Bassols, 1994, Lucero et al. 1994 citados por Arreola, 1999: 229-230).

Dicha transformación se ha manifestado en un deterioro ambiental de la región, a través de los siguientes impactos ambientales: fragmentación y disminución de la cobertura forestal, disminución de las poblaciones de fauna, alteraciones del ciclo del agua, erosión y contaminación por agroquímicos. Aunque se tienen pocos datos cuantitativos para fundamentar lo anterior, en el caso de la cobertura forestal de la

reserva El triunfo se menciona que en un periodo de 20 años (1975 a 1995) ha disminuido en 12 %, un promedio del 0.6 % anual, lo cual es “casi tres veces menor que la tasa de deforestación estatal calculada para un periodo similar y casi la mitad de lo calculado para el país”. Aunque la disminución de la cobertura forestal no es tan grave, si lo es el proceso de fragmentación que está ocurriendo y que amenaza con aislar las zonas núcleos y afectar los corredores biológicos; este fenómeno se debe al incremento de la frontera agropecuaria: cultivo del café, agricultura de roza-tumba-quema, establecimiento de pastizales para ganadería extensiva, incendios forestales). El cultivo ecológico del café y otros cultivos alternativos pueden ayudar a detener el deterioro de los paisajes productivos y en particular de las zonas núcleo de la reserva, debiéndose impulsar dicho cambio tecnológico a través de un fuerte proceso de movilización social alrededor de la reserva que involucre tanto a municipios como a comunidades que redunde en una participación local conciente y autogestiva y en un proceso de transición hacia el desarrollo sustentable (Arreola, 1999:230-241).

2.5 Importancia de la cafecultura campesina

Desde el punto de vista socioeconómico y ambiental, la cafecultura, incluyendo la producción campesina, es de gran importancia en México y Chiapas. En el país, el café se cultiva en 760,000 has distribuidas en 12 estados, 398 municipios y 4,557 comunidades, conformando 56 regiones cafetaleras. En lo económico es el principal producto agrícola de exportación en el ámbito nacional, al participar con el 0.54 % de las exportaciones totales y el 17.9 % de las exportaciones agropecuarias (C.M.C., 1998 y

FONAES, 2000 citados por DCRU-UACH, 2001:5). Su importancia social reside en que 280,000 productores y más de 350,000 jornaleros dependen directamente de su cultivo, y si se toma en cuenta las familias de estos productores y los asalariados que trabajan en su proceso de cultivo, se estima que aproximadamente tres millones de mexicanos son dependientes del café en algún grado (C.M.C., 1998; FONAES, 2000; Santoyo et al.; citados por DCRU-UACH, 2001:5). Para el caso de Chiapas, donde se cultivan 231,329 has de café, se registran 72,294 productores en 77 municipios, que incluyen 1,718 comunidades en 12 regiones productoras, con lo que la entidad ocupa el primer lugar en superficie y producción de café en el ámbito nacional (SAG, 1997).

El llamado sector social cafetalero, donde se ubica a la cafecultura campesina, es de gran importancia en el conjunto de la economía cafetalera nacional por la participación de los productores, tanto en la superficie como en la producción de este aromático. Escamilla et al. (1991:277) estimaron que en dicho sector participa el 98% del total de productores, con el 81.1% de la superficie y el 64.3% de la producción de café en el país. En Chiapas, los productores del sector social participan con el 52% de la producción estatal, con un nivel tecnológico bajo que se refleja en el rendimiento promedio por hectárea que en el ciclo 1996/97 fue de 10.9 quintales (SAG, 1997).

Desarrollo histórico de la cafeticultura

La historia de la cafeticultura campesina tanto en el ámbito nacional como en el estado de Chiapas se puede considerar como reciente, surgida principalmente a partir del reparto agrario (Bartra, 1999:1; Ordóñez, S/F:41). Aunque el cultivo del café en Chiapas es introducido a finales del siglo XIX, e impulsado fuertemente por empresarios extranjeros en las primeras décadas del siglo XX, principalmente en la región del Soconusco, fue hasta después de la revolución y particularmente con el reparto agrario impulsado por el régimen cardenista que la cafeticultura campesina se establece en las partes altas de la Sierra en sus dos vertientes (Pacífico y Atlántico) cuando productores que antes se habían desempeñado como jornaleros en las fincas cafetaleras reciben sus dotaciones de tierras, dándose dicho proceso de dotación agraria de este a oeste de la Sierra, es decir, primero en los municipios fronterizos y luego los ubicados más al centro de la Sierra (Del Carpio, 1987:69-79).

La cafeticultura campesina en el territorio nacional sigue impulsándose al calor de otros repartos de tierras dadas posterior al cardenismo y también por los buenos precios de la posguerra (Bartra, 1999:1). Sin embargo, es en el periodo 1960-1980 cuando el sector cafetalero campesino cobra gran importancia en México debido a la estabilidad de buenos precios, por la presencia, en el ámbito internacional, de la Organización internacional del Café (OIC) quien se encargaba de regular la oferta y demanda de este producto.

Así mismo, en el ámbito nacional, el Instituto Mexicano del Café (INMECAFE) ejercía una función reguladora y de fomento de la producción cafetalera. En ese periodo de auge, se produce “una extensión del 60% en los cafetales, un incremento del 75% en las cosechas y un crecimiento de casi el 100% en el número de productores. Reveladoras cifras que nos hablan de auge, pero también de la pulverización del cultivo: el número de cafetaleros crece mucho más rápido que la superficie con huertas, además de registrar un estancamiento productivo”; es decir, aparece el minifundismo campesino cafetalero, sobre todo en áreas indígenas marginadas (Pérez y Díaz, 2000:51; Bartra, 1999:1-2). En este mismo periodo, son repartidas en la Sierra 219, 333 has., cantidad similar a la que se dio con el reparto agrario impulsado por el cardenismo, distribución en donde contribuyó en gran manera el auge cafetalero (IHN, 1997 citado por Arreola, 1999:209).

En un contexto de crisis económica, producto del derroche y la mala administración de los gobiernos priístas, se da inicio, en el sexenio de Miguel de La Madrid, al establecimiento de la política neoliberal tendiente a reducir el gasto público; dentro de estas políticas se contempló la desincorporación de paraestatales, entre ellas el INMECAFE, lo cual junto con la ruptura de las cláusulas económicas de la OIC en 1989 provoca el inicio de una crisis cafetalera considerada ya como estructural y donde los más golpeados resultan ser los campesinos cafetaleros minifundistas. A la par de este escenario sombrío, la actuación del Estado ha dejado mucho que desear siendo “candil de la calle, oscuridad de su casa”, ya que ha actuado en el ámbito internacional como esquirol de su principal importador, Estados Unidos, defendiendo los intereses de este y fracasando dentro de su propio territorio en su política hacia el sector cafetalero, en

donde la organización social autogestiva en torno a la producción orgánica ha sido la alternativa más viable para mejorar la economía campesina y permitir su sobrevivencia (Escamilla et al., 1991:274-285, La Jornada, 2001a:3-5; Villafuerte y García, 1998:251-303).

Ante la crisis de fines de la década de los ochenta, los campesinos cafetaleros se ven obligados a implementar una serie de estrategias para poder afrontarla. Entre las medidas que toman están las siguientes: reducción del manejo de cafetales, escasa o inexistente protección fitosanitaria (no aplicación de fertilizantes y pesticidas), aumento a las densidades de sombreado y la persistencia y/o retorno de la variedad típica; otros efectos de la crisis fueron exclusión social, desintegración comunitaria y familiar, migración y abandono de parcelas, así como el incremento del cultivo de café orgánico (Escamilla et al., 1991:278-279; Bartra, 1999:4; Díaz et al., 1998:187,198). Muchas de estas estrategias enmarcadas dentro de una lógica campesina o doméstica caracterizada por ser una economía diversa y no centrada sólo en el cultivo del café, fue lo que permitió la sobrevivencia campesina. En otras palabras, trataron de ser empresarios sin dejar de ser campesinos, lo cual es una lección para hoy día en un contexto de crisis cafetalera (Bartra, 1999:1-5).

Cafeticultura ecológica campesina

La estrategia campesina del café orgánico -en un contexto de crisis cafetalera y del aumento en el ámbito mundial de la agricultura orgánica- tiene su origen en México cuando, a partir de la experiencia productiva pionera en café orgánico-biodinámico de

la finca Irlanda iniciada a principios de la década de los sesenta en la región del Soconusco, varias organizaciones del sector social, entre la que destaca la Unión de Comunidades Indígenas de la Región Istmo (UCIRI) de Oaxaca recibieron capacitación en este sistema de cultivo a mediados de la década de los ochenta. Posteriormente esta organización campesina, y por sus vínculos religiosos, apoyó la capacitación de los Indígenas de la Sierra Madre de Motozintla (ISMAM) ubicada en Chiapas y de otras organizaciones productivas con propósitos similares, dando origen a un movimiento campesino productor de café orgánico, a grado tal que Chiapas se convierte en el principal estado productor de café orgánico en el ámbito mundial. Esta modalidad de cultivo ocupa un lugar significativo dentro de la agricultura orgánica nacional por su contribución en términos de superficie cosechada, volumen de producción y generación de divisas (Gómez, et al., 2000). De lo anterior entendemos que la cafecultura orgánica campesina surge como una experiencia colectiva solidaria, que ha trascendido como una alternativa importante para mejorar la economía del pequeño productor (Peters y Martínez, 1996:160-161; Villafuerte y García, 1998:285; Díaz, 1997:32-33).

Con la finalidad de “buscar y aplicar opciones de producción para las comunidades aledañas a las áreas naturales protegidas”, el Instituto de Historia Natural del Estado de Chiapas (IHN) capacita, en 1990, a su personal técnico que labora en las áreas protegidas en la citada finca Irlanda. Posteriormente, en 1991, implementa un proyecto piloto denominado “Planificación y desarrollo comunitario en la reserva de la biosfera El Triunfo” financiado por el Fondo Mundial para la Naturaleza (WWF), con el objetivo de promover la participación local consciente y autogestiva en torno a la conservación

de la reserva y el desarrollo de la población local, mediante el impulso de actividades agroecológicas (café orgánico principalmente) (Peters y Martínez, 1996:162). De esta larga experiencia surge la organización Campesinos Ecológicos de la Sierra Madre de Chiapas (CESMACH), la que actualmente exporta café orgánico a Estados Unidos, trabajando con comunidades ubicadas en la vertiente del Atlántico de la reserva (región frailesca). A mediados de 1999, tanto el IHN como el Instituto Nacional de Ecología (INE) con el apoyo de financiamiento del Banco Mundial llevan a cabo dentro de la misma reserva un proyecto denominado “Conservación y mejoramiento de paisajes productivos” o “café amigable con la biodiversidad”, el cual todavía está en marcha y es ejecutado por el Instituto para el Desarrollo Sustentable de Mesoamérica, A.C. (IDESMAC). Así, en la Rebitri se ha venido experimentando con cafecultura ecológica en vistas a convertirla en la principal estrategia de desarrollo agrícola para la conservación de los recursos naturales, la cual es complementada con la diversificación de cultivos: palma camedor, maíz con abonos verdes, tratando de articular la lógica campesina y sus estrategias con la anterior estrategia de agricultura sustentable.

CAPITULO III. RESULTADOS Y DISCUSION

En este capitulo se pretende explicar la articulación interna de las unidades de producción campesinas cafetaleras como parte del proceso de interacción hombre-naturaleza en la zona de amortiguamiento de la Rebitri y su comportamiento socioproductivo. Se trata de ubicar el fenómeno en un contexto global influenciado por factores tales como la acción institucional al interior de la Rebitri, la problemática de la reconversión hacia la cafecultura ecológica para el pequeño productor y la coyuntura cafetalera.

3.1 El área de estudio: la reserva de la biosfera El Triunfo (Rebitri)

Se considera que “el deterioro ambiental es el resultado histórico de la interacción hombre-naturaleza”, de un proceso de apropiación antropogénica de los recursos naturales no respetuoso del equilibrio ecológico. Esta forma de interactuar está determinada por procesos estructurales, los cuales deberán comprenderse y analizarse para “poder identificar el papel y la responsabilidad que tienen los diferentes sectores de la sociedad para hacer viable la conservación y la utilización racional de los recursos naturales. Lo anterior deberá ser el sustento a partir del cual implementar medidas

técnicas y los programas de uso y manejo de la Rebitri (Toledo, Paniagua y Garza, 1987:87, 116).

Uno de estos procesos es el fenómeno agrícola y en lo particular lo relacionado con la producción del café, de gran importancia alrededor de la Rebitri, ya que constituye la principal actividad económica de los residentes locales; pero al mismo tiempo representa la segunda amenaza para la conservación de esta área natural protegida por la tala de bosques para la ampliación de su frontera, contribuyendo al deterioro ambiental de la zona. Entender este proceso de producción agrícola es fundamental antes de emprender acciones para mejorarlo o para usar este sistema como estrategia de conservación de la biodiversidad y de desarrollo rural.

Un análisis general de la problemática del deterioro ambiental y sus tendencias en la Rebitri destaca que sus causas tienen que ver con un manejo no apropiado de los recursos naturales a través de la agricultura practicado por la población local que habita a sus alrededores. En algunos diagnósticos realizados en esta reserva se ha detectado que la principal problemática es de origen social y relacionado con la práctica de actividades agrícolas no sustentables como el café tecnificado, la roza-tumba-quema, la ganadería extensiva, etc. (INE, 2000:33; CODE, 2000:38; INE, 1999:37-44). Arreola (1999:198-241), precisa más esta problemática al aseverar que en un periodo de 20 años, aunque ha habido una tasa de deforestación baja (0.6% anual) con una pérdida de aproximadamente

17,000 hectáreas, bastante moderada en comparación con las tasas de deforestación estimadas en el ámbito nacional, ésta ha fragmentado los paisajes productivos, amenazando con aislar las zonas núcleo y desaparecer los corredores biológicos. También argumenta que esta presión sobre la cobertura forestal es ocasionada en gran parte por la expansión de la frontera agropecuaria. Si a lo anterior se añade que la población de la reserva registra altas tasas de crecimiento y, además, en algunos ejidos ubicados dentro de ella se observa en un periodo de 10 años (1990-2000) una tendencia al crecimiento poblacional, podemos suponer en el futuro una mayor presión sobre los recursos naturales (cuadro 1; Arreola, 1999:215). Esta suposición tiene fundamentos ya que mientras la población aumenta, el reparto agrario ha concluido, es decir ya no hay tierras que repartir; por lo que de no revertirse dicha tendencia la amenaza humana se centraría entonces sobre las zonas núcleo de la Rebitri, poniendo en peligro la existencia misma del área protegida.

Por lo anterior, no es casualidad que la dirección de la reserva haya planteado la búsqueda del desarrollo sustentable a través de la promoción de la agricultura ecológica. A lo largo de aproximadamente 10 años, se han realizado esfuerzos institucionales para lograr tal objetivo; la problemática enfrentada ha sido similar a lo que sucede con todos los programas de desarrollo sustentable y tiene que ver con la cuestión operativa; es decir, cómo impulsar una agricultura sustentable alrededor de una reserva de biosfera, sobre todo en un contexto de escasez de recursos financieros y política gubernamental incompatible.

Cuadro 1. Evolución de la población en comunidades del área de estudio

Comunidades	1990 <u>a</u>	1995 <u>b</u>	2000 <u>c</u>
Tres de Mayo, municipio de Mapastepec, Chiapas	446	514	547
Santa Rita Las Flores, municipio de Mapastepec, Chiapas	283	354	473
Las Golondrinas, municipio De Acacoyagua, Chiapas	360	338	560
Toluca, municipio de Montecristo de Guerrero, Chiapas	335	568	408
Total:	1424	1774	1988

Fuentes: a Chiapas. Datos por ejido y comunidad agraria. XI Censo general de población y vivienda 1990. VII Censo agropecuario 1991. INEGI. 1995. México, D. F. 770 p.

b Chiapas Tomo II. Resultados definitivos Tabulados básicos. Censo de población y vivienda 1995. INEGI. 1996. México, D.F. 564 p.

C Carrasco P., R. Y Hernández J., R. 2001. Autodiagnósticos comunitarios de los ejidos Tres de Mayo y Santa Rita Las Flores, del municipio. De Mapastepec, Chiapas y del Ejido Las Golondrinas, municipio. De acacoyagua, Chiapas. Reserva de la biosfera El Triunfo, The Nature Conservancy (TNC) e Instituto de Historia Natural (IHN).

Tecozautla, H. 2001. Diagnóstico de salud Programa IMSS- Solidaridad, Montecristo de Guerrero, Chiapas.

La primera experiencia en la búsqueda del desarrollo sustentable en la Rebitri fue con la implementación del proyecto “planificación y desarrollo comunitario” a finales de 1991.

Una evaluación de dicho proyecto a la mitad de su periodo de ejecución arrojó una problemática particular y compleja, principalmente deficiencias conceptuales y metodológicas. Conceptuales porque todavía se seguía pensando en la conservación a ultranza, sin integrarla al desarrollo, es decir, no se entendía a cabalidad lo que implicaba el codesarrollo, que en ese entonces era la propuesta de modelo de moda; y metodológicas porque no se contaba con una estrategia operativa institucional para

llevar a la práctica dicha propuesta alrededor de la Rebitri. Otros problemas que obstaculizaron el proceso fueron: la falta de integración entre actividades de educación ambiental y de desarrollo comunitario, verticalidad en la toma de decisiones, apatía y falta de compromiso institucional, carencia de personal especializado, entre muchos otros (Davenport y Kaus, 1995: 22-34).

Ante la carencia de una estrategia global de desarrollo sustentable en la Rebitri, se buscó la consultoría de la Universidad Autónoma Chapingo (UACH) la cual, a través de su programa de regionalización agrícola y desarrollo sustentable, realizó en 1998 un diagnóstico denominado “desarrollo participativo y sostenible en la reserva de la biosfera El Triunfo del estado de Chiapas”. Mediante autodiagnósticos comunitarios e institucionales se detectó que la problemática era diversa y compleja, algunos de tipo coyuntural y otras relacionadas con deficiencias en el trabajo realizado por el personal de la Rebitri. Entre los problemas detectados destacan los siguientes: entorno mundial contradictorio, paternalismo, chambismo, escasez de personal especializado en ciencias sociales, carencia de una agenda de capacitación interna, no concordancia de los proyectos, normas y tiempos operativos de la reserva con los intereses de los residentes locales, falta de previsión y monitoreo de contingencias naturales, descoordinación institucional y financiamiento limitado (Mata et al., 1999:70-80).

Una autoevaluación hecha por el propio personal de la Rebitri coincidió con los problemas arriba señalados, agregando algunos factores negativos que han obstaculizado el trabajo comunitario y de promoción del desarrollo sustentable en general en la reserva, entre los que se podrían mencionar los siguientes: “desuniformidad en la visión y metas de trabajo a realizar, programación y/o ejecución inadecuada de proyectos, proyectos no integrales, inexistencia de planes de monitoreo, selección no adecuada de comunidades, escaso conocimiento de la realidad local, falta de sistematización de información, proyectos inducidos, paternalismo, falta de compromiso social y laboral, falta de respaldo institucional, desinterés de las comunidades, entre otros muchos problemas. Estos factores adversos han dado como resultado el “enfoque de realizar infinitas actividades de acuerdo a oportunidades y modas, pero sin un programa ni un equipo de trabajo integral y sin impactos claros” (Rebitri, 2000: 1, 18-19; Carrasco, Castillo y Hernández, 2001:2-3).

Sin embargo no todo ha sido negativo en la búsqueda del desarrollo sustentable en la Rebitri; también ha habido logros y uno de los más significativos es la clarificación del marco conceptual del desarrollo sustentable (DS). Actualmente ya se habla del DS como “un proceso basado en el desarrollo humano que implica un cambio positivo satisfaciendo las necesidades básicas de la generación actual sin poner en riesgo la disponibilidad de recursos para las generaciones futuras”. También se ha entendido que el DS es un proceso integral que debe cubrir aspectos sociales, productivos y de

conservación (Rebitri, 2000:4,6; Carrasco, Castillo y Hernández, 2001:1,2). En otras palabras, se ha entendido que el DS es un proceso de cambio, no solo en torno a la conservación de los recursos naturales, sino también en el desarrollo integral de quienes dependen de estos recursos, que no son sólo los residentes locales sino la sociedad en general.

En el aspecto metodológico también ha habido experiencias positivas. Algunas de estas enseñanzas aprendidas son las siguientes: “autocrítica, reflexión sobre experiencias vividas, visión más integral y estratégica, mayor compromiso con la comunidad, perseverancia, continuidad en el trabajo comunitario, integración y consolidación de equipos de trabajo; es decir, primero el cambio para el logro del DS se ha dado en el agente que lo promueve, en este caso el personal de la Rebitri (Rebitri, 2000:18). Además se ha comprendido que un programa de DS debe de estar conformado de las siguientes fases: principios, estudio de base, fases para la ejecución del programa y su respectiva evaluación. También se cuenta con recomendaciones específicas que se deben considerar en una estrategia de DS en la Rebitri, como son:”organización de una campaña de concientización del deterioro y destrucción del ambiente, planeación y construcción del desarrollo “desde abajo”, actitud democrática, tolerante y participativa por parte del personal de la Rebitri para con las comunidades locales, instancia interna de educación y capacitación, autodiagnósticos comunitarios, municipales y regionales, coordinación interinstitucional, estímulo económico al personal técnico, plan de

información y de relaciones publicas, centro de documentación para el DS, boletín informativo, fideicomiso, constitución de un cuerpo consultivo o asesor, establecimiento de convenios de colaboración y cooperación, red de información y creación de un centro agro-eco-turistico sostenible” (Mata et al.,1999:80-83).

Como se puede notar en la descripción general del proceso de trabajo vivido en la Rebitri, la búsqueda del DS no ha sido fácil. Implica un cambio de actitud, tanto de quienes lo promueven como de todos los sujetos sociales involucrados en ese proceso. La dificultad conceptual y metodológica constituye todo un reto para cualquier estrategia de DS en la Rebitri, incluyendo a la iniciativa de café amigable que pretende lograr un proceso de interacción hombre-naturaleza más armonioso.

3.2 La problemática de la reconversión del café convencional al café ecológico para el pequeño productor

La promoción de la cafecultura ecológica, como una estrategia de agricultura sustentable en la Rebitri no ha sido un proceso fácil; por el contrario, ha sido un camino con muchos obstáculos. Es un proceso que se dificulta grandemente por las condiciones mismas en que vive el campesinado y la serie de compromisos que este necesita apropiarse para poder acceder a los nichos de mercado de cafés especiales. Un examen general de las experiencias en la Rebitri en torno a la promoción de este tipo de cafecultura (la experiencia de la CESMACH y la del café amigable), revela la enorme

complejidad que implica este tipo de proceso y la transición hacia la práctica de la agricultura ecológica para el campesino minifundista cafetalero.

Los Campesinos Ecológicos de la Sierra Madre de Chiapas (CESMACH), una organización campesina que actualmente podría considerarse exitosa en la producción y comercialización de café orgánico, es el fruto de la primera experiencia de la Rebitri en torno a la promoción del DS, y cuyo proceso ha resultado bastante complicado. En primer lugar, dicha organización campesina no surge por iniciativa propia sino que es el resultado de la gestión y colaboración interinstitucional entre el Instituto de Historia Natural (IHN) y el Fondo Mundial para la Naturaleza (WWF) en la promoción del ecodesarrollo en la Rebitri por aproximadamente siete años. La problemática vivida en esta experiencia de reconversión productiva, principalmente de café convencional a café orgánico, ha sido diversa como a continuación se menciona: paternalismo arraigado, carencia de plan estratégico de desarrollo a mediano y largo plazo, deficiencias en el trabajo colectivo, autogestivo y con enfoque conservacionista, recursos humanos escasos, desvinculación de la mujer del proceso productivo, deficiencia en la formación de cuadros locales, falta de compromiso en la venta de café, falta de comunicación interna, rendimientos bajos (12 a 13 quintales/ha.), alternativas productivas limitadas, falta de beneficiado húmedo ecológico, carencia de tecnología orgánica apropiada, carencia de beneficiado seco, empaçado y transporte, financiamiento caro e inoportuno y descapitalización, entre otros problemas (Hernández, 1996; Hernández et al., 2000;

Trujillo et al., 1997: 113-126). Algunos de estos obstáculos ya han sido superados, y en otros todavía se trabaja para hacerlo; pero no cabe duda que para la Rebitri, y en especial para la CESMACH, este proceso de transición hacia la agricultura ecológica ha resultado complicado y costoso.

En el caso de la iniciativa del “café amigable con la biodiversidad”, esta es una experiencia reciente en la Rebitri y todavía esta en proceso de construcción pero que, sin embargo, está experimentado muchos problemas, varios de ellos similares a los vividos con la CESMACH. Esta iniciativa surge a partir de que varios estudios en El Triunfo demostraron que los cafetales rusticanos o de montaña, sistema de cultivo predominante en la reserva, conserva la biodiversidad, principalmente las aves. A partir de ahí surge la idea de realizar un proyecto en donde se aproveche este sistema productivo, tanto para promover la conservación de los recursos naturales como el mejoramiento del nivel de vida del pequeño productor. Esta idea es trabajada tanto por el IHN como por El Instituto Nacional de Ecología (INE), encargados de la operación y manejo de la Rebitri, quienes la presentan ante el Fondo para el Medio Ambiente Mundial (FMAM) a través del Banco Mundial para su financiamiento. La idea es aceptada y se recibe financiamiento para elaborar una propuesta formal que cumpla los requisitos formales del FMAM.

Hasta las etapas antes descritas, se podría considerar que, salvo los trámites de gestión tediosos característico de todo proyecto, no se habían presentado obstáculos serios. Estos comienzan a manifestarse primeramente en la etapa de planeación del proyecto, en donde la participación pública en torno al proyecto- un requisito de la FMAM- es realizada de manera limitada y además se crean falsas expectativas del proyecto entre los productores al decir que iba a otorgarles créditos, lo cual motivo a los campesinos que fácilmente relacionaron al Banco Mundial como cualquier banco que otorga créditos, cuando la realidad era otra. (FMAM, S/F:3; Rebitri, 1999:19; IDESMAC, 2001:3). Este problema ha repercutido grandemente en la marcha del proyecto, pues se ha tenido que replantear la estrategia de trabajo concentrando mayores esfuerzos en torno a la participación social consciente y autogestiva y no paternalista.

El proyecto denominado “Mejoramiento del hábitat en paisajes productivos en la reserva de la biosfera El Triunfo, Chiapas, México” es finalmente aceptado por el FMAM quien lo financia por tres años (julio de 1999-julio de 2002), y además encarga al Banco Mundial la supervisión de la ejecución. Dicho proyecto también conocido como “café amigable con la biodiversidad”, cuya ejecución operativa es delegada al Instituto para el Desarrollo Sustentable en Mesoamérica, A.C. (IDESMAC), entra en ejecución en julio de 1999 con la participación de las siguiente instancias: Banco Mundial, INE, IHN, IDESMAC, consejo asesor (INIFAP, UACH y ECOSUR) y organizaciones de productores. Su meta global es conservar la diversidad biológica, compatible con los

objetivos del Banco Mundial, a través de la conservación y mejoramiento de los paisajes productivos (café principalmente).

Es conveniente mencionar que el personal que tuvo a su cargo la planeación del proyecto no fue el mismo al que se le confirió la ejecución. Esto es importante mencionarlo porque esta discontinuidad provocó un desfase en el proyecto, que obligó incluso al IDESMAC a fortalecer la etapa de diagnóstico, misma que debió haber sido realizada en la fase de planeación mediante análisis FODA (Fortalezas, Oportunidades, Debilidades y Amenazas) en las organizaciones campesinas participantes. Con lo anterior no se tomó muy en cuenta el requisito básico de que en todo proceso de mejora de los productores rurales, las fases de elaboración y ejecución de todo proyecto de desarrollo o productivo deben de estar articulados para que funcionen de la mejor manera.

Con la idea de no seguir fortaleciendo el paternalismo ya de por sí muy arraigado entre los productores participantes, el IDESMAC se propuso ser un facilitador en este proceso de mejora de los campesinos y basó su estrategia operativa en tres ejes principales: participación comunitaria, producción sustentable y conservación de especies nativas. Su personal técnico, previamente capacitado en metodologías participativas y cafecultura sustentable, se ha dedicado a capacitar a las organizaciones de productores a diferentes niveles (directivos, técnicos, promotores y productores) para que estas entidades

colectivas se apropien y manejen de manera autogestiva la “cafeticultura sustentable”. Este término es un concepto que se ha venido manejando en el proyecto y que pretende agrupar tres nichos de mercado (orgánico, solidario y de sombra); la iniciativa ha creado interés en el gremio a tal grado que dicho proyecto liderea en el ámbito nacional la creación de normas de certificación.

El proyecto a pesar de no dar créditos, ha logrado despertar el interés de los productores. Esto se explica porque los apoya en una necesidad sentida y prioritaria para ellos como la es la producción de café. Los beneficios que han obtenido en materia de asistencia técnica, organización social y comercialización principalmente, son para los campesinos cafetaleros una gran ayuda, sobre todo si se toma en cuenta el olvido en que se encuentran por parte del sector gubernamental a raíz del retiro del Instituto Mexicano del Café (IDESMAC, 2000:1-9).

El proceso vivido por el proyecto al menos hasta mediados del año 2001 ha sido complejo, caracterizado por muchos problemas pero también de logros. En una autoevaluación del proyecto realizada en mayo del mismo año (IDESMAC, 2001:1-32), se identificaron de manera general los siguientes problemas:

- Incertidumbre en el “café amigable con la biodiversidad” como mercado seguro.
- Paternalismo arraigado.
- Falta de claridad y compromiso en algunas instituciones participantes.

- Poco involucramiento de las organizaciones de productores participantes y las instituciones contraparte.
- Esquemas y sistemas internos débiles en la mayoría de las organizaciones campesinas.
- Integración poco clara de los componentes del proyecto.
- Escasa participación comunitaria y de organizaciones de productores en torno a actividades de monitoreo del proyecto.
- Deficiente comunicación vertical y horizontal entre los participantes del proyecto.
- Riesgo de dispersión en actividades no acordes con los objetivos del proyecto.
- Debilidad en acciones en torno a la comercialización, control de calidad y diversificación productiva.
- Tendencias del monitoreo de flora y fauna hacia la investigación científica y no hacia el desarrollo.
- Rol poco activo entre algunas instituciones responsables de la ejecución del proyecto.
- Falta de claridad en la apropiación del concepto “café amigable” y responsabilidad entre los diferentes actores del proyecto.
- Problemas de relación entre algunos técnicos con sus respectivas organizaciones de productores.
- Descoordinación interinstitucional.
- Programas y políticas gubernamentales no compatibles con el proyecto.

- Financiamiento limitado del proyecto (tres años).
- Compromiso inseguro de organizaciones de productores participantes por crisis cafetalera.

A pesar de la compleja problemática antes citada, el proyecto o iniciativa también ha tenido logros (IDESMAC, S/F), entre los que se podrían mencionar los siguientes:

- Capacitación del personal técnico de IDESMAC y de las organizaciones de productores en metodología participativas.
- Talleres de diagnóstico y planeación en 7 organizaciones campesinas.
- Formación de promotores por organización productiva en cada uno de los componentes del proyecto.
- Diagnósticos comunitarios.
- Identificación y propuesta de proyectos de diversificación productiva en 6 organizaciones de productores participantes.
- Certificación orgánica en la mayoría de las organizaciones de productores participantes.
- Establecimiento de 30 parcelas demostrativas.
- Venta de 12 lotes de café en la cosecha 2000-2001.
- Difusión nacional e internacional del proyecto.
- Coordinación interinstitucional para la definición de criterios de café sustentable en México.

- Talleres para la formulación de indicadores del proyecto, la formación de equipo y la negociación de conflictos.
- Integración de mecanismos de coordinación interinstitucional (mesa el Triunfo).
- Seminarios de investigación.
- Integración de línea de base para el monitoreo de la diversidad y la evaluación de la sustentabilidad de los sistemas de producción.
- Elaboración de materiales de apoyo a la capacitación de productores.
- Integración con la estrategia de educación ambiental de la Rebitri.
- Metodología para la realización de ordenamientos territoriales participativos.
- Actualización de la carta de uso del suelo de la Rebitri.

El análisis de la problemática vivida en la promoción de la reconversión del café convencional al café ecológico en la Rebitri revela las dificultades que este proceso socioproductivo implica, sobre todo para el pequeño productor. Lo anterior confirma lo dicho por Astier (1996:5-13) en el sentido de que la transición hacia la agricultura ecológica para el productor campesino es problemático, entre otras razones porque dicho proceso requiere “un planteamiento a largo plazo, mayor inversión de materia orgánica y trabajo, inversión tecnológica y altos costos involucrados en crear un nuevo mercado”.

3.3 La coyuntura cafetalera

Suena paradójico pero la década de los noventa ha sido, por un lado, motivo de gozo para el personal de la Rebitri y, por otro lado, motivo de tristeza para los campesinos cafetaleros que viven en su zona de amortiguamiento. Regocijo en la reserva porque en este periodo se formalizó su creación como reserva de biosfera (13/marzo/90), pasó a formar parte de la red internacional de reservas de biosfera del programa MAB de la UNESCO (en 1993) y cumplió 10 años de arduo trabajo (13/marzo/00); es decir, una serie de eventos y actividades que han consolidado a esta reserva tanto en el ámbito nacional como internacional. Tristeza y una pesadilla para los campesinos minifundistas cafetaleros pues en esa misma década han sufrido estragos en su economía, producto de las dos grandes crisis cafetaleras vividas (1989 y 2000). En este contexto contradictorio, hablar de lograr un proceso de interacción hombre-naturaleza armonioso en la Rebitri a través del café, de entrada se antoja complicado.

Estas crisis cafetaleras han manifestado una serie de impactos que han dañado tanto la economía nacional como la del pequeño productor. Por ejemplo, durante la crisis cafetalera de 1989-1994, en el ámbito nacional hubo un desplome de un 20% de la producción (1, 037,890 sacos de 60 kg); en el estado de Chiapas, en ese mismo periodo, la producción disminuyó 35% (640, 350 sacos de 60 Kg.) (cuadro 2). En cuanto al numero de productores y superficie cultivada de café, en el periodo 1989-1992, se observa tanto en el ámbito nacional como en Chiapas un aumento (cuadro 3). En

cuanto a precios, se llegó en 1992 a un mínimo de 53.35 centavos de dólar estadounidense la libra (cuadro 4).

La crisis cafetalera actual también se ha caracterizado por sus impactos negativos. Para el ciclo 2000-2001, en el ámbito nacional se estimaba una producción de hasta 3.8 millones de sacos de 60 kg, que comparado con la producción del ciclo 1989-1990 se observa un desplome en la producción de hasta un 26% (1, 354,200 sacos de 60 kg); en el estado de Chiapas, a diferencia de lo que sucede en el país, se observa un ligero aumento de la producción (cuadro 2). En cuanto al número de productores y superficie cultivada, en el periodo 1999-2001, en el ámbito nacional se mantienen las cifras con respecto de principios de década, no así en el estado de Chiapas, en donde a pesar de que la superficie cultivada permanece constante, se observa un aumento en el número de productores de hasta un 243% (171,658 productores) (cuadro 3). Algunos funcionarios gubernamentales del sector agropecuario atribuyen este comportamiento a que el actual padrón está “inflado”, es decir no corresponde con la realidad ya que muchos productores registrados no cultivan café y su actitud obedece más a una estrategia para proveerse de recursos y poder sobrevivir (Rincón, 2001:13-16). En cuanto a precios, se puede decir que en la actual crisis la baja ha sido peor que en la de 1989, ya que si en esta el precio se desplomó hasta 53.35 centavos de dólar/libra, para el año 2001 se estimaba un precio de hasta 50 centavos de dólar/libra y con tendencia a la baja (cuadro 4).

Cuadro 2. Evolución de la producción de café en México y Chiapas (sacos de 60 kg.).

Ciclo	Producción nacional	Producción en Chiapas	Participación %
1989-1990	5,154,200	1,830,700	35.51
1990-1991	4,586,910	1,842,220	40.16
1991-1992	5,159,500	1,864,300	36.13
1992-1993	4,421,800	1,783,920	40.34
1993-1994	4,116,310	1,190,350	28.92
1994-1995	4,500,000	1,304,390	28.98
1995-1996	5,367,302	1,471,553	27.41
1996-1997	5,100,000	1,742,610	34.16
1997-1998 (a)	4,800,920	1,573,390	32.77
1998-1999 (b)	4,750,000	1,551,180	32.65
2000-2001	6,400,000 (c)		
	5,200,000 (d)		
	3,800,000 (e)	2,000,000 (d)	
	4,500,000 (c)		

Fuentes: Datos de INMECAFE para el ciclo 1989-90 y datos de Consejo Mexicano del Café para los ciclos 1990-91 a 1997-98, ambos citados por Villafuerte y García, 1998:269.

- (a) Datos del ciclo 1998-99 citado por el Consejo Mexicano del Café, S/F en: <http://www.sagarpa.com.mx>
- (b) Datos citados por La Jornada, 2001a:4.
- (c) Datos estimados por delegado de SAGARPA en Chiapas. Revista Areopago 323:15.
- (d) Estimación de UPC-CNPR, Diario de Chiapas 6/03/01, p.20.

Cuadro 3. Evolución de la superficie (has.) y número de productores de café en México y en Chiapas.

Año	1989		1992		1997		2001	
	Sup.	Np	Sup	Np	Sup	np	Sup	Np
Chiapas	163,268	46,657	228,254	73,742	231,329	72,294	232,000 207,000 (c)	179,000 (b) 176,000 (d)
Nacional	559,939	193,556	761,165	282,629	690,246		690,000 (c)	

Fuentes:

- (a) Datos de 1989 y 1992 citados por Consejo Mexicano del Café (CMC), S/F.
- (b) Año 2001 según datos de la SAGARPA y COESCAFE. Revista Areopago 323:13-16.
- (c) Datos de la Jornada de oriente, 17/julio/01.
- (d) Datos de UNPC. Cuarto poder 1/agosto/01. P.20
- (e) Datos de 1997 para Chiapas, SAG, 1997.
- (f) Datos para 1997 en el ámbito nacional. SAGAR citado por Islas, Camal y Jerónimo, 2000:167.

Cuadro 4. Precios indicativos promedios anuales del café (centavos de dólar estadounidense por libra).

Año	Precio compuesto	Otras arábicas suaves		
		Promedio ponderado	Nueva York	Bremen Hamburgo
1989	91.67	108.25	106.96	112.20
1990	71.53	89.46	89.15	90.36
1991	66.80	84.98	84.97	85.02
1992	53.35	64.04	63.64	65.24
1993	61.63	70.76	69.91	73.30
1994	134.45	150.04	148.53	154.23
1995	138.42	151.15	149.30	156.66
1996	102.47	122.21	119.89	129.11
1997	133.91	189.06	185.02	201.44
1998	130.02	177.44	174.25	186.99
1999	120.00 (a)			
2000		102.00		
2001	60.00 (a)			
	53.00 (b)			
	50.00 (c)			

Fuentes: Años 1989 a 1998, datos de la OIC citados por Martínez, 2000:31; Año 2000, datos citados por La Jornada, 2000:17; (a) Datos citados por La Jornada, 2001a:3-5; (b) La jornada, 2001d; (c) Datos de la OIC. El Financiero, 2001:17.

En este breve análisis, podemos observar los impactos negativos de las crisis cafetaleras a través de sus efectos en la producción, cantidad de productores y superficie cultivada. Esto ha impactado la economía nacional y, sobre todo, la economía de los pequeños productores, que tienen como principal fuente de ingresos la producción de café. El panorama actual para el sector social cafetalero es incierto y difícil, ya que no se prevé una mejora a corto plazo debido a factores económicos y políticos coyunturales como la recesión estadounidense, el conflicto bélico en Afganistán, etcétera.; que pueden agravar la situación (*El Financiero*, 2001:17). Sin embargo, es en tiempos de crisis donde la cafecultura ecológica (mercado orgánico y solidario) demuestra su bondad y en ese

contexto la iniciativa del “café amigable o de sombra” puede constituir una salida para mejorar la deteriorada economía de los campesinos que habitan alrededor de la Rebitri y al mismo tiempo conservar la biodiversidad a través de la conservación y mejoramiento de los paisajes productivos cafetaleros.

Ante los impactos negativos de las crisis cafetaleras, los pequeños productores cafetaleros implementan una diversidad de estrategias para poder sobrevivir. Durante la crisis cafetalera de 1989, llevaron a cabo las siguientes estrategias: reducción en el manejo de cafetales, escasa o nula protección fitosanitaria, siembra de cultivos básicos (maíz, frijol), emigración, organización para la obtención de créditos y apoyos oficiales, diversificación de cultivos, café orgánico, venta de tierras, trabajo y vehículos (Escamilla et al., 1991:278-279; Díaz et al., 1998:187; Villafuerte y García, 1998:285). Durante la crisis cafetalera actual, las estrategias de los campesinos cafetaleros, en particular la de aquellos que viven en la zona de amortiguamiento de la Rebitri han sido las siguientes: cafecultura ecológica (café orgánico, café amigable), organización para la obtención de créditos u otros apoyos, emigración, cultivos de autoconsumo (maíz, frijol), cría de animales de traspatio, subsidio gubernamental (Progresá, Procampo), diversificación del cafetal (palma camedor), comercio, principalmente (cuadro 5). En este análisis comparativo general, se observa una similitud entre las estrategias que el campesinado cafetalero utiliza para poder sobrevivir las cuales son diversas y con ellas minimiza riesgos y sobrevive; corroborando lo dicho por Bartra (1999: 1-5), en el

sentido de que es la diversificación de la huerta familiar lo que le permite sobrevivir al campesino a las crisis cafetaleras cíclicas.

Cuadro 5 . Estrategias de productores según sistema de producción en familias encuestadas.

Sistema de producción	Número de familias	Estrategias productivas	% que la implementan
Orgánico	10	Café orgánico	100
		Organización para la producción	100
		Cría de animales de traspatio	90
		Subsidio	80
		Reducción de mano de obra en cosecha de café	60
		Producción de maíz para autoconsumo	60
		Producción de frijol para autoconsumo	60
		Diversificación productiva en cafetal (palma camedor)	60
		Trabajo asalariado	50
		Compra de frijol	40
		Realización de manejo del cafetal en menos terreno	30
		Compra de maíz	30
		Mano de obra familiar en labores del cafetal	20
		Venta de frijol	20
		Emigración	20
		Producción de hortalizas para autoconsumo	20
		Gestión de vivienda	20
		Reducción de labores en el cafetal	10
		No pago en alimentación a trabajadores en cosecha de café	10
		Comercio	10
Café Amigable con la Biodiversidad (CAB)	16	CAB	100
		Cría de animales de traspatio	100
		Producción de maíz para autoconsumo	94
		Producción de frijol para autoconsumo	94

		Subsidio	93.7
		Reducción de labores en el cafetal	93.7
		Afiliación a una sola organización para la producción	87.5
		Emigración	56.2
		Menos contratación de mano de obra para cosecha de café	43.7
		Trabajo asalariado	43.7
		No pago de alimentación a trabajadores en cosecha de café	12.5
		Venta de café en la comunidad	12.5
		Afiliación a dos organizaciones productivas	12.5
		Comercio	12.5
		Doble dotación	12.5
		Venta de pastura	6.25
		Extracción y venta de madura	6.25
		Venta de tierra	6.25
		No siembra de maíz y frijol	6.25
		Préstamos con intermediarios	6.25
		Venta de maíz	6.25
		Venta de frijol	6.25
		Extracción de palma camedor	6.25
		No contratación de mano de obra para la cosecha de café	6.25
Convencional	8	Producción de maíz para autoconsumo	100
		Producción de frijol para autoconsumo	100
		Subsidio	100
		Producción de café	87.5
		Reducción de labores en el cafetal	62.5
		Cría de animales de traspatio	62.5
		No contratación de gente para la cosecha de café	62.5
		Trabajo asalariado	62.5
		Emigración	50

Afiliación a organización productiva	50
Doble dotación	25
No cortar cosecha de café	12.5
Venta de café en la localidad	12.5
Venta de maíz	12.5
No pago de luz eléctrica	12.5
Comercio	12.5
Venta de tierra	12.5
Producción de hortalizas para autoconsumo	12.5

Fuente: Encuesta directa, 2001.

3.4 La unidad de producción campesina cafetalera

Además del contexto complejo que enfrenta la transición hacia el desarrollo sustentable en la Rebitri, ya discutidos en apartados anteriores, la iniciativa del Café Amigable con la Biodiversidad (CAB) tiene que tomar en cuenta las condiciones estructurales en que se encuentran las Unidades de Producción Campesinas Cafetaleras (UPCC) de su entorno. Esto es importante porque ayuda a entender el comportamiento socioproductivo de dichas unidades familiares y así poder conocer la problemática y perspectivas que enfrenta dicha iniciativa productiva en ese contexto.

3.4.1 Estructura familiar.

Las UPCC del área de estudio se caracterizan por estar constituidas por familias numerosas. En efecto, el promedio de miembros por familia es de 7.1. Se observa, sin embargo, una ligera disminución en el tamaño de las Unidades dedicadas a la

producción de café orgánico (UPCCO), las cuales registran hasta 6.7 miembros por familia, en comparación con el tamaño de las Unidades de Producción Campesinas Cafetaleras en Transición o Amigables (UPCCTA) y las Unidades de Producción Cafetaleras Convencionales (UPCCC), que tienen 7.3 miembros por familia en promedio. También se observa que, considerando la edad de todos los integrantes de cada familia entrevistada, el promedio de edad de estas fue de 22.2 años. Las UPCCO presentaron un promedio de edad más bajo, mismo que fue de 19.4 años, en comparación con las UPCCTA y las UPCCC en donde se observó edades de 21.5 y 21.4 años, respectivamente (Cuadro 6).

El hecho de que el promedio de edad en los miembros de las UPCCO sea menor que el observado en las UPCCTA y las UPCCC, podría explicar que los productores orgánicos - por ser más jóvenes y con un nivel educativo más alto como se analiza más adelante- sean menos refractarios al proceso de reconversión productivo hacia lo ecológico, en contraste con los productores de las unidades familiares antes citadas, en donde la mayor edad y experiencia los hace ser más reacios o prudentes al cambio. El conocimiento de este comportamiento diferenciado de los pequeños productores de café es importante para la iniciativa del CAB, pues le permite diseñar estrategias de trabajo acordes a la realidad de estos.

Lo anterior corrobora la tendencia encontrada por otros estudios anteriores realizados en el área de estudio, en el sentido de que la población de la zona de amortiguamiento de la Rebitri es joven y en constante crecimiento (IHN, 1997 citado por Arreola, 1999:216). Este crecimiento demográfico, en un contexto de escasez de medios de producción (tierra principalmente) para la población local, se constituye como un factor de riesgo para la conservación de esta importante área natural protegida y un obstáculo para la iniciativa del CAB.

En cuanto al ámbito educativo, se observa una marcada diferenciación en el nivel de escolaridad entre los miembros de las UPCC estudiadas. En el caso de los padres, un 80.5% de ellos no tienen estudio o solo cursaron primero y segundo grado de instrucción primaria; en contraparte, en los hijos 19.6% tienen o están estudiando el sexto grado de primaria, 13.6% la telesecundaria, 9% el quinto grado de primaria y 1.7% el bachillerato. Los que aparecen sin estudios generalmente se debe a que son menores de edad, están enfermos o son adultos (*Encuesta directa, 2001*). De lo anterior se deduce que mientras los progenitores tienen un nivel de escolaridad bajo, los hijos de estos presentan un nivel educativo superior, lo que podría explicarse debido a la preocupación de los padres porque sus hijos reciban mayor educación, lo cual se ha visto favorecido por la presencia de más centros educativos en las comunidades del área de estudio (Carrasco y Hernández, 2001abc, *Encuesta directa, 2001*).

Cuadro 6. Promedio de ocupantes y edad en familias encuestadas

Numero de familia	Numero de ocupantes por familia	Edad (años) promedio
1	7	23.4
2	8	29.3
3	10	22.7
4	9	20.5
5	8	21.0
6	6	18.7
7	6	31.3
8	4	33.5
9	7	25.4
10	16	14.9
11	8	15.6
12	8	15.3
13	12	18.0
14	7	10.6
15	3	34.6
16	3	44.5
17	7	24.7
18	8	15.2
19	1	30.0
20	10	14.8
21	5	14.8
22	6	22.3
23	8	21.8
24	9	21.6
25	6	13.0
26	12	22.2
27	7	24.1
28	8	24.2
29	3	25.3
30	5	16.6
31	7	28.1
32	4	34.3
33	10	15.3
34	5	15.6
Promedio	7.1	22.4

Fuente: Encuesta directa, 2001.

En cuanto a participación religiosa de las UPCC, también se observa una marcada diferenciación tanto en el ámbito comunitario como al interior de las unidades familiares. De manera general, en las comunidades del área de estudio se constató la

existencia en ellas de dos a tres organizaciones religiosas, predominando la Católica (47.9 %), seguida por la Iglesia Adventista (17.36 %), la Pentecostés (16.6 %), la de Cristo (11.8 %) y la Iglesia Apostólica (5.5 %). En comunidades de la vertiente del pacífico de la Rebitri, el comportamiento de los grupos religiosos fue el siguiente: la Iglesia Católica (39 %), Iglesia Adventista (19 %), Iglesia Pentecostés (17 %) e Iglesia de Cristo (12 %). En comunidades de la vertiente del atlántico, el comportamiento de las iglesias se observó de la siguiente manera: la Iglesia Católica (75 %), la Adventista (12.5 %) y el resto no tiene. En el ámbito intra familiar, se encontró que en un 37.8% de las UPCC estudiadas, sus miembros no profesaban la misma creencia (cuadro 7).

Cuadro 7. Participación religiosa en las familias del área de estudio.

Comunidad	Número de familias	Religión	%
Tres de Mayo, municipio. de Mapastepec, Chiapas.	2	Pentecostés	22.2
	1	Iglesia de Cristo	11.1
	3	Adventista	33.3
	2	Católica	22.2
	1	No tiene (Nt)	11.1
Santa Rita las Flores, municipio. de Mapastepec, Chiapas.	2	Nt	25
	4	Católica	50
	1	Iglesia de Cristo	12.5
	1	Adventista	12.5
Toluca, municipio. de Montecristo de Guerrero, Chiapas.	6	Católica	75
	1	Adventista	12.5
	1	Nt	12.5
Las Golondrinas, municipio. de Acacoyagua, Chiapas	2	Apostólica	22.2
	1	Nt	11.1
	4	Católica	44.4
	1	Adventista	11.1
	1	Pentecostés	11.1

Fuente: Encuesta directa, 2001.

Aunque se detectó mayor presencia de la Iglesia Católica en el área de estudio, es importante resaltar el avance del protestantismo (principalmente de las iglesias Adventista y Pentecostal), el cual es más marcado en la vertiente del Pacífico de la Rebitri. Esto podría deberse a que en esta zona existen mejores vías de comunicación y a la influencia religiosa del cercano país de Guatemala, en donde abundan las iglesias protestantes. Esta situación religiosa corrobora las tendencias encontradas por otros estudios realizados con anterioridad en el área de estudio, en torno al avance del protestantismo (INEGI, 1991^a; INH, 1995b; ambos citados por INE, 1999:34-35). Esta proliferación de diversas creencias religiosas ha provocado división tanto en las comunidades como en las familias, lo que dificulta la convergencia de intereses de los diversos sujetos sociales de la región; aspecto de gran importancia para la iniciativa del CAB que pretende lograr un proceso de interacción hombre-naturaleza más armonioso alrededor de la Rebitri.

Otro fenómeno social observado en las UPCC estudiadas es la migración. De manera general se encontró que 41.1 % de las familias encuestadas tiene un familiar viviendo fuera de casa, que en su mayor parte son hijos varones cuya edad promedio es de 24 años. El destino de éstos jóvenes migrantes es variado: 24% emigró a Tijuana, 20% a Ciudad Juárez, 20% a la Ciudad de México y 20% a los Estados Unidos de Norteamérica. En las UPCCO se observó menos emigración, ya que su porcentaje fue de 20%, en comparación con las UPCCTA y UPCCC que fue de 56 y 50% respectivamente

(Cuadro 8). Este comportamiento migratorio encuentra su explicación en la falta de oportunidades de trabajo para los residentes locales, principalmente jóvenes; en el caso de la tendencia observada a emigrar en menor porcentaje en las UPCCO, podría deberse a que estas unidades familiares requieren de mayor inversión de fuerza de trabajo pues es una de las características de la producción de café orgánico, demanda que satisfacen precisamente con mano de obra familiar.

El comportamiento migratorio es similar al que ocurre en otras regiones como el Soconusco, en donde desde 1989 los campesinos cafetaleros han emprendido el éxodo hacia la Ciudad de México, a los estados del norte del país y los Estados Unidos (Villafuerte y Meza, 1993:118). Este proceso migratorio debe entenderse como una estrategia campesina de supervivencia ante las crisis cíclicas del café y debería tomarse en cuenta por la iniciativa del CAB; la razón principal es que ha afectado la buena marcha de este proceso ya que promotores comunitarios, previamente capacitados, han optado por emigrar perjudicando el avance del mismo (Escamilla et al., 1991:278-279; Díaz et al., 1998: 187,198; IDESMAC, 2001:7).

Por último, un rasgo estructural presente en las UPCC estudiadas, es su lugar de origen. La mayoría de ellas provienen de municipios aledaños y fronterizos de la Región Sierra (Cuadro 9). El principal motivo para establecerse alrededor de la Rebitri fue la falta de tierras en sus lugares de origen y la oportunidad de hacerse de ellas a través del apoyo de parientes que ya se encontraban en la zona, lo cual se dio alrededor de la década de los

sesenta y setenta cuando la mayor parte de los terrenos donde hoy se ubica la reserva eran terrenos nacionales y vírgenes. Estos hechos comprueban lo que registran estudios realizados con anterioridad en la zona, en el sentido de que la población campesina actual es el resultado de emigración proveniente de los municipios fronterizos de la sierra, quienes ante la escasez y deterioro de sus tierras, optaron por venir a colonizar alrededor de la Rebitri (Paniagua, 1991:220).

Cuadro 8. Emigración en comunidades del área de estudio

Número familia	de Parentesco	Sexo (M/F)	Edad (años)	Origen	Destino
1	Hijos	M	23, 20, 17	Tres de Mayo, municipio. De Mapastepec, Chiapas	Cd. Juárez
2	Hijos	M	20, 18	" "	Nayarit, Tijuana
3	Hijos	M	17	" "	Tijuana
4	Hermano	M	26	" "	Tijuana
5	Hijas	F	24, 18	" "	Cd. Juárez
7	Padre y hermanos	M	54, 22, 17	" "	EE.UU.
Total: 6	Hijos	M	Promedio: 23		
10	Hijos	M, F	26, 20	Santa Rita Las Flores, municipio. De Mapastepec, Chiapas	EE.UU., Tijuana
17	Hijos	M	19, 16	" "	Cd. de México
Total: 2	Hijos	M	Promedio: 20..2		
22	Hermano	M	20	Toluca, municipio. De Montecristo de Guerrero	EE.UU.
23	Hijo	M	22, 17	" "	Ciudad de México, Tijuana
Total: 2		M	Promedio: 20		
26	Hijo	M	30	Las Golondrinas, municipio. De Acacoyagua, Chiapas	Puebla
28	Hijo	M	25	" "	Ciudad de México
31	Hijo	M	26	" "	Ciudad de México
32	Hijo	M	30, 35, 29	" "	Tijuana, Monterrey y Oaxaca
Total: 4	Hijo	M	Promedio: 29	" "	

Fuente: Encuesta directa, 2001.

Cuadro 9. Lugares de origen en familias encuestadas del área de estudio

Comunidades	Lugares de origen
Tres de Mayo, municipio. de Mapastepec	Motozintla, Siltepec, Porvenir, Mapastepec
Santa Rita Las Flores, mpio. De Mapastepec	Tapachula, Mapastepec, Acacoyagua, Comitán, Frontera Comalapa, Siltepec
Las Golondrinas, municipio. De Acacoyagua	Acacoyagua, Motozintla, Tuzantan, La Grandeza, Siltepec, Escuintla, Nuevo Amatenango de la Frontera, Comitán,, Oaxaca, Tuzantan
Toluca, municipio. De Montecristo de Guerrero	Jaltenago, Siltepec, Mapastepec

Fuente: Encuesta directa, 2001.

En resumen, los rasgos estructurales observados en las unidades familiares del área de estudio como tamaño de familia grande, bajo nivel de escolaridad y otros analizados en apartados posteriores como: poca disponibilidad de tierras y la dependencia de ingresos de la agricultura, aumentan las probabilidades de que estas unidades campesinas sean pobres, como lo han comprobado estudios recientes realizados en México (CEPAL, S/F).

3.4.2 Medios de producción (tierra)

Considerando sólo el criterio de tamaño de parcela, un alto porcentaje de las unidades familiares encuestadas-alrededor de 74%- se agrupa en la categoría de campesinos excedentarios; 23% en la categoría de campesinos de subsistencia y solo 3% en la categoría de campesinos de infrasubsistencia (Cuadro 10). Esta diferenciación en el tamaño de la tenencia de la tierra en las UPCC tiene que ver con el grado de acceso a la

tierra que dichas unidades familiares tienen al interior de la comunidad, en donde por cierto ya se manifiesta una estratificación comunitaria a través de la presencia de ejidatarios de base y de ampliación, pobladores y avecindados. Este grado de acceso varía de una comunidad a otra y tiene que ver con la organización comunitaria en torno al uso y manejo de los recursos naturales. Por ejemplo, en una de las comunidades visitadas (Toluca), se observó que las UPCC en general cuentan con una dotación pequeña en comparación con las unidades familiares de las otras comunidades del área de estudio. Lo anterior se debe a que los ejidatarios del lugar acordaron que primero se repartieran las tierras de mejor calidad y posteriormente, conforme cada productor lo necesitara, completara su dotación a la que por ley tenían derecho. Sin embargo, dado que las tierras que no se habían repartido están ubicadas en sitios de elevada pendiente, que además fueron dañadas por las inundaciones de 1998, muy pocos productores han optado por aumentar su dotación de tierras.

Cuadro 10. Estratificación de familias encuestadas según tamaño de parcela y su uso

Tipología	Estrato (has)	No. De familias	% por sup. Total (has)	No. de familias	% por sup. De café (has)	No. De familias	% por superficie de maíz (has)	No. De familias	% por superficie de frijol (has)	No. De familias	% por superficie de bosque (has)
De infrasubsistencia	0.0-1.9	1	3	3	9	25	73.5	34	100	11	32.3
De subsistencia	2.0-5.0	8	23	21	62	9	26.5			2	5.8
Excedentario	5.1-10	5	15	9	26					6	17.6
	10.1-30	16	47	1	3					12	35.2
	30.1-60.0	4	12							3	8.8

Fuente: Encuesta directa, 2001.

El hecho de ubicar a la mayor parte de las UPCC encuestadas en la categoría de campesinos excedentarios, parecería que cuentan con suficiente tierra para solventar sus necesidades familiares. Sin embargo, esto no sucede así ya que la mayor parte de sus tierras están ubicadas en lugares con mucha pendiente y su consecuente erosión alta agravada por los desastres naturales de 1998, lo que ha mermado su calidad y capacidad de su uso. Además, por si esto fuera poco, los escasos terrenos boscosos que les quedan disponibles no son fáciles de aprovechar debido a las prohibiciones legales que tienen que acatar por estar sus tierras dentro de la zona de amortiguamiento de la Rebitri (INEGI, 1993 citado por Arreola, 1999:201-202; Arreola, 1999:230-241, *Encuesta directa, 2001*). La relativa abundancia de tierras antes comentada no es suficiente para satisfacer las necesidades familiares, lo que ocasiona que miembros de la familia, principalmente jóvenes, tengan que emigrar en busca de recursos.

Con lo que respecta a la superficie cafetalera, 71% de las UPCC del área de estudio quedaron agrupadas dentro de la categoría de campesinos de subsistencia e infrasubsistencia (Cuadro 10). Lo anterior concuerda con la excesiva presencia del minifundismo entre el campesinado cafetalero nacional y regional, los cuales en su mayoría no disponen de más de cinco hectáreas de café por productor (Bartra, 1999:2; Villafuerte y Meza, 1993:101). La superficie cafetalera que disponen las UPCC del área de estudio sólo les permite sobrevivir ya que se ha comprobado que el café permite vivir

medianamente bien cuando se cuenta con un mínimo de 30 hectáreas cultivadas de este aromático grano (Villafuerte y García, 1998:272).

En los cuadros 10 y 11 también se puede observar que 73.5 y 100% de las UPCC concentran sus esfuerzos en el cultivo de maíz y frijol respectivamente, destinando a la producción de estos cultivos básicos una superficie no mayor de dos hectáreas, por lo se ubican de acuerdo a este rubro productivo, como campesinos de infrasubsistencia. Este comportamiento productivo es con fines de autoconsumo y encuentra su explicación en la lógica campesina la cual intenta su seguridad alimentaria precisamente de esta manera (CEPAL, S/F)

Cuadro 11. Promedio de superficie y uso del suelo en comunidades del área de estudio.

Comunidad	has. totales por unidad familiar	has. De café	has. de maíz	has. de frijol
3 de Mayo, municipio. de Mapastepec	18.4	5.4	1.7	.159
Santa Rita las Flores, municipio. de Mapastepec	22.8	4.7	1.0	.107
Toluca, municipio. de Montecristo de Guerrero	6.7	4.5	.937	.125
Las Golondrinas, municipio. de Acacoyagua	17.6	3.4	1.0	.319

Fuente: Encuesta directa, 2001.

3.4.3 Estrategias de supervivencia

De acuerdo al cuadro 5, las estrategias que los pequeños productores del área de estudio han implementado para su supervivencia se pueden agrupar en diferentes niveles: sistema de cultivo, unidad de producción familiar, comunidad y organización de productores. En el ámbito de sistema de cultivo, han optado por las siguientes estrategias: 1) reducción de mano de obra en cosecha de café, 2) manejo del cafetal en menos terreno, 3) uso de mano de obra familiar en labores del cafetal, 4) reducción de labores en el cafetal, 5) no pago de alimentación a trabajadores en la cosecha del café, 6) no cortar cosecha de café. En el ámbito de la unidad familiar las estrategias son más numerosas y diversas: 1) cría de animales de traspatio, 2) producción, compra y venta de maíz y frijol para autoconsumo, 3) extracción y cultivo de la palma camedor, 4) trabajo asalariado, 5) huerto familiar, 6) comercio, 7) emigración, 8) producción de café convencional, 9) doble dotación de tierras, 10) extracción y venta de madera, 11) venta de tierras, 12) préstamos con usureros, 13) no pago de servicios públicos (energía eléctrica). En el ámbito de comunidad, las estrategias han sido las siguientes: subsidio gubernamental (Progres, Procampo), gestión de donación de vivienda. A nivel de la organización de productores, se ha impulsado la producción de café orgánico y amigable, doble afiliación así como la gestión de créditos

Las UPCCO han diversificado menos sus actividades productivas, concentrando gran parte de sus esfuerzos en la organización para la producción y comercialización de café orgánico y actividades relacionadas con este sistema de producción. En tiempos de crisis cafetalera siguen realizando todas las labores del cafetal, sólo que en menos terreno; con esta estrategia, tratan de no descuidar el proceso de control de calidad que se les exige en el mercado orgánico. Las actividades complementarias que realizan son las siguientes: cría de animales de traspatio, producción o compra de básicos (maíz y frijol), huerto familiar, comercio, trabajo asalariado temporal y subsidio gubernamental (Progreso y Procampo). En algunas comunidades visitadas, como las Golondrinas, los productores de café orgánico de la organización campesina Indígenas de la Sierra Madre de Chiapas (ISMAM) expresaron que eran discriminados por su comunidad al no registrarlos para que recibieran apoyos del gobierno (Procampo); les argumentaban que dado el éxito de la organización a la que pertenecían, debían conseguir dichos apoyos a través de este medio. En otra de estas comunidades (Toluca), la mayor parte de los productores de café orgánico optaban mejor por comprar maíz y frijol que producirlo, argumentando falta de tiempo y condiciones climáticas poco favorables para su cultivo.

Entre las UPCCTA y UPCCC, se observó la tendencia a diversificar más sus actividades productivas, brindándole importancia no solo a las actividades agrícolas (producción de café, maíz, frijol, ganadería de solar, extracción de palma camedor, etc.), sino también a las actividades no agrícolas (venta de mano de obra, comercio, subsidio gubernamental, etc.). Dado que en el caso de las UPCCTA todavía no tienen un acceso consolidado al

mercado de café orgánico u otro nicho semejante, y como consecuencia el seguimiento de un estricto proceso de control de calidad como sucede con las UPCCO, en tiempos de crisis de precios del café reducen las labores del cafetal, lo que trae como consecuencia merma en la producción y la calidad del grano.

En estas UPCC no orgánicas se observa un comportamiento similar a la que tienen las familias campesinas en México, las cuales como respuesta a los embates de la crisis económica implementan las siguientes estrategias: “seguridad alimentaria mediante el autoconsumo, la producción de productos básicos intercalados, la ganadería familiar y mayor participación en actividades extra-agrícolas de carácter informal” (CEPAL, S/F). En resumen, frente a las crisis recurrentes del café, las estrategias productivas que han implementado las UPCC asentadas alrededor de la Rebitri son semejantes a las realizadas por los campesinos cafetaleros en otras épocas y lugares entre las que podemos mencionar las siguientes: reducción en el manejo de cafetales, abandono de parcelas, cultivo de café orgánico y emigración, por mencionar algunas (Escamilla et al., 1991: 278-279; Bartra, 1999:4; Díaz et al., 1998: 187, 198).

3.4.4 Ingresos y gastos familiares

Como una aproximación a la realidad económica familiar de las UPCC del área de estudio, se trata de valorizar los ingresos y gastos anuales en que dichas unidades familiares incurren. En general, se observó que un 53% de las UPCC presentaron un balance ingreso-gasto positivo mientras que un 47% resultó negativo (cuadro 12).

Cuadro 12. Balance ingreso-gasto familiar anual en unidades familiares encuestadas.

Número de familia	Ingreso familiar (pesos) ^a	Gasto familiar (pesos) ^b	Diferencia (pesos)	Balance
1	45735	28870	16865	Positivo
2	72875	127412	54537	Negativo
3	50657.5	57529	6871.5	Negativo
4	39117	60093	20976	Negativo
5	27076.64	30923	3846.36	Negativo
6	23404.5	13739.68	9664.84	Positivo
7	131575	87644	43931	Positivo
8	50643.12	48689	1954.12	Positivo
9	105829	51001.5	54827.5	Positivo
10	168809	50109	118700	Positivo
11	31768.5	51701.2	19932.7	Negativo
12	53865	37520	16345	Positivo
13	45215	77189	31974	Negativo
14	28088.75	34132	6043.25	Negativo
15	109436	111006	1570	Negativo
16	50640	31575	19065	Positivo
17	24451.12	16470.6	7980.52	Positivo
18	83065	46450	36615	Positivo
19	19185	23390	4205	Negativo
20	57143.75	56044	1099.75	Positivo
21	38540	23897	14643	Positivo
22	33610	24780	8830	Positivo
23	53815	42168	11647	Positivo
24	102100	63447	38653	Positivo
25	75974.5	42140	33834.5	Positivo
26	35992.5	61384	25391.5	Negativo
27	44145	61436	17291	Negativo
28	34870	60981	26111	Negativo
29	33110	39253	6143	Negativo
30	15403	28532	13129	Negativo
31	27582	36646	9064	Negativo
32	63263	48239	15024	Positivo
33	22361	14922	7439	Positivo
34	31135	34955	3820	Negativo
Promedio	53837.67	47772.58	28824.22	

^aIngresos anuales por actividades agropecuarias (café, ganadería de traspato, maíz, palma camedor) y no agropecuarias (comercio, venta de fuerza de trabajo, subsidios).

^bGastos anuales generados en la satisfacción de necesidades básicas (alimentación, vestido, salud, transporte, educación, vivienda, recreación, luz eléctrica, actividades religiosas, y -cooperaciones comunitarias y escolares) y en la producción agropecuaria (café, maíz, frijol, ganadería de traspato).

Fuente: Encuesta directa, 2001.

En el ámbito de las UPCC de cada comunidad se observó un comportamiento similar en dos de ellas, a excepción de las comunidades Toluca y las Golondrinas. En la primera de estas, se encontró que 87.5% de las UPCC presentaban un balance positivo y el 12.5% restante un balance negativo; esto se debió a que 50% de las UPCC entrevistadas se dedicaban al cultivo de café orgánico, las cuales en su mayoría presentaron un saldo positivo. En el caso de la comunidad Las Golondrinas, a pesar de que entre las UPCC entrevistadas un 40% de estas eran orgánicas, se observó que un 22.2% de las unidades familiares presentaron un balance positivo mientras que el 77.7% resultó con un déficit (ver Cuadro 13). Este resultado contradictorio con la tendencia general observada en las UPCCO, pudiera deberse a algunos factores que disminuyen los ingresos de los productores orgánicos tales como: la poca superficie y producción de café orgánico, disminución de rendimiento de café por factores adversos (enfermedades, sequía, etc.), familia numerosa, gastos elevados en educación de hijos, poco tiempo en la producción orgánica, por mencionar algunos.

En párrafos anteriores se mencionó que las UPCCO presentaron una tendencia a equilibrar o presentar un balance ingreso-gasto positivo; esto es así porque 60% de estas unidades familiares presentaron un balance positivo, mientras que en el 40% restante dicho balance resultó negativo. En algunas de estas unidades familiares productoras de café orgánico, como la número 28, además de ser negativo el balance el déficit resultó elevado (cuadro 14). Esto podría deberse a que esta unidad familiar destina aproximadamente el 50% de sus gastos a la cosecha de café, labor que tiene que

cumplir debido a que su condición de jefe de familia y promotor de ISMAM, lo obliga a ser ejemplo en el cuidado del control de calidad. Lo que hay que tomar en cuenta es que en tiempos de crisis cafetalera, la cosecha la realiza principalmente con mano de obra familiar, la cual no es valorada económicamente, siendo esto una medida de la autoexplotación campesina. Además de lo anterior, esta familia presenta otros rasgos estructurales que contribuyen al déficit, como son: familia numerosa (8 miembros), poca superficie de café orgánico (4 has), dependencia en un 75% del café como fuente de ingresos, deterioro de tierras por derrumbes, mermas en la producción de café por problemas de plagas (broca) y fenómenos naturales (sequía). Las condiciones de la vivienda familiar, caracterizadas por tener de piso de tierra, paredes de madera y techo de lamina reflejan que, a pesar de ser un entusiasta promotor de la agricultura orgánica, sus esfuerzos no se han visto compensados en el económico. No obstante lo anterior, han recibido beneficios que tampoco se capitalizan como el acceso a la asistencia técnica y capacitación, créditos, y la conservación de sus recursos productivos (tierra principalmente), entre otras cosas.

En el caso de las UPCC no orgánicas (UPCCTA y UPCCC) consideradas globalmente, manifestaron en un 50% un balance positivo y un 50% un balance negativo (cuadro 14). El balance negativo tuvo su origen en las siguientes factores: gastos elevados en la producción de café y cultivos básicos (maíz y frijol) y alimentación, baja producción y precios en café, gastos en enfermedades, pérdida y deterioro de tierras, principalmente. Las unidades familiares con balance positivo, se caracterizaron por los siguientes

rasgos: mayor superficie cultivada de café, familia pequeña, ingresos por comercio, subsidios y venta de fuerza de trabajo.

En resumen, estos rasgos detectados en las UPCCO-su tendencia a equilibrar más su balance ingreso-gasto y a diversificar menos sus actividades productivas- confirmaría una de las hipótesis de esta investigación en el sentido de las UPCCO tienden a equilibrar de manera general su balance ingreso-gasto y a diversificar menos sus actividades productivas, mientras que las unidades familiares no orgánicas (UPCCTA y UPCCC) presentan de manera general un déficit en su balance ingreso-gasto, diversificando más sus actividades. Con esto se puede concluir que el café orgánico constituye una fuente de ingresos relativamente más estable para el pequeño productor ubicado alrededor de la reserva, acorde a su cultura productiva y a las exigencias del entorno de un manejo racional de sus recursos naturales y productivos; sin embargo, no es el remedio a sus problemas de pobreza y marginación. En la búsqueda de la mejora de la economía familiar, no solo debe concentrarse en la mejora del cultivo del café sino de todo el sistema de producción de la unidad familiar, porque es la diversidad de actividades productivas lo que ha permitido al campesinado, aún en tiempos de crisis, mantener la producción para el mercado y para su seguridad alimentaria; es decir, siendo empresario social sin dejar de ser campesino (Appendini, et al., 1983:20-21, 25; CEPAL, S/F; Shanin, 1976:23-24; Bartra, 1979).

Cuadro 13. Balance ingreso-gasto familiar en comunidades del área de estudio

Comunidad	Número de familia ^a	Ingreso (pesos) ^b	Gasto (pesos)	Diferencia (pesos)	Balance
Tres de mayo, mpio. de Mapastepec	1	45735	28870	16865	Positivo
	2	72875	127412	54537	Negativo
	3	50657.5	57529	6871.5	Negativo
	4	39117	60093	20976	Negativo
	5	27076.64	30923	3846.36	Negativo
	6	23404.5	13739.68	9664.82	Positivo
	7	131575	87644	43931	Positivo
	8	50643.12	48689	1954.12	Positivo
	9	105829	51001.5	54827.5	Positivo
Promedio		60768	56211.24	23719.25	
Santa Rita Las Flores, mpio. de Mapastepec	10	168809	50109	118700	Positivo
	11	31768.5	51701.2	19932.7	Negativo
	12	53865	37520	16345	Positivo
	13	45215	77189	31974	Negativo
	14	28088.75	34132	6043.25	Negativo
	15	109436	111006	1570	Negativo
	16	50640	31575	19065	Positivo
	17	24451.12	16470.6	7980.52	Positivo
Promedio		64034.17	51212.85	27701.30	
Toluca, mpio. de Montecristo de Guerrero	18	83065	46450	36615	Positivo
	19	19185	23390	4205	Negativo
	20	57143.75	56044	1099.75	Positivo
	21	38540	23897	14643	Positivo
	22	33610	24780	8830	Positivo
	23	53815	42168	11647	Positivo
	24	102100	63447	38653	Positivo
	25	75974.5	42140	33834.5	Positivo
Promedio		57929.15	40289.5	18690.90	
Las Golondrinas, mpio. de Acacoyagua	26	35992.5	61384	25391.5	Negativo
	27	44145	61436	17291	Negativo
	28	34870	60981	26111	Negativo
	29	33110	39253	6143	Negativo
	30	15403	28532	13129	Negativo
	31	27582	36646	9064	Negativo
	32	63263	48239	15024	Positivo
	33	22361	14922	7439	Positivo
	34	31135	34955	3820	Negativo
Promedio		34206.83	42927.55	13712.5	

^aIngresos anuales por actividades agropecuarias (café, ganadería de traspato, maíz, palma camedor) y no agropecuarias (comercio, venta de fuerza de trabajo, subsidios).

^bGastos anuales generados en la satisfacción de necesidades básicas (alimentación, vestido, salud, transporte, educación, vivienda, recreación, luz eléctrica, actividades religiosas, y cooperaciones comunitarias y escolares) y en la producción agropecuaria (café, maíz, frijol, ganadería de traspato).

Fuente: Encuesta directa, 2001.

Cuadro 14. Balance ingreso-gasto familiar anual en familias encuestadas según sistema de producción.

Sistema de producción	Número de familia	Ingreso (pesos) ^a	Gasto (pesos) ^b	Diferencia (pesos)	Saldo
Orgánico	9	105829	51001.5	54827.5	Positivo
	18	83065	46450	36615	Positivo
	20	57143.75	56044	1099.75	Positivo
	21	38540	23897	14643	Positivo
	23	53815	42168	11647	Positivo
	25	75974.5	42140	33834.5	Positivo
	27	44145	61436	17291	Negativo
	28	34870	60981	26111	Negativo
	29	33110	39253	6143	Negativo
	34	31135	34955	3820	Negativo
	Promedio	55762.72	45832.55	20603.17	
CAB (Café Amigable con la Biodiversidad)	1	45735	28870	16865	Positivo
	2	72875	127412	54537	Negativo
	3	50657.5	57529	6871.5	Negativo
	4	39117	60093	20976	Negativo
	7	131575	87644	43931	Positivo
	8	50643.12	48689	1954.12	Positivo
	10	168809	50109	118700	Positivo
	11	31768.5	51701.2	19932.7	Negativo
	12	53865	37520	16345	Positivo
	14	28088.75	34132	6043.25	Negativo
	15	109436	111006	1570	Negativo
	16	50640	31575	19065	Positivo
	26	35992.5	61384	25391.5	Negativo
	30	15403	28532	13129	Negativo
	31	27582	36646	9064	Negativo
	32	63263	48239	15024	Positivo
	Promedio	60965.64	56317.57	24337.44	
Convencional	5	27076.64	30923	3846.36	Negativo
	6	23404.5	13739.68	9664.82	Positivo
	13	45215	77189	31974	Negativo
	17	24451.12	16470.6	7980.52	Positivo
	19	19185	23390	4205	Negativo
	22	33610	24780	8830	Positivo
	24	102100	63447	38653	Positivo
	33	22361	14922	7439	Positivo
	Promedio	37175.40	33107.66	14074.08	

^aIngresos anuales por actividades agropecuarias (café, ganadería de traspatio, maíz, palma camedor) y no agropecuarias (comercio, venta de fuerza de trabajo, subsidios).

^bGastos anuales generados en la satisfacción de necesidades básicas (alimentación, vestido, salud, transporte, educación, vivienda, recreación, luz eléctrica, actividades religiosas, y cooperaciones comunitarias y escolares) y en la producción agropecuaria (café, maíz, frijol, ganadería de traspatio).

Fuente: Encuesta directa, 2001.

3.4.5 Producción agrícola y de autoconsumo (gastos de producción)

De acuerdo al Cuadro 15, en las UPCC se observa de manera general, que sus gastos de producción agrícola y de autoconsumo (producción de maíz y frijol) representan en promedio el 59 y 7.1% respectivamente de sus gastos totales. Este comportamiento se manifestó de manera similar en el ámbito de sistema de producción, aunque con un ligero mayor porcentaje (9.5 %) en las UPCCC en lo concerniente a la producción de básicos. Este comportamiento confirma que la principal actividad de las UPCC ubicadas alrededor de la Rebitri, continúa siendo la agricultura por la inversión que en dicho sector realizan, y que la producción de cultivos básicos para autoconsumo es importante en términos de la seguridad alimentaria que les brinda; algo similar a lo que sucede con las familias campesinas en México quienes dependen en gran medida de la agricultura como fuente de ingresos y de seguridad alimentaria (CEPAL, S/F).

3.4.6 Ingresos y gastos en la producción de café y su importancia en la unidad familiar

En términos de ingresos, la actividad agrícola y cafetalera sigue representando la principal fuente de incentivos económicos de las UPCC ubicadas alrededor de la Rebitri. De acuerdo al cuadro 16, los ingresos agrícolas y cafetaleros representan 78 y 69%, respectivamente, de los ingresos totales de las UPCC. En el ámbito del sistema de producción, las UPCC presentaron un comportamiento diferenciado: en las UPCCO el ingreso agrícola y cafetalero representan el 87.4 y 80.2% respectivamente de los

ingresos totales; mientras que en las UPCCTA y UPCCC, el ingreso aportado por estos dos aspectos antes mencionados disminuyó considerablemente al representar en ambos tipos de unidades familiares 71 y 61.5% respectivamente de sus ingresos totales (cuadro 17). Dicho comportamiento puede ser explicado si se toma en cuenta que en las UPCCO su esfuerzo mayor gira en torno a la producción de café orgánico y actividades relacionadas, por lo que sus fuentes de ingresos están supeditados a este tipo de producción; en cambio, en las UPCC no orgánicas (UPCCTA y UPCCC) las estrategias productivas son más diversas, dependiendo como fuentes de ingreso no solo del cultivo del café sino también de otras actividades no agrícolas.

En las UPCCO cabría suponer que, dado que el café es su principal fuente de ingresos, al contar con mayor superficie cafetalera, su ingreso total sería mayor. En algunas de estas unidades familiares, como la número 9, es posible observar una correlación positiva, pero existen excepciones; por ejemplo, en la unidad familiar número 27, a pesar de ser la segunda unidad familiar con mayor superficie cafetalera, el ingreso total disminuye considerablemente (cuadro 17). Lo anterior tendría explicación en razón de que esta unidad productiva presenta bajos rendimientos en su cafetal (un promedio de 6 bultos de 60 Kg por ha), producción que en los últimos dos periodos de cosecha se desplomó hasta 3 bultos por ha. debido a problemas de sequía, lo que provocó un déficit en su economía familiar (cuadro 12). Lo anterior confirma que, a pesar de que los productores de café orgánico invierten gran cantidad de mano de obra en este cultivo, no

siempre este esfuerzo es recompensado con mayor cosecha, por sucesos imprevistos e incontrolables, lo que afecta sus ingresos.

En las unidades familiares no orgánicas (UPCCTA y UPCCC), también se observa una tendencia a incrementarse el ingreso total, conforme se cuenta con mayor superficie de café, sin embargo, al igual que en las UPCCO, existen excepciones. Por ejemplo, en la familia número 7, con tan sólo 5 has de café presenta un ingreso total mayor que la unidad familiar productora de café orgánico con mayores ingresos (cuadro 17). Lo anterior pudiera explicarse por el hecho de que esta unidad productiva sufrió la pérdida de su parcela de café por problemas de límites de tierra lo que, junto con la enfermedad de uno de los miembros de la familia, propició que tanto el padre como dos de sus hijos, tuvieran que emigrar a los Estados Unidos de Norteamérica en busca de recursos económicos. Estos recursos, actualmente representan el 36.5% de los ingresos familiares anuales totales, complementado con el ingreso por café (32.5 %) y el comercio (18 %) (*Encuesta directa, 2001*).

Cuadro 15. Gastos anuales en la producción agrícola y de cultivos básicos (maíz, frijol) en familias encuestadas según sistema de producción

Sistema de producción	Número de familia	Gastos en la producción de cultivos básicos (pesos) ^a	Gastos de producción agrícola (pesos) ^b	Gastos totales (pesos) ^c
Orgánico	9	1550	27351	51001.5
	18	1380	20690	46450
	20	0	21670	56044
	21	0	10702	23897
	23	3390	25020	42168
	25	0	25455	42140
	27	6420	37248	61436
	28	7320	48450	60981
	29	2790	23550	39253
	34	3180	25130	34955
	Promedio	2603	26526.6	45832.5
Café Amigable con la Biodiversidad (CAB)	1	4020	14120	28870
	2	21990	101904	127412
	3	6855	34961	57529
	4	1500	36404	60093
	7	4380	46330	87644
	8	2955	27231	48689
	10	2898	26528	50109
	11	2797.2	37927.2	51701.2
	12	1800	18482	37520
	14	2280	10782.5	34132
	15	0	66284	111006
	16	2595	21187	31575
	26	2940	40110	61384
	30	2940	15179	28532
	31	1935	19134	36646
	32	3390	26418	48239
	Promedio	4079.7	54298.1	90108.12
Convencional	5	3180	11132	30923
	6	1732.68	1732.68	13739.68
	13	7455	48496	77189
	17	897.6	6077.6	16470.6
	19	4740	20180	23390
	22	1770	14395	24780
	24	4320	42180	63447
	33	1170	3853	14922
	Promedio	3158.16	18505.78	33107.66

^aGastos anuales en la producción de maíz y frijol.

^bGastos anuales en la producción de café, maíz, frijol y ganadería de traspatio.

^cGastos anuales generados en la satisfacción de necesidades básicas (alimentación, vestido, salud, transporte, educación, vivienda, recreación, luz eléctrica, actividades religiosas, y cooperaciones comunitarias y escolares) y en la producción agropecuaria (café, maíz, frijol, ganadería de traspatio).

Fuente: Encuesta directa, 2001.

Cuadro 16. Ingresos cafetaleros anuales en familias encuestadas

Número de familia	Ingreso por café (pesos) ^a	%	Ingreso agrícola (pesos) ^b	%	Ingreso total (pesos) ^c
1	25275	55.2	32635	71.3	45735
2	60375	83	66735	92	72875
3	30450	60.1	41437.5	82	50657.5
4	25972	66.4	29797	76.1	39117
5	6166.6	22.8	11961.6	44	27076.6
6	0	0	1144.5	5	23404.5
7	42750	32.5	48750	37	131575
8	33500	66.1	37233.1	73.5	50643.1
9	88750	84	91804	87	105829
10	133200	79	143295	85	168809
11	22125	70	22975.5	72.3	31768.5
12	27090	50.3	35065	65	53865
13	32400	72	39865	88.1	45215
14	13796.2	49	24788.7	88.2	28088.75
15	103040	94.1	104540	95.5	109436
16	42000	83	44900	89	50640
17	4350	18	6227.1	25.5	24451.1
18	78750	95	81790	98.5	83065
19	15625	81.4	17485	91.1	19185
20	55693.7	97.4	56293.7	98.5	57143.7
21	25260	65.5	26010	67.5	38540
22	13200	39.2	14540	43.2	33610
23	39730	74	43865	81.5	53815
24	87000	85.2	93900	92	102100
25	70024.5	92.1	71274.5	94	75974.5
26	23025	64	27215	76	35992.5
27	32025	72.5	42505	96.3	44145
28	26000	74.5	30410	87.2	34870
29	19200	58	23390	71	33110
30	4375	28.4	9463	61.4	15403
31	20000	72.5	25962	94.1	27582
32	44800	71	49660	78.5	63263
33	8400	37.5	10625	47.5	22361
34	12150	39	20400	65.5	31135
Promedio	37249.94	63	41998.3	78	53837.67

^aIngresos anuales por producción de café.

^bIngreso por producción agropecuaria (café, maíz, frijol, palma camedor, ganadería de solar).

^cIngresos anuales por actividades agropecuarias (café, ganadería de traspatio, maíz, palma camedor) y no agropecuarias (comercio, venta de fuerza de trabajo, subsidios).

Fuente: Encuesta directa, 2001.

Cuadro 17. Ingresos por café anuales en familias encuestadas agrupadas según sistema de producción

Sistema de producción	Número de familia	Superficie de café (has)	Ingreso por café (pesos) ^a	%	Ingreso agrícola (pesos) ^b	%	Ingreso total (pesos) ^c
Orgánico	9	10	88750	84	91804	87	105829
	18	4	78750	95	81790	98.5	83065
	20	5	55693.7	97.4	56293.7	98.5	57143.7
	21	2	25260	65.5	26010	67.5	38540
	23	4	39730	74	43865	81.5	53815
	25	4.5	70024.5	92.1	71274.5	94	75974.5
	27	7	32025	72.5	42505	92.3	44145
	28	4	26000	74.5	30410	87.2	34870
	29	2	19200	58	23390	71	33110
	34	3	12150	39	20400	65.5	31135
	Promedio	4.5	44758.32		48774.2		55762.7
Café	1	3	25275	55.2	32635	71.3	45735
Amigable	2	8	60375	83	66735	92	72875
con la	3	5	30450	60.1	41437.5	82	50657.5
Biodiversi	4	8	25972	66.4	29797	76	39117
dad	7	5	42750	32.5	48750	37	131575
(CAB)	8	5	33500	66.1	37233	73.5	50643.1
	10	8	133200	79	143295	85	168809
	11	4	22125	70	22975.5	72.3	31768.5
	12	4	27090	50.3	35065	65	53865
	14	3	13796.2	49.1	24788.7	88.2	28088.75
	15	8	103040	94.1	104540	95.5	109436
	16	6	42000	83	44900	89	50640
	26	3	23025	64	27215	76	35992.5
	30	1	4375	28.4	9463	61.4	15403
	31	4	20000	72.5	25962	94.1	27582
	32	8	44800	71	49660	78.5	63263
	Promedio	5.1	40735.8		46528.2		60965.6
Convencional	5	2	6166.6	22.8	11961.6	44.1	27076.6
	6	0	0	0	1144.5	5	23404.5
	13	4.5	32400	72	39865	88.1	45215
	17	1	4350	18	6227.1	25.5	24451.1
	19	2	15625	81.4	17485	91.1	19185
	22	2	13200	39.2	14540	43.2	33610
	24	12	87000	85.2	93900	92	102100
	33	2	8400	37.5	10625	47.5	22361
	Promedio	3.1	20892.7		24468.5		37175.4

^aIngresos anuales por producción de café.

^bIngreso por producción agropecuaria (café, maíz, frijol, palma camedor, ganadería de solar).

^cIngresos anuales por actividades agropecuarias (café, ganadería de traspatio, maíz, palma camedor) y no agropecuarias (comercio, venta de fuerza de trabajo, subsidios).

Fuente: Encuesta directa, 2001.

Con respecto a los gastos en la producción de café, se observó en términos generales que las UPCC del área de estudio destinaban a este rubro hasta el 50% de todos sus gastos totales (Cuadro 18). Un comportamiento parecido se detectó entre familias agrupadas por sistema de producción (cuadro 19). Al analizar la relación ingreso-gasto anual en la producción de café en las unidades familiares encuestadas, se observa un patrón de comportamiento diferenciado. En las unidades familiares productoras de café orgánico, un 90% de ellas presenta un balance positivo, mientras que las no orgánicas (UPCCTA y UPCCO), el balance es de 69 y 25% respectivamente (cuadro 20). En promedio, los gastos anuales en la producción de café son mayores en las UPCCTA, enseguida en las UPCCO y por último las que producen café en forma convencional. Lo anterior pudiera explicarse en función de la superficie cultivada por cada unidad familiar, que en promedio es mayor en las unidades familiares en proceso de producción orgánica, y a que en estas, por no exportar todavía su café, sus ingresos son bajos. Este comportamiento de las UPCC en sus ingresos y gastos, revela que la producción de café continúa desempeñando un papel fundamental en la economía familiar alrededor de la Rebitri; y es que, como dijera un campesino del área de estudio, “aquí solo se da el café”; es decir, difícilmente podrá establecerse alrededor de la Rebitri otro cultivo que reúna las características particulares que presenta el café en la zona, ya que hasta el momento es la única alternativa productiva que ha demostrada ser viable para el pequeño productor.

Cuadro 18. Gastos anuales en la producción de café en familias encuestadas

Número de familia	Gastos en la producción de café (pesos) ^a	Gastos en la producción agrícola (pesos) ^b	Gastos totales (pesos) ^c
1	9890	14120	28870
2	78454	101904	127412
3	26646	34961	57529
4	34174	36404	60093
5	6492	11132	30923
6	0	1732.68	13739.68
7	40855	46330	87644
8	35930	27231	48689
9	24376	27351	51001.5
10	22570	26528	50109
11	35130	37927.2	51701.2
12	15952	18482	37520
13	40311	48496	77189
14	7772.5	10782.5	34132
15	64094	66284	111006
16	17862	21187	31575
17	3720	6077.6	16470.6
18	18215	20690	46450
19	15440	20180	23390
20	20940	21670	56044
21	9972	10702	23897
22	12625	14395	24780
23	20170	25020	42168
24	36400	42180	63447
25	23265	25455	42140
26	35340	40110	61384
27	26808	37248	61436
28	38200	48450	60981
29	18450	23550	39253
30	15039	15179	28532
31	14454	19134	36646
32	20938	26418	48239
33	1953	3853	14922
34	20490	25130	34955
Promedio	23909.6	28126.29	47772.58

^aGastos anuales en la producción y comercialización de café.

^bGastos anuales en la producción de café, maíz, frijol y ganadería de traspatio.

^cGastos anuales generados en la satisfacción de necesidades básicas (alimentación, vestido, salud, transporte, educación, vivienda, recreación, luz eléctrica, actividades religiosas, y cooperaciones comunitarias y escolares) y en la producción agropecuaria (café, maíz, frijol, ganadería de traspatio).

Fuente: Encuesta directa, 2001.

Cuadro 19. Gastos anuales en la producción de café en familias encuestadas según sistema de producción

Sistema de producción	Número de familia	Gastos en la producción de café (pesos) ^a	Gastos en la producción agrícola (pesos) ^b	Gastos totales (pesos) ^c
Orgánico	9	24376	27351	51001.5
	18	18215	20690	46450
	20	20940	21670	56044
	21	9972	10702	23897
	23	20170	25020	42168
	25	23265	25455	42140
	27	26808	37248	61436
	28	38200	48450	60981
	29	18450	23550	39253
	34	20490	25130	34955
	Promedio	22088	26526.6	45832.5
Café Amigable con la Biodiversidad (CAB)	1	9890	14120	28870
	2	78454	101904	127412
	3	26646	34961	57529
	4	34174	36404	60093
	7	40855	46330	87644
	8	35930	27231	48689
	10	22570	26528	50109
	11	35130	37927.2	51701.2
	12	15952	18482	37520
	14	7772.5	10782.5	34132
	15	64094	66284	111006
	16	17862	21187	31575
	26	35340	40110	61384
	30	15039	15179	28532
	31	14454	19134	36646
	32	20938	26418	48239
	Promedio	29693.78	33936.3	56317.5
Convencional	5	6492	11132	30923
	6	0	1732.68	13739.68
	13	40311	48496	77189
	17	3720	6077.6	16470.6
	19	15440	20180	23390
	22	12625	14395	24780
	24	36400	42180	63447
	33	1953	3853	14922
	Promedio	14617.6	18505.78	33107.6

^aGastos anuales en la producción y comercialización de café.

^bGastos anuales en la producción de café, maíz, frijol y ganadería de traspatio.

^cGastos anuales generados en la satisfacción de necesidades básicas (alimentación, vestido, salud, transporte, educación, vivienda, recreación, luz eléctrica, actividades religiosas, y cooperaciones comunitarias y escolares) y en la producción agropecuaria (café, maíz, frijol, ganadería de traspatio).

Fuente: Encuesta directa, 2001.

Cuadro 20. Ingresos y gastos anuales en la producción de café en familias encuestadas según sistema de producción

Sistema de producción	Número de familia	Ingreso anual (pesos) ^a	Gasto anual (pesos) ^b	Diferencia (pesos)
Orgánico	9	88750	24376	64374
	18	78750	18215	60535
	20	55694	20940	34754
	21	25260	9972	15288
	23	39730	20170	19560
	25	70024.5	23265	46759.5
	27	32025	26808	5217
	28	26000	38200	-12,200
	29	19200	18450	750
	34	12150	20490	8340
	Promedio	44758.3	22088.6	26777.7
Café Amigable con la Biodiversidad (CAB)	1	25275	9890	15385
	2	60375	78454	-18079
	3	30450	26646	3804
	4	25972	34174	8202
	7	42750	40855	1895
	8	33500	35930	2430
	10	133200	22570	110630
	11	22125	35130	-13005
	12	27090	15952	11138
	14	13796.2	7772.5	6023.7
	15	103040	64094	38946
	16	42000	17862	24138
	26	23025	35340	-12315
	30	4375	15039	-10644
	31	20000	14454	5546
	32	44800	20938	23862
	Promedio	40735.8	29693.8	19127.7
Convencional	5	6167	6492	-325.40
	6	0	0	0
	13	32400	40311	-7911
	17	4350	3720	630
	19	15625	15440	185
	22	13200	12625	575
	24	87000	36400	50600
	33	8400	1953	6447
	Promedio	20893	14618	6275

^aIngreso anual por producción de café.

^bGastos anuales en la producción y comercialización de café.

Fuente: Encuesta directa, 2001.

3.4.7 Percepción campesina con respecto a la Rebitri y al Café Amigable con la Biodiversidad (CAB)

De acuerdo al cuadro 21, se observa que la opinión de los campesinos con respecto al papel que desempeña la Rebitri es diferenciada. En las unidades familiares productoras de café convencional o en transición (UPCCC y UPCCTA) se puede ver una tendencia a considerar a la reserva como “una montaña donde se cuidan los árboles, los animales, las aves”; es decir, se le considera como un lugar destinado a la protección o conservación de la naturaleza. Existen las excepciones, como la opinión vertida por la unidad familiar número 2, que además de considerar a la reserva como un sitio de conservación, opina que su presencia les ha beneficiado. La actitud de esta familia es comprensible si se toma en cuenta que recibió capacitación en abonos verdes por parte del personal de la reserva y esta tecnología le ha sido de provecho en su producción de maíz.

En las unidades familiares productoras de café orgánico (UPCCO) la percepción con respecto al papel que desempeña la citada área natural protegida es más amplia. En una de estas unidades familiares (número 25), inclusive ya utilizan y describen términos del marco conceptual de reserva de biosfera como zonas núcleo y de amortiguamiento, áreas en donde se le da un manejo racional a los recursos naturales; en otras palabras, ya la consideran como un vecino que se interesa en su bienestar y no como un enemigo. Esta mayor sensibilización hacia la conservación de los recursos naturales por el productor orgánico podría explicarse por el hecho de que llevan un tiempo considerable trabajando

en coordinación con el personal de la reserva, cuya asesoría, por ejemplo en la producción de café orgánico, les ha traído beneficios tangibles a su economía familiar.

Con respecto a lo que piensan del CAB, la opinión campesina es más homogénea. Algunas de estas opiniones son las siguientes: “es un café de montaña donde se conservan los árboles y las aves; es igual o parecido al café orgánico; es un café de sombra; es un café donde no se aplican químicos; hacer terrazas; que tenga varios tipos de árboles; es un café que tiene mercado y buen precio”; es decir, consideran que es un tipo de café que conserva la biodiversidad, aunque no logran diferenciarlo del concepto de café orgánico. Estas dificultades conceptuales y metodológicas, también se observaron en el equipo técnico promotor del proyecto, sobre todo en el de las organizaciones de los productores, por lo que es comprensible la confusión entre los campesinos. Algunos productores orgánicos, sobre todo aquellos socios de mayor antigüedad en la organización campesina CESMACH, ya podían diferenciar al café amigable del orgánico, considerando a esta iniciativa productiva en construcción como algo que reforzaría su producción de café orgánico, y no como algo perjudicial para ellos, como en algún momento lo considero cierto directivo de ISMAM. Este mayor entendimiento con respecto al significado del café amigable por parte de estas unidades familiares encuentra su explicación en la larga trayectoria que estos tienen en la producción y comercialización de café orgánico.

Cuadro 21 .Percepción campesina con respecto al proyecto Café amigable (CAB) y a la reserva de la biosfera El Triunfo (Rebitri).

No. De familia	Localidad	Afiliación organizativa	Percepción con respecto a la Rebitri	Percepción con respecto al CAB
1	3 de Mayo, municipio. de Mapastepec	s.s.s. Unión nueva Alianza	No destruir la montaña, no matar los animales, cuidar la montaña	Es un café que se produce aquí mismo, que conserva los árboles donde se protegen las aves. No puede diferenciarlo del café orgánico. hacen falta recursos para aplicarlo.
2	" "	" "	Tener un lugar donde viven los animales, no tirar árboles, no quemar, conservar el suelo, monte picado, conservar los animales. El beneficio que ha tenido de la reserva es la capacitación.	Variedades de árboles, regulación de sombra, arreglar el café. cree que es lo mismo que el café orgánico. El proyecto seria bueno si trabajara como el INMECAFE.
3	" "	" "	Se imagina que cuidar aves.No percibe ningún beneficio de la Rebitri.	Café de la montaña, de ahí comen las aves. Dice que tiene menos peso que el orgánico.
4	" "	" "	No destruir la montaña. El beneficio que percibe de la Rebitri son los ríos.	Tener árboles de montaña para tener el ambiente de las aves. Es problema la falta de recursos.
5	" "	No tiene	No tirar árboles de montaña. El beneficio que percibe de la Rebitri es el agua	No sabe

6	"	"	No tiene	Conservar animales para que no se terminen. Percibe solo el beneficio económico por oportunidades de empleo.	No sabe
7	"	"	s.s.s. Unión Nueva Alianza	Cuidar los árboles, las aves. No percibe ningún beneficio de la Rebitri.	Cuidar los árboles, lo que hay dentro de la parcela, tener diferentes árboles de montaña. El café amigable sale mas limpio y tiene mayor rendimiento.
8	"	"	"	"	Café con precio más bueno, mantenido por puro abono. Cree que es lo mismo que el café orgánico.
9	"	"	ISMAM	Montaña muy bonita donde no se matan los animales. En cuanto a beneficio de la Rebitri, menciona que nunca les han dado nada.	No sabe
10	Santa rita las Flores, municipio. de Mapastepec		Unión de ejidos villa Mapastepec	Cuidar los árboles, que no se destruya la montaña. Solo ve a la reserva, pero no ningún beneficio.	Como el orgánico.
11	"	"	"	"	Hacer terrazas, aplicar abono orgánico, no almacenar contaminantes, tener patio de secado, tener 10 especies de árboles diferentes, no tirar pulpa a los arroyos, aprovechar pulpa para composta.

12	“	“	“	“	No destruir la montaña, cuidar los animales. Solo se ha beneficiado de la Rebitri en la asesoría.	No sabe
13	“	“		CIOAC	Es una superficie de bosque donde se encuentran animales y plantas que están protegidas. El beneficio que ha tenido de la Rebitri es asesoría y platicas.	Que conserva árboles de montaña que crían aves.
14	“	“		Unión de ejidos Villa Mapastepec	Conservar los ríos, no quemar. Se ha beneficiado de la Rebitri con platicas y películas.	Que estén los árboles de montaña, que hayan aves, que se conserven los arroyos, que todo sea orgánico.
15	“	“	“	“	Protegen, cuidan los animalitos, cuidar la montaña, es un lugar que cuidan que no se destruya	no sabe. Ve en la falta de recursos, un problema para aplicarlo
16	“	“	“	“	Cuidar los animales, reforestar, que no se maten los animales para que abunden y no desaparezcan. Se ha beneficiado de la Rebitri con la sociedad y vivero de palma camedor	Que se quite poca sombra, que este cubierto de árboles, que tenga mucha variedad de árboles. Ve en la falta de recursos, un problema para su aplicación.
17	“	“		SOCOCASPA	Cuidar los animales, cuidar los bosques. Solo se ha beneficiado de la reserva con platicas.	No sabe

18	Toluca, municipio. de Montecristo de Guerrero	CESMACH	Son zonas de conservación que tenemos en la región en la sierra donde se conserva. Como zonas de amortiguamiento, debemos proteger los recursos naturales. Se ha beneficiado de la Rebitri por la capacitación y un mejor modo de vivir.	Que debemos conservar los bosques, conservar los árboles en los cafetales, algo que refuerza el trabajo de CESMACH. Un café puede ser tanto orgánico como amigable.
19	“ “	No tiene	Que no quieren que se maten los animales para que abunde más.	No sabe
20	“ “	ISMAM	Es una riqueza, base principal que nos ayuda a respirar aire puro, no hay contaminación, ni tanta enfermedad. Se ha beneficiado de la Rebitri en la capacitación	no sabe
21	“ “	CESMACH	Es la parte de montaña que esta fuera del ejido, donde se cuida la montaña y no se destruyen los animales. Se ha beneficiado de la reserva con capacitación y ayuda en el siniestro.	Café de sombra, café de montaña, amigable con la montaña y con los animales. Varias especies de árboles donde vivan las aves u otros animales.
22	“ “	No tiene	Es una zona de amortiguamiento, donde se cuidan los árboles y los animales. No percibe ningún beneficio de la Rebitri.	No sabe

23	“	“	ISMAM	Que no maten los animales, cuidar los animales y el bosque. Se ha beneficiado de la Rebitri en la capacitación	No sabe
24	“	“	S.S.S. OPCAP	Es vida, es naturaleza, cuidar los bosques, que no haya destrozos, que no se destruyan los animales, que la montaña llame al agua y el oxígeno, que no se vaya el fuego. Se ha beneficiado de la reserva con el agua de los arroyos para que no se sequen.	No sabe

Antes pensaba que era un zoológico en Tuxtla. Es un parque donde hay animales, es un zoológico, es una parte de montaña, miles de hectáreas decretadas por el gobierno federal donde no puede haber asentamientos humanos, esta reservado. Es como un pulmón del país donde se conserva la naturaleza, animales, montaña. Por tener esa montaña, llueve, por eso tenemos los ríos que llenan las presas donde se genera la energía eléctrica, conserva los animales en peligro de extinción, conserva la naturaleza. Se ha beneficiado de la Rebitri en capacitación y organización para la producción.

Al principio no lo teníamos bien claro, pensaban que tenía que estar debajo de la montaña. Ahora pensamos que no es así, que viene dando como el café orgánico, que debe tener sombra, árboles de montaña, amigable con la naturaleza, biodiversidad, árboles de montaña de distintas clases, al haber muchos árboles, hay muchos pájaros.

Es cuidar la montaña y no tirar los árboles cerca de los arroyos para que no se quemen, reforestar sembrar mas árboles, proteger y ya no matar los animalitos, proteger los bosques. No ha tenido beneficios de la Rebitri porque no ha recibido apoyos.

Es de proteger el café, no aplicarle químico, vigilar que la parcela tenga sombra y hacerle terrazas para que el café a los 3 o 4 años sea un café amigable.

27	“	“	ISMAM	Es una conservación de árboles, animales, tierra. se ha beneficiado de la Rebitri en asesoría en hortalizas y palma camedor	Ha escuchado del CAB, aunque no han visto si aplican abonos orgánicos o nomás es la pura sombra
28	“	“	ISMAM	Es reservar las montañas, partes que no podemos trabajar, no acabar con los bosques, con la naturaleza. Se ha beneficiado de la Rebitri en asesoría y capacitación	Amigo de la montaña, puros árboles, ya no va a ser puro chalum, que tenga varios tipos de árboles
29	“	“	ISMAM	Lugar reservado donde se conservan árboles y montaña. Solo ha recibido beneficio de la Rebitri con el vivero de palma camedor e intercambio de experiencias.	Que hay que tener muchos árboles.
30	“	“	S.S.S. UCE	Conservar las plantas, no quemar, no talar. Se ha beneficiado de la Rebitri con asesoría en palma camedor.	Que no este bajo el sol, que este con bastante sombra, no tirar los palos grandes.
31	“	“	“	Es una cosa muy importante, se trata de que hay que ver con muchas cosas de la montaña, las aves, los animales que caminan en el suelo, animales que andan en los árboles, cuidar los bosques, no destruir y saber estimar la montaña. Se ha beneficiado de la Rebitri con la reforestación y la no quema	Todavía como que no le ha encontrado la verdadera forma y su significado como café amigable

32	“	“	“	“	Contemplar los bosques, cuidarlos, no acabarlos porque de esa riqueza tenemos agua, no tenemos sequedad. No ha tenido ningún beneficio de la Rebitri	No le entiende nada. que va a haber un mercado, que va a haber un buen precio, por eso se metió al proyecto.
33	“	“	Vivero Cerro Polo		Es un terreno donde hay diferentes tipos de plantas, árboles, animales, donde se conservan. Se ha beneficiado de la Rebitri con pláticas, capacitación, organización.	Es el café orgánico, el café que tiene toda la esencia de la tierra, donde se conserva la montaña.
34	“	“	ISMAM		Proteger todo lo que hay, animales para que no se acaben, cuidar los animales y el bosque. Se ha beneficiado con capacitación en palma camedor y hortalizas.	Lo ha escuchado, se refiere a conservar árboles

Fuente: Encuesta directa, 2001.

CAPITULO IV. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

La población campesina actual se estableció en el área circundante a la Reserva de la biosfera El Triunfo alrededor de la década de los sesenta. No tuvieron muchos problemas en su asentamiento debido a que en ese tiempo había terrenos disponibles, la mayoría nacionales y vírgenes. Su emigración se debió a que en sus lugares de origen, los municipios fronterizos de la Sierra, la tierra era escasa y de mala calidad. Su vocación era eminentemente agrícola, basada en la producción de café y cultivos básicos (maíz y frijol), oficios que adquirieron en su trabajo como asalariados en las grandes fincas cafetaleras de la Sierra establecidas, a principios del siglo XX.

El entorno ambiental y sociopolítico les era favorable. Con respecto al entorno ambiental, la zona estaba bien conservada como se percibe en algunos comentarios de campesinos locales: “todo estaba bien enterito, solo había partecitas bien trabajadas; de todo había: changos, pavas, faisán, suficientes venados, tejones; había demasiada trilla y animales; en donde se salía a trabajar, ahí se veían a los animales. En cierta ocasión vio pasar corriendo al otro lado del río 17 venados; y en el río había tanta pigua que en una hora podía uno llenar un morral solo usando las manos y el machete”. La lluvia abundaba y no había mucho verano (canícula), había poca gente, se ganaba poco (de 4 a 8 pesos diarios) pero alcanzaba para vivir; la producción de maíz era abundante al grado tal que cada planta producía hasta tres mazorcas”.

En un periodo de tiempo de aproximadamente treinta años la realidad para los pobladores de la reserva de la biosfera El Triunfo es totalmente diferente. Las condiciones estructurales de las unidades familiares y sus respectivas organizaciones productivas es un reflejo de las condiciones de pobreza y marginación en que viven. Condiciones tales como familia numerosa y joven, división religiosa, bajo nivel educativo en los padres, escasez y/o deterioro de tierras, emigración así como la debilidad interna y poco funcionamiento democrático en la organización social, entre otros problemas, avalan lo antes dicho.

El actual entorno ambiental y socioeconómico agrava la situación antes citada. En el entorno ecológico se incrementa la deforestación, peligran especies de flora y fauna, disminuyen los recursos pesqueros, baja la producción agrícola, por mencionar solo algunas dificultades. Respecto a la economía, el salario de un día (alrededor de treinta pesos) no alcanza para satisfacer las necesidades básicas como sucedía en el pasado reciente, y lo que es peor, cunde el desempleo.

Para sobrevivir a esta difícil situación, la economía del campesinado cafetalero ha continuado funcionando bajo la lógica de la producción mercantil simple (producción de café) y la producción de cultivos básicos (maíz y frijol) para autoconsumo, existiendo un comportamiento diferenciado en la diversificación de estrategias productivas según el sistema de producción que se implemente. Entre los productores cafetaleros orgánicos se observa una tendencia a diversificar menos sus estrategias productivas, concentrando la

mayor parte de sus esfuerzos en su sistema de producción, con lo cual, al parecer equilibran más su balance ingreso-gasto familiar anual; entre los productores no orgánicos (amigable con la biodiversidad y convencionales) se observó una tendencia a diversificar mas sus estrategias productivas, dándole importancia tanto a las actividades agrícolas como a las no agrícolas (venta de fuerza de trabajo, comercio, subsidio gubernamental), con lo cual al parecer presentan problemas para equilibrar su balance ingreso-gasto familiar anual.

A principios de la década de los noventa se establece legalmente, en forma contigua y con poca participación de los núcleos ejidales vecinos, la reserva de la biosfera El Triunfo. Este modelo de área natural protegida pretende conservar la biodiversidad contenida en su territorio precisamente con el apoyo de las fuerzas sociales que coexisten a su alrededor, las cuales por no ser tomadas muy en cuenta en el establecimiento del área natural protegida antes mencionada, le tienen desconfianza a las acciones de manejo que implementa. Para ello, la Reserva supone que apoyando la satisfacción de las necesidades humanas de las citadas fuerzas sociales, logrará que estas se involucren en un manejo racional de sus recursos naturales y con ello sirvan como un cinturón protector para la reserva contra impactos en su mayoría de origen social.

La agricultura ecológica, en particular la cafecultura ecológica, se ha considerado como el medio para tratar de armonizar los ejes del desarrollo y la conservación, antaño antagónicos. La primera experiencia que se tuvo fue la promoción de café orgánico a principios de la década de los noventa en comunidades de la región frailesca, cuyo

principal logro ha sido la conformación de una organización campesina denominada Campesinos Ecológicos de la Sierra Madre de Chiapas (CESMACH), la cual actualmente exporta café orgánico al extranjero. El principal beneficio para la reserva con la creación de esta entidad colectiva es que sus socios están más sensibilizados o al menos consideran importante trabajar en beneficio de la conservación de sus recursos naturales y de la reserva misma.

A finales de la década de los noventa, nuevamente la reserva El Triunfo se aventura en otra experiencia similar pero de mayor envergadura, la promoción de otro tipo de café ecológico, el llamado “café amigable con la biodiversidad o de sombra”, con siete organizaciones de productores distribuidas en todo su territorio. Esta iniciativa productiva, pionera en México, a diferencia del mercado orgánico y solidario, todavía está en etapa de proyecto piloto y pretende consolidarse como un nuevo mercado de café de especialidad. La problemática que enfrenta en su desarrollo es compleja, debiendo sortear diversos obstáculos. Uno de estos retos ha sido las condiciones de pobreza y marginación en que se encuentran los productores participantes y la debilidad interna y funcionamiento poco democrático de sus organizaciones productivas, los cuales se han constituido en uno de los principales impedimentos para el avance y consolidación de esta incipiente alternativa productiva.

Por otro lado, existen factores coyunturales externos que también dificultan la buena marcha del proyecto. Uno de estos es la problemática del proceso de reconversión hacia la agricultura ecológica para el pequeño productor que implica para este una alternativa

productiva a largo plazo, mayor inversión de materia orgánica y trabajo, alto conocimiento del sistema de producción, altos costos de acceso al mercado, por mencionar solo algunas de las exigencias de este tipo de agricultura. La actual coyuntura cafetalera es otro factor que no se debe minimizar, la producción mundial del aromático se encuentra en una de las mayores crisis de su historia, descendiendo sus precios por debajo de las 50 centavos de dólar la libra, provocando crisis y riesgos de estallido social en las regiones productoras. La situación es difícil, la tarea de promover el desarrollo sustentable por medio del café es noble, pero no existen muchas alternativas.

Las perspectivas de desarrollo de la cafecultura ecológica en general y en particular del café amigable con la biodiversidad alrededor de la reserva de la biosfera El Triunfo, a pesar del entorno adverso, son alentadoras. Lo anterior se fundamenta en que la agricultura y la producción de café continúan siendo el sostén de la economía campesina local y no existen muchas alternativas productivas capaces de suplir las funciones que estas actividades desempeñan en la economía familiar, e involucrarlas en la conservación de la biodiversidad. Promover este tipo de cafecultura dentro de la lógica campesina de implementar estrategias multiactivas es lo más recomendable pues le permitirá al pequeño productor cafetalero contar, tanto en tiempos de bonanza y crisis cafetalera, con una fuente de ingresos estable y al mismo tiempo conservar sus escasos y deteriorados recursos naturales y productivos.

Algunas recomendaciones que pudieran ser de utilidad a la iniciativa del café amigable con la biodiversidad, son las siguientes:

- Continuar con el fortalecimiento de las organizaciones de productores participantes en el proyecto, ya que la debilidad interna de la mayoría de estas y lo complicado del proceso de reconversión hacia la cafecultura ecológica para el campesinado cafetalero, así lo amerita.
- Dar mayor impulso a la iniciativa del café amigable con la biodiversidad y del café sustentable, ya que dichas propuestas cuentan con el respaldo del gremio cafetalero nacional, interesado en promover una política cafetalera integral que considere al medio ambiente.
- Apoyar la creación de un café amigable con la biodiversidad con denominación de origen de la reserva de la biosfera El triunfo que permita diferenciar a este producto dentro del mercado de cafés de especialidad, en particular en el de sombra.

BIBLIOGRAFIA CONSULTADA

Altieri, M. y C. I. Nicholls. 2000. Agroecología: teoría y práctica para una agricultura sustentable. Serie de textos básicos para la formación ambiental 4, PNUMA, México, D.F. 250 p.

ANACAFE. 1999. Manual de cafecultura orgánica. Asociación Nacional del Café (ANACAFE). Guatemala, C.A. p. 9.

Appendini, K. et al. 1983. El Campesinado en México. Dos perspectivas de análisis. Centro de Estudios Sociológicos del Colegio de México, México, D.F. pp: 20-27

Arreola M., A.V. 1999. Marginación y cambio de uso del suelo en tres fronteras forestales de Chiapas. Tesis de Maestría en Ciencias en Desarrollo Rural regional, Dirección de Centros Regionales Universitarios, Universidad Autónoma Chapingo, Chapingo, Estado de México. Pp: 198-241.

Arreola M., A.V. 2000. Recursos naturales y sustentabilidad en Chiapas. Conferencia dictada el 13/06/00 en el curso "Teorías del desarrollo y sustentabilidad". Maestría en Desarrollo Rural Regional, Universidad Autónoma Chapingo, San Cristóbal de las Casas, Chiapas.

Astier, M. 1996. Hacia una agricultura ecológica en México: el problema de la transición para el productor campesino. En: revista red Gestión de recursos naturales 4: 4-19.

AVANCSO. 2001. Regiones y zonas agrarias de Guatemala. Una visión desde la reproducción social y económica de los campesinos. Asociación Nacional para el Avance de las Ciencias Sociales en Guatemala (AVANCSO), Cuaderno de investigación no. 15, Ed. siglo XXI, Guatemala, C.A. pp:5-6.

Bartra, A. et al. 1991. Los nuevos sujetos del desarrollo rural. Cuadernos de base 2, ADN editores, México, D.F. pp: 5-22

Bartra, A. 1999. El aroma de la historia social del café. En: <http://www.jornada.unam.mx/1999/jul99/990728/cam-aroma.html>

Bifani, P.1997. Medio ambiente y desarrollo. 3ª. Edición, Centro Universitario de Ciencias Biológicas y Agropecuarias, Universidad de Guadalajara, Guadalajara, Jalisco, México. Pp:31-84,116-119,123-140.

Boyce K., J. et al. 1994. Café y desarrollo sostenible: del cultivo agroquímico a la producción orgánica en Costa Rica. EFUNA, Heredia, Costa Rica. pp:120-121

Burkart, R., J. Morello, y B. Marchetti, B. 1995. "Las áreas protegidas en el tercer milenio". En: El futuro ecológico de un continente. Una visión prospectiva de la América Latina. Gallopín, G.C. (Comp.). Editorial de las Naciones Unidas/El Trimestre Económico del Fondo de Cultura Económica, México, D.F. pp: 325-351.

Calva, J.L. 1988. Los campesinos y su devenir en las economías de mercado. Siglo XXI editores, México, D.F. p. 9.

Carrasco P., R. 1998. Asociación campesina y fracaso económico en la Mixteca Oaxaqueña. Tesis de Maestría en Ciencias con especialidad en Desarrollo Rural, Colegio de Postgraduados, Montecillo, Estado de México. 113 p.

Carrasco P., R., M. Castillo P. y R. Hernández J. 2001. Propuesta para el desarrollo comunitario en la reserva de la biosfera El triunfo. 17 p.

Carrasco P., R. y R. Hernández J. 2001a. Autodiagnóstico comunitario del Ejido Tres de Mayo, del municipio de Mapastepec, Chiapas. Reserva de la biosfera El Triunfo, The nature Conservancy (TNC) e Instituto de Historia Natural (IHN). p

Carrasco P., R. y R. Hernández J. 2001b. Autodiagnóstico comunitario del ejido Santa Rita las Flores, del municipio de Mapastepec, Chiapas. Reserva de la biosfera El Triunfo, The Nature Conservancy (TNC) e Instituto de Historia Natural (IHN). p.

Carrasco P., R. y R. Hernández J. 2001c. Autodiagnóstico comunitario del ejido las Golondrinas, municipio. de Acacoyagua, Chiapas. Reserva de la biosfera El Triunfo, The nature Conservancy (TNC) e Instituto de Historia Natural (IHN). p.

CEPAL. 1989. Economía campesina y agricultura empresarial (tipología de productores del agro mexicano). 4ª. Edición, Siglo XXI, México, D.F. pp: 62-77.

CEPAL. S/F. Efectos sociales dela globalización sobre la economía campesina. En: <http://cepal.un.org.mx/dr/r672.html>

Clusener-Godt, M. 1999. Conciliar la preservación de la diversidad biológica y de los recursos naturales con su uso sostenible: acciones del programa MAB de la UNESCO. En: Reunión internacional para la Promoción del desarrollo sostenible en los Países africanos de Lengua Oficial Portuguesa (PALOP). Documento de trabajo no.28, UNESCO (Programa de cooperación sur-sur), París, Francia. Pp: 17-20.

Comisión Oaxaqueña de Defensa Ecológica (CODE). 2000. "Las áreas naturales protegidas de México" (edición especial). Revista el Tecolote 9:118.

Coraggio, J.L. 1994. Territorios en transición. Crítica a la planificación regional en América Latina. Cap. I. Acerca del concepto de estrategia. Universidad Autónoma del Estado de México, Toluca, Estado de México. Pp: 25-84; 245-315.

Cortez, C. et al. 1995. "Neoliberalismo y antidesarrollo rural en México". En: La crisis neoliberal mexicana. Reflexiones y alternativas. Villareal R.; D.(Comp.), UAM-Xochimilco, México, D.F. pp:283-362.

Crónica cafetalera. 2001. Taller de entrenamiento para inspectores de café de sombra. p. 4.

Cuarto poder. 2001. Sin inversión, difícil panorama de la cafecultura. Agosto 1. p. 20.

Chayanov, A. V. 1974. La organización de la unidad económica campesina. Traducción de Rosa María Russovich. Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires, Argentina. pp: 47-131, 287-341.

Davenport, R. y A. Kaus 1995. Evaluación de medio plazo para el programa de ecodesarrollo de México (Borrador final). Fondo Mundial para la Naturaleza (WWF), Washington, D.C. USA. Pp: 22-34.

DCRU-UACH. 2001. Centro Nacional para la Investigación y el Desarrollo de las Regiones Cafetaleras (CENIDERCAFE). Dirección de Centros Regionales Universitarios, Universidad Autónoma Chapingo (DCRU/UACH), Huatusco, Veracruz, México. 22 p.

De la Madrid, M. 1994. "Reflexiones sobre el desarrollo sustentable". En: Desarrollo sustentable: retos y prioridades. Olguín, J. E. et al. (Comps.), Instituto de Ecología, A.C. Xalapa, Veracruz, México. pp:13-19.

Del Amo R., S. y J. M. Ramos P. 1994. Desarrollo sostenible. Serie de cuadernos de conservación no. 3, PRONATURA, A.C, México, D.F. 47 p.

Del Carpio P., C. U. 1987. "Economía y ecología en el poblamiento de la Sierra Madre de Chiapas". En: Anuario Volumen II, Centro de Estudios Indígenas, Universidad Autónoma de Chiapas (CEI-UNACH), San Cristóbal de las Casas, Chiapas. Cap. V. Pp:68-86.

Demo T., C.A. 1999. El Banco Mundial y el desarrollo sustentable; algunas reflexiones sobre su perspectiva. Tesis de Maestría en Ciencias en Recursos Naturales y Desarrollo Rural. El Colegio de la Frontera Sur (ECOSUR), San Cristóbal de las Casas, Chiapas. 32 p.

Diario de Chiapas. 2001. El neoliberalismo, profundiza la pobreza del campo. Marzo 6. p.20.

Díaz C., S. et al. 1998. Estrategias de los productores ante la crisis del café en la región de Huatusco, Veracruz (1989-1994). *Geografía agrícola* 26:187-223.

Díaz L., M. C. 1997. Estrategias de mercadotecnia para la comercialización de café orgánico del Soconusco, Chiapas. Tesis de Maestro en Administración, Facultad de Contaduría, Universidad Autónoma de Chiapas, Tapachula, Chiapas. Pp: 32-33

Diego Q.,R.S. 1993. La torre de babel y el desarrollo rural como concepto. *Cuadernos Agrarios* 7:62-72.

Duch G., J. 1995. Disturbio forestal y agricultura milpera tradicional en la porción central del estado de Yucatán. Tesis de Maestría en Desarrollo Rural Regional, Dirección de Centros Regionales Universitarios, Universidad Autónoma Chapingo, Chapingo, Estado de México. pp:65-67

El Financiero. 2001. Recesión en comunidades cafetaleras, reconoce la OIC. Septiembre 21. p.17.

Escamilla P., E. et al. 1991. "Los cafeticultores del sector social: crisis y posibilidades." En: II seminario nacional sobre la agroindustria en México. Alternativas para el desarrollo agroindustrial. CIESTAAM-UACH, CONACYT. pp:274-285.

Esteva, G. 1994. "El mito del desarrollo y la agricultura campesina". En: Agricultura campesina. Orientaciones agrobiológicas y agronómicas sobre bases sociales tradicionales vs tratado de libre comercio. Martínez S., T. et al. (Comps.), Centro de Estudios del Desarrollo Rural, Colegio de Postgraduados, Montecillo, Estado de México. pp: 5-17.

FMAM. S/F. Proyectos de tamaño mediano. Introducción. Fondo para el Medio Ambiente Mundial (FMAM). Washington, D.C. E.E.U.U. 10 p.

Foladori, G. 1981. Polémica en torno a las teorías del campesinado. Escuela Nacional de Antropología e Historia, Instituto Nacional de Antropología e Historia. México, D.F. p.7

Fritscher M., M. 1998. "Globalización y agricultura: escenarios y controversias". En: Memoria de sesiones plenarias del V Congreso Latinoamericano de Sociología Rural: globalización, crisis y desarrollo rural en América Latina. C.P., UACH, Texcoco, Estado de México. Pp:59-85.

Furtado, C. 1987. Breve introducción al desarrollo. Un enfoque interdisciplinario. Trad. de Stella Mastrangelo. Fondo de Cultura Económica-Economía contemporánea. México, D.F. 192 p.

Gandarilla S., J.G. S/F. La globalización: efectos y tragedias sociales. En: <http://www.memoria.com.mx/105/105memo4.htm>

Gómez C., M.A. et al. 2000. Agricultura orgánica de México. Datos básicos. SAGAR, UACH-CIEESTAAM., México, D.F. 46 p.

Gómez L., J. M. y D. Roduner. 2000. Estudio de base del proyecto: "conservación de la biodiversidad a través del mejoramiento del hábitat en paisajes productivos en la reserva de la biosfera El Triunfo, Chiapas". IDESMAC, San Cristóbal de las Casas, Chiapas. Documento interno. 79 p.

Gómez T.,L., M.A. Gómez C. y R. Rindermann S. 1999. Desafíos de la agricultura orgánica. Comercialización y certificación. CIESTAAM-UACH, México, D.F. 224 p.

Halfter, G. 1988. "El concepto de reserva de biosfera". En: Estudio integrado de los recursos vegetación, suelo y agua en la reserva de biosfera de Mapimí. I. Ambiente natural y humano. Montaña, C. (ed.), Instituto de Ecología, A.C. México, D.F. pp:19-44.

Hernández Ll., J.A. 1996. Experiencias sobre organización campesina para la producción y comercialización de café orgánico en la zona de amortiguamiento de la reserva de la biosfera El Triunfo, Chiapas, México (El caso de la CESMACH). Trabajo final del diplomado sobre cafecultura y cultivos alternativos en México, CRUO-UACH Huatusco, Veracruz. 27 p.

Hernández Ll., J.A. et al. 2000. Movimientos campesinos agroecológicos en la frailesca: El caso de los Campesinos Ecológicos de la Sierra Madre de Chiapas (CESMACH). Ensayo de la materia: Organización social y movimientos campesinos, Maestría en Desarrollo Rural Regional, Universidad Autónoma Chapingo, San Cristóbal de las Casas, Chiapas. 11 p.

Hernández, R. S/F. Teorías sobre campesinado en América Latina: una evaluación crítica. En: <http://www.uchile.cl/facultades/csociales/antropo/rc12-12.htm>

IDESMAC. S/F. Informe de mediano plazo. Mejoramiento del hábitat en paisajes productivos en la reserva de la biosfera El Triunfo, Chiapas, México. IDESMAC., San Cristóbal de las Casas, Chiapas, documento interno. S.p.

IDESMAC.2000. Avances y logros del "proyecto de café amigable "1999-2000". (Memoria). San Cristóbal de las Casas, Chiapas, documento interno, 9 p.

IDESMAC. 2001. ayuda memoria de evaluación de medio plazo. 2 a 10 de mayo de 2001. GEF proyecto de tamaño mediano. Mejoramiento del hábitat en paisajes productivos de la reserva de la biosfera El Triunfo, Chiapas, México. Instituto para el Desarrollo Sustentable en Mesoamérica, A.C. (IDESMAC), San Cristóbal de las Casas, Chiapas, documento interno, 32 p.

INE. S/F. Presiones y problemática sobre las áreas naturales protegidas. En: [Http: //www.ine.gob.mx/ucanp/data/panp9500/español/index.html](http://www.ine.gob.mx/ucanp/data/panp9500/español/index.html)

INE/IHN. 1997. Plan de investigación y monitoreo en la reserva de la biosfera El Triunfo. Instituto Nacional de Ecología (INE), Instituto de Historia Natural (IHN). Tuxtla Gutiérrez, Chiapas. Pp: 34-35

INE/IHN. 1999. Reserva de la biosfera El Triunfo: Mejoramiento del hábitat en paisajes productivos, Chiapas, México. Resumen documento del proyecto de tamaño mediano para el Fondo para el Medio Ambiente Mundial (FMAM). Instituto Nacional de Ecología (INE), Instituto de Historia Natural (IHN), documento interno, 6 p.

INE. 1999. Programa de manejo de la reserva de la biosfera El Triunfo. Instituto Nacional de Ecología (INE), SEMARNAP. México, D.F. 107 p.

INE. 2000. Áreas naturales protegidas de México. Instituto Nacional de Ecología (INE), SEMARNAP. México, D.F. 64 p.

INEGI. 1995. Chiapas. Datos por ejido y comunidad agraria. XI Censo general de población y vivienda 1990. VII Censo agropecuario 1991. Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI). México, D.F. 770 p.

INEGI. 1996. Chiapas tomo II. Resultados definitivos tabulados básicos. Censo de población y vivienda 1995. Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI). México, D.F. 564 p.

Islas S. H., I. Caamal C. y F. Jerónimo A. 2000. Producción y rentabilidad del cultivo del café en el estado de Hidalgo. En: Producción y rentabilidad agrícola. Resultados de investigación del primer seminario de titulación en economía y comercio de 1999. Caamal C., I. (Comp.). PRONISEA-DICEA-UACH. Chapingo, México. Pp: 149-171.

Kerblay, B. 1979. "Chayanov y la teoría del campesinado como un tipo específico de economía". En: Campesinos y sociedades campesinas. Shanin, T.(Comp.). Traducción de Eduardo L. Suárez, Lecturas 29, El Trimestre Económico/Fondo de cultura económica. México, D.F. Cap. 12. Pp.

La Jornada. 2000. Podrían descender aún más los precios del café, dice la CNOC. Marzo 3. p. 17.

La Jornada. 2001a. Café: la crisis ya es eterna. Junio 10. pp: 3-5

La Jornada. 2001b. BM: Pobres, 58 % de mexicanos; se agudiza la miseria en zonas rurales. Junio 23. p.18.

La Jornada de Oriente. 2001c. julio 17. En: [Http: //www.jornada.unam.mx/036n1est.html](http://www.jornada.unam.mx/036n1est.html)

La Jornada, suplemento del campo. 2001d. julio 18. p. 43.

Leff, E. 1998. Globalización, racionalidad ambiental y desarrollo sustentable. En: La guía ambiental. Barba P., R., (Comp). Unión de Grupos ambientalistas, México, D.F. pp: 11-18.

Leyva S., X. 1993. Poder y desarrollo regional. Puruandiro en el contexto norte de Michoacán. El Colegio de Michoacán, CIESAS, Zamora, Michoacán. Pp: 38-39

López O., A. 1999. Estrategias locales para el desarrollo sostenible: el caso de las llanuras del tortuguero en Costa Rica. En: Medio ambiente y desarrollo en América Latina. Navarro G., J.R. y F. Díaz del Olmo (Coords). Sevilla, España. Pp: 219-235.

March M., I. y A. Flamenco S. S/F. "La deforestación en las áreas naturales protegidas de Chiapas" En:

<http://www.planeta.com/ecotravel/mexico/ecologia/98/0598chiapas2.html>

Masera, O., M. Astier y S. López-Ridaura. 1999. Sustentabilidad y manejo de recursos naturales. El marco de evaluación MESMIS. Eds. MP, gira e Instituto de Ecología, México, D.F. 105 p.

Martínez, A.C. 2000. Cafetaleros: entre la crisis y el neoliberalismo. En: ALASRU. Globalización ¿Para quién? Volumen III-A. Crisis, organización social y cambios en las unidades de producción. Pérez V., E., E. Valdivia C. y J.P. De Pina G. (Eds). SAGAR, C.P., UACH, México, D.F. pp:25-34.

Mata G., B. 1994. Un modelo participativo y autogestivo de educación campesina. Departamento de sociología rural, Universidad Autónoma Chapingo, Chapingo, Estado de México. 86 p.

Mata G., B. et al. 1999. Desarrollo participativo y sostenible en la reserva de la biosfera El Triunfo del Estado de Chiapas. Instituto de Historia Natural (IHN), Universidad Autónoma Chapingo, Chapingo, Estado de México. 84 p.

Matus, C. 1984. Estrategia y plan. Ed. Siglo XXI, México, D.F. Cap. III. Pp:101-147.

Mergier, A. M. 2001. "Globalifobicos. Las redes de la resistencia". Reporte especial. En: Revista proceso 1277:46-55.

Muñoz A., A. S/F. "La biodiversidad en Chiapas". En:

<http://www.planeta.com/ecotravel/méxico/ecología/98/0598chiapas2.html>

Nigh, R. y J. Rodríguez N. 1995. Territorios violados. Indios, Medio ambiente y desarrollo en América Latina. Colección presencias 68, Dirección general de publicaciones del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Instituto Nacional Indigenista (INI), México, D. F. P. 53.

- Ordóñez M., C.E. S/F. Características generales de la producción en la Sierra Madre de Chiapas. Proyecto desarrollo agrícola, Centro de Investigaciones Ecológicas del Sureste (CIES). Pp:31-93.
- Paniagua M., J. 1991. Movimientos de población en la Sierra Madre: orígenes sociales. En: Anuario CEI III. 1989-1990. Centro de Estudios Indígenas (CEI), Universidad Autónoma de Chiapas (UNACH), San Cristóbal de las Casas, Chiapas. Pp: 215-226.
- Parra V., M., M. Perales R. y E. Hernández X. 1982. Desarrollo histórico del concepto de región y su aplicación en México. En: Geografía agrícola 2:7-31.
- Paz P., L., R. Cobo y A. Bartra 1996. "La hora del café". En: Revista Hojarasca 46:27-49.
- Pérez P., J.R. y S. Díaz C. 2000. El café, bebida que conquisto al mundo. Universidad Autónoma Chapingo, México, D.F. p.51
- Peters, W. y E. Martínez. 1996. "La cafecultura biológica: la finca Irlanda como estudio de caso de un diseño agroecológico". En: Ecología aplicada a la agricultura. Temas selectos de México. Trujillo A., J. et. al. (Comps). UAM-Xochimilco, México, D.F. pp: 159-183.
- Posadas S., F. 1989. "El concepto de campesino en Marx". En: Marx y la cuestión agraria. Torres C.,G. et al. (Comps.). Universidad Autónoma Chapingo, Chapingo, México. Pp:101-114.
- Ramírez M., C. 1997. Globalización, neoliberalismo y estrategias de los actores regionales en la agricultura mexicana (los productores frijoleros y la modernización pospuesta). Tesis doctoral, UAM-Xochimilco, México, D.F. Cap. I. Pp:17-35.
- Rebitri. 1999. Documento del proyecto de tamaño mediano versión español del project brief 9/03/99 (Borrador). Reserva de la biosfera El Triunfo (Rebitri), Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, documento interno. 20 p.
- Rebitri. 2000. Relatoría del primer taller interno: información y estrategias de trabajo en comunidades. Reserva de la biosfera El Triunfo (Rebitri), Predio El Paval, Mapastepec, Chiapas., documento interno, 25 p.
- Renard, M. C. 1999. Los intersticios de la globalización. Un label (Max Havelaar) para los pequeños productores de café. CEMCA, Embajada del Reino de los Países Bajos, ISMAM, CEPACO, UACH. México, D.F. 340 p.
- RIAD. 1993. Estrategia campesina y popular para la construcción de la agricultura sustentable. En: <http://www.laneta.apc.org/pasos/ticamp.htm>
- Rincón R., W. 2001. "Estrepitosa caída del café en Chiapas". En: Areópago 323:13-16.

Rivera R. 1996. Desarrollo rural sostenible. Manual para la elaboración de proyectos. Fundación para la Capacitación e Investigación Aplicada a la Reforma Agraria (CIARA), Editorial Nueva Sociedad, Caracas, Venezuela. Pp: 11-19, 26-29

SAG. 1997. Estadísticas de la cafecultura en el estado de Chiapas. Secretaría de Agricultura y ganadería (SAG) del gobierno del Estado de Chiapas. Tuxtla Gutiérrez. Tríptico desplegable s/p.

Saldívar M., A. 1998. La dimensión de los procesos socioeducativos en los programas de desarrollo. Estudio de caso en la Selva Lacandona. Tesis de Maestría en Ciencias en Desarrollo Rural Regional, Dirección de Centros Regionales Universitarios, Universidad Autónoma Chapingo, Chapingo, Estado de México. Pp: 33, 34, 40, 42.

Shanin, T. 1976. Naturaleza y lógica de la economía campesina. Traducción: Horacio González Trejo, Ed. ANAGRAMA, Barcelona, España. 87 p.

Shanin, T. (Comp). 1979. Campesinos y sociedades campesinas. Traducción de Eduardo L. Suárez, Lecturas 29, El Trimestre Económico/Fondo de Cultura Económica, México, D.F. pp: 7-16, 123-143, 182-196, 207-213

Sharachchandra M., L. 1989. Sustainable development. A critical review. In: World Development. Berkeley, California, USA. p.1.

Simonian, L. 1999. La defensa de la tierra del jaguar. Una historia de la conservación en México. Traducción al español: Enrique Beltrán G. CONABIO, INE/SEMARNAP, IMERNAR. México, D.F. Caps. 8-10. pp: 185-249.

Smithsonian Migratory Bird Center (SMBC). S/F. "El cultivo del café con sombra: criterios para cultivar un café amistoso con las aves". En: <http://www.si.edu/smbc/coffee/cofcrisp.htm>

Sosa M., L. y J. González V. 1995. El Cultivo del café orgánico en México. Dirección de Centros Regionales Universitarios, Universidad Autónoma Chapingo, Chapingo, México. 23 p.

Southgate, D. 1998. "Alternativas para la Protección del hábitat y la generación de ingresos rurales". En: Inversiones en la conservación de la biodiversidad biológica. Informe técnico. Washington, D.C. pp:45-49.

Tecoautla, H. 2001. Diagnóstico de salud programa IMSS-Solidaridad. Montecristo de Guerrero, Chiapas.

Toledo T., S., J. Paniagua M. y A. M. Garza C. 1987. Consideraciones socioeconómicas para el estudio de las comunidades circundantes a la reserva ecológica El Triunfo. En: Anuario CEI Vol. II. Centro de Estudios Indígenas (CEI), UNACH. San Cristóbal de las Casas, Chiapas. Cap. VI. Pp:87-117.

Toledo, V.M. et al. 1984. Ecología y desarrollo rural en Patzcuaro-Un modelo de análisis interdisciplinario de comunidades campesinas. Instituto de Biología, UNAM. México, D.F. 224 p.

Toledo, V.M. S/F. La racionalidad ecológica de la producción campesina. En: <http://www.clades.org/rsy6-ar3.htm>

Torres T., F. 1996. La agricultura orgánica: bases conceptuales y marco de referencia en el desarrollo económico actual. En: Memorias del primer foro nacional sobre agricultura orgánica. Agricultura orgánica: producción de México hacia el mundo. Zapata A., R.J. y R. Calderón A. (Eds), UAM-X, CONARAO, SAGAR, INIFAP-Colima. México, D.F. pp:136-149.

Trujillo V., R.J. et al. 1997. Informe final del proyecto: Impacto del programa de desarrollo comunitario en la reserva de la biosfera El triunfo, Chiapas, México en la conservación de la biodiversidad y el desarrollo comunitario. WWF, IDESMAC, San Cristóbal de las Casas, Chiapas. 128 p.

UNESCO. 1996. Reservas de biosfera: La estrategia de Sevilla y el marco estatutario de la red mundial. Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO). París, Francia. 19 p.

Vidal, R.M. et al. 1996. De la teoría a la práctica: experiencias en busca del desarrollo sustentable en la selva El Ocote. En: Conservación y desarrollo sustentable en la selva El Ocote, Chiapas. Vázquez S., M.A. y I. March M. (Eds). ECOSUR/CONABIO/ECOSFERA, San Cristóbal de las Casas, Chiapas. Pp:307-337.

Villafuerte S., D. Y S. Meza D. 1993. "Los productores de café del Soconusco". En: El Café en la Frontera Sur. La producción y los productores del Soconusco, Chiapas. Villafuerte S., D. (coord.), Serie Nuestros Pueblos, DIF_Chiapas/Instituto Chiapaneco de cultura, Gobierno del Estado de Chiapas, Ocozocuautil de Espinoza, Chiapas. Cap. 7, pp:98-120.

Villafuerte S., D. 1996. "Crisis, regionalización y globalización capitalista". En: Revista Diseño y sociedad, UAM-Xochimilco, México. 6:50-61.

Villafuerte S.,D. y M. del C. García A. 1998. "Actuación del estado en la cafecultura y sus efectos en Chiapas después de la bancarrota de 1989". En: Privatizaciones en el mundo rural. Las historias de un desencuentro. Concheiro L. y M. Tarrio, (Comps). UAM, México, D.F. pp:251-303.

Villasana B., S. 1987. Colonización, poblamiento y demografía de la reserva El Triunfo. En: Anuario CEI Volumen II. Centro de Estudios Indígenas (CEI), Universidad Autónoma de Chiapas (UNACH), San Cristóbal de las Casas, Chiapas, Cap. IV. pp: 39-67.

Watch Tower Bible and Tract Society of Pennsylvania (WTBTSP). 1987. Traducción del nuevo mundo de las santas escrituras. Brooklyn, New York, USA. 1659 p.

ANEXOS

A. ANEXO METODOLOGICO

1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.

La temática abordada se circunscribe en torno al desarrollo rural y la conservación de los recursos naturales alrededor de áreas naturales protegidas con categoría de reserva de biosfera. La presente investigación aborda la necesidad de profundizar en el conocimiento del comportamiento socioproductivo de la unidad de producción cafetalera presente en la zona de amortiguamiento de la Rebitri y su relación con algunos factores coyunturales (la transición hacia el desarrollo sustentable en la Rebitri, la problemática cafetalera y el proceso de reconversión de la cafecultura ecológica); a partir de ese contexto, se pretende analizar la problemática y perspectivas de una iniciativa productiva en proceso de construcción como lo es el “Café Amigable con la Biodiversidad (CAB)”, la cual pretende contribuir a conciliar el desarrollo rural con la conservación de la biodiversidad alrededor de la Rebitri.

2. PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN.

- ❖ ¿Cuál es la lógica actual de comportamiento socioproductivo de la unidad de producción campesina cafetalera en la zona de amortiguamiento de la Rebitri?

- ❖ ¿ Que rol desempeña el café en dicha lógica de producción y reproducción campesina?
- ❖ ¿ Que estrategias han implementado los productores campesinos minifundistas frente las crisis cíclicas de la producción de café?
- ❖ ¿ Que posibilidades y limitantes enfrenta el CAB en dicho contexto campesino y en relación con otros factores coyunturales?
- ❖ ¿ Cómo perciben los pequeños productores de café a la iniciativa del CAB y a la Rebitri?

3. HIPÓTESIS DE TRABAJO

- ❖ Las unidades de producción campesina cafetaleras orgánicas tienden a equilibrar más su balance ingreso-gasto familiar, diversificando menos sus actividades productivas; mientras que las unidades de producción campesinas cafetaleras convencionales o en transición equilibran menos su balance ingreso-gasto, lo que las obliga a diversificar más sus actividades productivas
- ❖ Existe mayor comprensión en cuanto a lo que significa el café amigable (CAB) y la Rebitri entre aquellos productores que han colaborado con más tiempo con la reserva, en comparación con aquellos en que su participación ha sido menos.
- ❖ Las limitantes estructurales de las unidades productivas y de las organizaciones de productores son los principales obstáculos para el avance y consolidación del Café Amigable con la Biodiversidad (CAB).

4. DELIMITACION TERRITORIAL.

El área de estudio se ubicó en la zona de amortiguamiento de la Rebitri. En esta zona se seleccionó una muestra del 15 % (4) del total de ejidos que están ubicados dentro de ella; los ejidos seleccionados fueron los siguientes: Ejidos Tres de Mayo y Santa Rita Las Flores, del municipio de Mapastepec, Chiapas; Ejido Las Golondrinas, del municipio de Acacoyagua, Chiapas y Ejido Toluca, del municipio de Montecristo de Guerrero, Chiapas. Los criterios utilizados en la selección de estos centros de población ejidal, fueron los siguientes: representatividad, información disponible, accesibilidad y apoyo de recursos humanos y materiales.

5. DELIMITACION TEMPORAL.

Se seleccionó el periodo de tiempo comprendido entre 1990 al año 2000. Esto se definió así, porque dicho periodo coincide con la fecha de decreto de la reserva de la biosfera El Triunfo (13 de marzo de 1990) y con el inicio de la crisis del café (julio de 1989). Además, para el caso particular de la producción de café en la región de estudio, constituye una etapa crucial en su evolución histórica que comenzó con la introducción del aromático a principios del siglo XX, el establecimiento de la cafecultura campesina con el reparto agrario, el comienzo de la cafecultura orgánica en la década de los ochentas, hasta llegar a su actual crisis.

6. METODOS.

La presente investigación se apoyó en el uso de los siguiente métodos:

a) La propuesta metodológica de Linck, Thierry (1998) modificado por Duch (1995):

Niveles de análisis	Unidades de estudio
El sistema de manejo (calendario de trabajo agrícola)	La parcela (café)
El sistema de producción agrícola (lógica de producción y forma de reproducción)-	La unidad de producción familiar
El sistema de apropiación social de los recursos (racionalidad colectiva	La comunidad rural
Relaciones con el exterior	La organización de productores

b) Métodos de investigación dialéctica:

- ❖ Método deductivo (Por hacer deducciones de las teorías del campesinado y su aplicabilidad a las familias campesinas de la zona de amortiguamiento de la Rebitri)
- ❖ Método diacrónico o histórico (para explicar la dinámica pasada y presente del comportamiento de las unidades de producción campesinas cafetaleras)
- ❖ Método empírico (Por la obtención de información empírica de familias seleccionadas)
- ❖ Método inductivo (Por las inferencias o generalización que se puede hacer con los resultados obtenidos con respecto a las familias campesinas de la zona de amortiguamiento de la Rebitri)

c) Metodologías participativas (autodiagnósticos, etc.)

7. TÉCNICAS.

Para la obtención de información en la presente investigación, se utilizaron las siguientes técnicas de investigación: observación directa, encuesta, entrevista, historias de vida y análisis de información documental.

8. TRABAJO DE CAMPO.

La unidad básica de análisis utilizada fue la Unidad de producción familiar. Se seleccionaron un total de 34 unidades de producción, aproximadamente un 10 % de cada comunidad seleccionada. La selección no se hizo de manera aleatoria sino tomando en cuenta la disponibilidad de estas unidades familiares a proporcionar información; lo anterior puede provocar sesgos en la información obtenida, sin embargo, se contó con mayor confianza entre los productores para la obtención de datos de campo. Como un acercamiento a la realidad económica de las unidades familiares del área de estudio, ya que resulta complicado valorizar con exactitud tanto los ingresos como los gastos que incurren dichas unidades en un año, se calcularon-según estimaciones del propio productor- tanto los ingresos como los gastos familiares anuales de las unidades de producción seleccionadas.

Como fuente de ingresos se tomó en cuenta las siguientes actividades: actividad agropecuaria (producción de café, maíz, frijol, ganadería de solar, extracción de palma camedor) y actividades no agrícolas (comercio, venta de fuerza de trabajo, subsidios).

Como fuentes generadora de gastos, se tomaron en cuenta las siguientes actividades: satisfacción de necesidades básicas (alimentación, vestido, salud, vivienda, transporte, educación, recreación, pago de luz eléctrica, cooperaciones comunitarias (administrativas, religiosas y escolares)) y la producción agropecuaria (producción de café, maíz, frijol, ganadería de solar)

Comunidad	Número de unidades de producción familiar	Muestra (10 %)	Encuestas realizadas	Historias de vida
Tres de Mayo, municipio de Mapastepec, Chiapas	114	11	9	4
Santa Rita Las Flores, municipio de Mapastepec, Chiapas	78	8	8	2
Las Golondrinas, municipio de Acacoyagua, Chiapas	83	9	9	2
Toluca, municipio de Montecristo de Guerrero, Chiapas	82	8	8	2
Total (4)		36	34	10

9. TRABAJO DE GABINETE.

En esta fase de la investigación, se realizaron las siguientes actividades:

- ❖ Diseño de instrumentos de recolección de información (encuestas, entrevistas, historias de vida)
- ❖ Obtención de información de fuentes documentales
- ❖ Sistematización y análisis de datos de campo (base de datos en Excell)
- ❖ Escritura de borrador de tesis

B. ANEXO DOCUMENTAL

I. DATOS GENERALES DE ORGANIZACIONES DE PRODUCTORES DEL AREA DE ESTUDIO.

1.1) UNION DE EJIDOS VILLA DE MAPASTEPEC (UEVM)

ANTECEDENTES.

Se constituyó legalmente en 1983 agrupando a doce ejidos del municipio de Mapastepec, Chiapas; actualmente la integran 22 ejidos y un total de 248 socios activos. Cuenta con la siguiente infraestructura: bodega con capacidad para almacenar 36,000 quintales de café, vehículo de tres toneladas y material y equipo de oficina (escritorio, archivero, maquina de escribir). Su organigrama está integrado de la siguiente manera:

Consejo de Administración, Consejo de Vigilancia, Asamblea de Delegados, Asesor Técnico y Promotores. Algunos datos de su capacidad productiva son los siguientes: cultivan un total de 962 hectáreas de café con una producción estimada en 9527 quintales en pergamino; su rendimiento promedio por hectárea de café es de 9.9 quintales y en la producción orgánica es de 10.3 quintales por hectárea. La venta de su café la realizan con intermediarios regionales (Tapachula, Chiapas).

PROBLEMÁTICA GENERAL

- ❖ Organización y administración poco efectiva
- ❖ Clientelismo electoral
- ❖ Organigrama poco operativo y funcional
- ❖ Carencia de capacitación en comercialización en café
- ❖ Poca democracia y participación
- ❖ Carteras vencidas
- ❖ Carencia de capital propio (financiero, humano, etc.)
- ❖ Desconfianza recíproca entre directivos y socios
- ❖ Carencia de infraestructura

1.2) SOCIEDAD DE SOLIDARIDAD SOCIAL “FLOR DE TORONJIL DE LA TIERRA”

ANTECEDENTES

Esta sociedad-en donde la mayoría de sus socios proviene de la UEVM- se constituyó legalmente en 1998 con un solo ejido (Santa Rosa Las Nubes, municipio de Mapastepec, Chiapas) y 18 socios; actualmente el número de socios creció a 28. Carece de infraestructura propia, renta de manera compartida con la S.S.S. “Unión nueva Alianza” la siguiente infraestructura: Bodega, escritorio y archivero. Su organigrama está constituido de la siguiente manera: Asamblea General de Socios, Consejo de Administración, Asesor Técnico y Promotores. Algunos datos de su capacidad productiva, son los siguientes: cultivan 114 hectáreas de café en las cuales producen alrededor de 1111 quintales de café en pergamino; su rendimiento promedio de café por hectárea es de 9.7 quintales y en la producción orgánica es de 14 quintales por hectárea. Comercializa su café en el mercado local y regional.

PROBLEMÁTICA GENERAL

- ❖ Organización y administración poco efectiva
- ❖ Baja capacidad productiva y de calidad de su café
- ❖ Carencia de asistencia técnica y capacitación
- ❖ Falta de capital propio
- ❖ Carteras vencidas
- ❖ Carencia de infraestructura

1.3) SOCIEDAD DE SOLIDARIDAD SOCIAL “UNION NUEVA ALIANZA”

ANTECEDENTES

Esta sociedad-también conformada por ex socios de la UEVM- se constituyó legalmente en 1998 con 39 socios fundadores; actualmente agrupa a 8 ejidos del municipio de Mapastepec, Chiapas y un total de 159 socios (39 socios legalizados y el resto en proceso). La legalización de socios se ha obstaculizado por la falta de documentos personales de los mismos (actas de nacimiento principalmente). Carece de infraestructura propia, rentando parte de esta en forma compartida con la S.S.S. “Flor de Toronjil”. Su organigrama actual está constituido de la siguiente manera: Mesa Directiva, Consejo de Vigilancia, Asamblea de Delegados, Asesor Técnico y Promotores. Algunos datos de su capacidad productiva, son los siguientes: cultivan alrededor de 376 hectáreas de café en las cuales producen 2400 quintales en pergamino; su rendimiento promedio de café por hectárea es de 6.3 quintales y en la producción orgánica de 8.2 quintales por hectárea. La venta de su café la realizan en el mercado local y regional (Huixtla y Tapachula, Chiapas).

PROBLEMÁTICA GENERAL

- ❖ Organización y administración poco efectiva
- ❖ Escasa participación y democracia interna
- ❖ Carencia de capacitación y asistencia técnica
- ❖ Falta de aplicación de reglamento interno

- ❖ Organigrama poco operativo y funcional
- ❖ Incumplimiento de pago de créditos u otro tipo de préstamos
- ❖ Falta de capital propio
- ❖ Carencia de infraestructura

1.4) SOCIEDAD DE SOLIDARIDAD SOCIAL “UNION DE CAMPEÑINOS ECOLOGISTAS” (UCE)

ANTECEDENTES

Esta sociedad-conformada por ex socios de la Unión de Ejidos Progresistas de Acacoyagua y del Comité Municipal de Productores de Café de Acacoyagua -, se constituyó legalmente en el año 2000 con la asesoría de IDESMAC; Actualmente integra alrededor de 241 socios de varias comunidades del municipio de Acacoyagua, Chiapas. Carece de infraestructura propia, por lo que renta la siguiente: local para bodega y oficina. Su organigrama actual está constituido de la siguiente manera: Asamblea General, Asamblea de Delegados, Comité Ejecutivo, Comités de Apoyo, Asesor técnico y Promotores. Algunos datos de su capacidad productiva, son los siguientes: cultivan 577 hectáreas de café con una producción estimada en 4944 quintales en pergamino; el rendimiento promedio de café por hectárea es de 8.5 quintales y en la producción orgánica 11.6 quintales por hectárea. La venta de su café la realizan en el mercado local y regional.

PROBLEMÁTICA

- ❖ Capacitación y asistencia técnica deficiente
- ❖ Bajos rendimientos y calidad en café
- ❖ Carencia de infraestructura
- ❖ Falta de capital propio
- ❖ Desconfianza entre directivos y socios
- ❖ Organización y administración deficiente

1.5) SOCIEDAD DE SOLIDARIDAD SOCIAL “INDÍGENAS Y CAMPESINOS ECOLÓGICOS DE ANGEL ALBINO CORZO” (S.S.S. ICEAC)

ANTECEDENTES

Esta organización se constituyó legalmente en 1998 con 18 socios fundadores; actualmente agrupa a 154 socios del municipio de Ángel Albino Corzo, Chiapas. Carece de bodega y oficina propia, la cual renta al asesor general de la sociedad; ha conseguido ciertos materiales y equipo de oficina como: archivero, teléfono, fax y computadora. No tiene un organigrama escrito, las funciones de Director, Secretario, Tesorero, Asesor, Técnico, Delegado y Representante recae solo en tres personas. Algunos datos de su capacidad productiva, son los siguientes: cultivan 421.5 hectáreas de café con una producción de 4224 quintales en pergamino; el rendimiento promedio de café por hectárea es de 10 quintales y en la producción orgánica de 11.9 quintales por hectárea.

Su café convencional lo venden en el mercado local y regional y su producción orgánica-certificada por OSCIA México- la exportan a Estados Unidos. Actualmente están tratando de acceder al mercado solidario.

PROBLEMÁTICA GENERAL

- ❖ Estructura organizativa poco democrática y participativa
- ❖ Falta de una estrategia de comercialización propia
- ❖ Deficiente control de calidad en café
- ❖ Carencia de capital para acopio de café
- ❖ Carencia de infraestructura propia
- ❖ Baja certificación en productores en transición
- ❖ Carencia de recursos técnicos propios

1.6) SOCIEDAD CIVIL “CAMPEÑINOS ECOLÓGICOS DE LA SIERRA MADRE DE CHIAPAS” (S.C. CESMACH)

ANTECEDENTES

Esta organización- fuertemente apoyada por la Rebitri y el Fondo Mundial para la Naturaleza (WWF) en sus comienzos-, se constituyó legalmente en 1994 con 25 socios fundadores; actualmente agrupa a 155 socios activos de 10 comunidades en cuatro municipios (Montecristo de Guerrero, Angel Albino corzo, La Concordia y Siltepec). Es una de las organizaciones más sólidas por su estructura democrática y participativa. Su

organigrama está constituido de la siguiente manera: Asamblea General de Socios, Asamblea de Delegados, Consejo de Vigilancia, Directiva Regional, Equipo Técnico, Directivas Locales, Comités de Trabajo y Promotores Comunitarios. Cuenta con la siguiente infraestructura propia: oficina, bodega, camión de tres toneladas, vehículo nissan, tienda de abasto, equipo de radiocomunicación, cómputo y audiovisual y servicio de telefax, por mencionar algunos. Algunos datos de su capacidad productiva, son los siguientes: cultivan 824 hectáreas de café con una producción estimada en 12,738 quintales en pergamino; el rendimiento promedio de café por hectárea es de 15.4 quintales y en la producción orgánica 15.5 quintales por hectárea. La mayor parte de su café ya está certificado como orgánico por la agencia certificadora OSCIA. La mayor parte de su producción cafetalera la exporta como orgánica a los Estados Unidos; el resto lo vende en el mercado regional. Está en trámites su ingreso al mercado solidario.

PROBLEMÁTICA GENERAL

- ❖ Capital limitado para acopio de café
- ❖ Limitaciones en la calidad del café
- ❖ Deserción y falta de compromiso en algunos socios
- ❖ Carencia de certificación por una agencia certificadora reconocida por el IFOAM
- ❖ Incumplimiento en el pago de créditos por algunos socios
- ❖ Mercado limitado (solo USA)
- ❖ Carencia de beneficio seco
- ❖ Dependencia de asesoría externa

Fuentes: Gómez y Roduner, 2000; Hernández, 2000; Héctor de Jesús Díaz Hdez. Asesor técnico de CESMACH, comunicación personal.

